







0/

C364



WILLIAM ST. THOMAS DE JERUSALEM



LA D. M. S. TERESA DE JESUS.

VIDA Y VIRTUDES

DE LA ESTACICA VIRGEN

S.^{TA} TERESA DE JESUS.

MADRE Y FUNDADORA

de la Reforma de la Orden de Nuestra Señora del Carmen de la Primitiva Observancia.

ESCRITA

*Por el R. P. Fr. Josef de Santa Teresa,
Coronista General de la Reforma.*

ILUSTRADA

Con las Exclamaciones, Meditaciones, y con otras muchas Sabias Sentencias, deducidas à la letra de las Obras de dicha Santa.

*En Murcia: En la Oficina de Manuel Muñiz,
y Antonio Santa Maria. Año de 1791.*

A LA MUY ILUSTRE

DE LA REAL ACADEMIA DE LAS CIENCIAS

DE LA LENGUA

DE LA CIUDAD DE MADRID

PRESENTE

CONFERENCIA

DE LA LENGUA

DE LA CIUDAD DE MADRID

DE LA LENGUA

DE LA CIUDAD DE MADRID

DE LA LENGUA

DE LA CIUDAD DE MADRID

DE LA LENGUA

A LA MUY ILTRE. SRA.

D.^A MARIA

DE LA CONCEPCION TAVARES,

CONDESA

DE LA REAL PIEDAD.

Señora:

*Por mas que un motivo,
la Historia de la esclareci-
da Vida , y sabias senten-*

cias de la SERAFICA, y MISTICA DOCTORA SANTA TERESA DE JESUS, se dedican á la decorosa Persona de V. S. yá por ser con su Ilustre Casa toda afecta de corazon á esta Santisima y Sabia Doctora de la Iglesia, y á su Religion Carmelitana: Yá porque todo lo que esta Santa enseña en sus celestiales escritos, asi de erudicion y eloqüencia cris-

tiana, como de los Caminos de perfeccion del Evangelio, y delicados modos de amar à Dios y al proximo, se divisa en el carácter de V. S, en la exáctitud de su religiosa, prudente como discretisima conducta; fiando al silencio otras no menos qualificadas gracias, y naturales prendas que omito, por no ofender su modestia, que amenaza con su

rubor , y se defiende con
mi respeto , y afecto : Con
el que ruego à Dios guar-
de la importante vida de
V. S. m.^s a.^s

De V.S. afecto Servidor.

Manuel Muñiz.

AL LECTOR.

SI la nobleza notoria de los Padres es honrosa presuncion de los hijos, porque los muebe à su imitacion, y à obrar ilustres hazañas: Muy gozosa puede estar nuestra Reforma entre las demás Sagradas Religiones, y seguramente blasonar, que de sus dos Padres la recibió esclarecida. Mas

asi como en su primera fundacion la del Carmen, aunque tubo el noble ser que le dió su milagroso Padre San Elías, lo recibió mayor, y mas ilustre por Maria Señora nuestra; que en aquella nubecita que subía del mar, le dió luz, y le hizo sombra, quedando por Fundadora, Madre, y egemplar de Elías, y de sus hijos: Tambien en su re-

formacion se verifica , que aunque es noble por su gran Padre San Juan de la Cruz, à quien yá la Iglesia ha puesto en el Catalogo de los Santos , es mayor la calidad que goza por parte de la Madre , que es nuestra Serafica , y prudentisima Virgen Santa TERESA, que tomandole por hijo , y mayorazgo de su Familia, juntamente lo hizo Padre de

todos los Carmelitas Descalzos , con que por parte de Padre y Madre, en quienes Dios abitó , goza duplicada , y esclarecida nobleza.

La vida , pues de nuestra Santisima Madre (dexando la del Padre à su tiempo) es empleo de nuestra pluma en este dia , en que la Iglesia la celebra , y con mas estrecha obliga-

cion , la Descalzés del Carmelo : por ser la Madre que la engendró en Christo , la que la sacó à luz , y con la leche de su espiritual Doctrina la crió à sus pechos , y aora con sus egemplos , é intercesion la conserva , y perficiona. Qué el mismo empeño tengo yo , y mejor blanco , en nuestra Madre , y Legísladora Santa Teresa. ; Ojala pudiese la pluma

igualar à mí deseo! Consuelame, que demás de ayudar la materia (segun dixo el Claudiano) su grandeza alienta mi cortedad : Y en la egecucion mas animo he menester , que destreza; pues no pretendo dilatar, ni exôrnar su vida , sino reducirla à compendio , y para à pocar lo grande , y reducir à menos lo mayor, buen instrumento será mi

insuficiencia. Para mas claridad la reduciré à cinco puntos , que con su brevedad , y distincion sirvan al provecho , y gusto de los Lectores.



NACIMIENTO

DE NUESTRA MADRE

SANTA TERESA,

Y ACCIONES DE SU VIDA EN EL

RELIGIOSISIMO CONVENTO

DE LA ENCARNACION

DE AVILA.

§. I.

EN AVILA Ciudad noble , y antigua
en Castilla la Vieja , de los Señores
Alonso Sánchez de Céspedes, y Doña Bea-
tríz Davila y Ahumada , personas cali-
ficadas en sangre , y egemplares en vir-
tud,

tud , nació la Niña , que avía de ser Madre de muchas en el año de mil quinientos y quince , à los veinte y ocho de Marzo. En el Bautismo (que fué en la Parroquia de San Juan , y en la Pila que oy permanece) le pusieron el nombre de TERESA , mas segun la inspiracion de Dios , que la eleccion de los hombres: Porque significando Virgen, milagrosa y fuerte , ¿quién sino Dios, pudo llenar la mysteriosa representacion, que declararon sus hechos? Cómo la formaba para atraer à su servicio innumerables almas , y la naturaleza como tan acertada en sus acciones disponía el cuerpo para habitacion de un alma nobilísima , fue componiendo , y adornando el de Teresa , para que estubiese en él, como en decente Palacio. Dióle hermosura en

en sus miembros , garvo en su persona , discrecion en sus palabras , agrado en su conversacion , y tal dulzura en su trato , que nadie la llegó à tratar , que no quedase cautivo de sus prendas. Las de su alma aun fueron mas superiores: Porque su afabilidad , devocion , agradecimiento , modestia , reposo , é inclinacion à todo lo que era virtud , comenzaron à lucir en Teresa tan temprano , que sus Padres viendola tan singular entre los demás hijos , la singularizaron tambien en el cuidado , y amor de su crianza , recibiendo su corazon en cera , y conservando en bronce sus avisos , y consejos. Impusieronla en la devocion de nuestra Señora , y entrada en los siete años , gustaba de oír , y leer vidas de Santos , entendiendo ser las ver-
de-

daderas y eficaces reglas de nuestro aprovechamiento. Las de los Ermitaños le suspendían el animo , las de los Martyres se lo encendían , y viendo que asi el premio de los Santos , como el castigo de los pecadores avía de ser eterno , retirandose con su hermano Rodrigo (que por la mayor conformidad de la edad era su comunicacion mas freqüente) muchas veces repetían : *¡Para siempre!* *¡Para siempre!* Con esta consideracion, antes de gozar la vida , deseaban dárla por Christo. Y asi concertó con su hermano Rodrigo ir à tierra de Moros , à que los martyrizasen , y con una pena temporal conseguir el premio eterno. Del deseo pasaron á la obra , que sí entonces pareció de risa , oy causa admiracion , por la prevenida asistencia de Dios con

con esta Niña ; pues no estando habil para la pena (como dixo San Ambrosio de Santa Inés en mayor edad ,) yá estaba sazónada para conseguir victorias. Tomaron los dos Niños alguna comida para el viaje , salieron de su casa , y quando mas alegres y fervorosos pasaban la puente de el rio Adája , encontraron à su Tio Francisco Alvaréz de Cépeda , que sabiendo de ellos el pueríl , aunque animoso intento , les riñó la salida , y bolvió à casa de sus Padres. Hallaronla turbada con su ausencia , y reprehendidos de la Madre , quedó Teresa convencida por autora del delito , que despues castigó el amor , haciendola Martyr suya , no à manos de los Moros , sino de los Serafines.

3. Viendo frustrado el deseo de ser
Mar-

Martyr , lo procuró en parte satisfacer con sus lagrimas , limosnas , y otros empleos virtuosos , entre los quales trazó con su Hermano el que fuesen Ermitaños , y como tales , en el huerto de su casa levantaban algunas Ermitas , que presto se les caían , porque no eran edificio , sino diseño de las que con mas permanencia despues habia de levantar en el Carmelo. De tan pocos años comenzó (como Carlos V ; à disponer Egercitos , como General , el Venerable Fray Luis de Granada à instruir à los Niños , como Predicador , y San Atanasio à bautizar , como Obispo :) Teresa à edificar Ermitas , y à disponer Fundaciones. Retirada en ellas , la inclinó el Señor al trato de Oracion , de que avía de ser tan gran Maestra. Avía en

su casa un quadro de la muger Samaritana , quando le decía à Christo : *Señor , dadme esa agua.* (1) Y Teresa pedía la viva , que salta à la eternidad , y la consiguió : como despues mostraron sus afectos. Para impedirlos el demonio, la procuró divertir , valiendose asi de su Madre, como de sus mismas prendas. Tenia aquella Señora entre muchas virtudes , una vana curiosidad de leer Libros de Cavallerías , y ayudada la Niña Teresa de su agudeza, y discrecion , gastaba en su leccion noches , y dias. Y aunque el prudente Padre los aborrecía , y no permitía en su casa , era tanta la astucia de Doña Teresa ayudada de la solicitud de su Hermano Rodrigo , que todo lo alcanzaba , y no salía Libro nuevo que no se registrase en su retiro. Cre-

(1) *Joann. Cap. 4. n. 15.*

ciendo con esta ocupacion , en breve se halló diferente de sí misma. Llena el alma de vanidad , y las potencias tan turbadas con aquellas noticias , y especies, que en su perdicion buscaban su granjería. Trocado el norte con la leccion, comenzó à cuidar de manos , y cavello, disculpando con la buena intencion la demasía. Trocó las Ermitas , por las ventanas , los Martyrios , por conversaciones entretenidas : el gusto de vér , y ser vista , y las alabanzas de discreta y hermosa , asi la desvanecieron , que en dichos , y en costumbres parecía Seglar, siendo antes Religiosa. Llegando à los doze años con esta vana ocupacion , y muriendo en él su Madre Doña Beatríz , sintió la primera aldavada , con que el Señor procuraba reducirla à la virtud , y con

9
con ella guíada de su dolor, fue delante de una Imagen de nuestra Señora, (1) y con muchas lagrimas le suplicó fuese su Madre, y encargase de su amparo. Aunque lo dixo con sinceridad, entendió entonces, y experimentó despues, que la Santísima Virgen la avía admitido por hija, y como à tal reduxo à la virtud, y siempre la tubo à su cuidado.

4. No logró tan presto aquesta dicha: porque el Señor que quería dármas materia à su humildad, dió rienda à sus vanidades. Bien, que en ellas le previnó dos Angeles de guarda, que fueron el temòr de Dios, y el credito de su honra, los quales de suerte la enfrenaban entre sus mayores solacés, que por cosa de el mundo se arrojaría à obrar contra su honor, ni amancillar su con-

B

cien-

(1) *Su vida Cap. 1.*

ciencia en culpa grave , ni Dios se lo permitía , que era la guarda principal de aquel Tesoro. La vana satisfacion que tenia de sus prendas , la entraba en las ocasiones , mas nunca pasaron de ratos de conversacion entretenida , lo que la Santa lloró por desconciertos. Ayudaron à su daño unos Primos Hermanos , que por haver faltado su Madre , entraban mucho en su Casa , y como la querían mucho , le fiaban el secreto de sus vanas aficiones , con que la minoraron el miedo de el Tosigo azucarado con el gusto ; especialmente una parienta nada recatada , trocando los nombres entre el vicio , y la virtud , y llamando al honesto retiro , simplicidad , y à la liviandad, discrecion , quitó la justa estimacion de cada uno en el alma de Teresa , y la
pu-

puso en ocasion de perderse con voz de Matrimonio , (si la gracia no la asistiera ,) haciendola conocer el lazo. Esta fué adelante la materia de sus escrúpulos , de sus gemidos , de su humildad: Esta hizo que el transito de el dolor al amor , fuese felicisimo , y la perdida la enriqueciese. Crece sin duda el ánimo generoso con la herida , y la propia sangre es propio incentivo de la venganza. De sí la tomó la Santa por todo lo que la vida le duró , sabiendo que nuestra perdicion nace de nosotros , que minora su merito, y su dolor , quien à otro dá parte de su culpa. Tres meses duró mas en su punto este divertimiento de Teresa , y algo entendieron su Hermana mayor Doña Maria , y su buen Padre : porque humea el fuego quando comienza en el

alma , y la enfermedad de ella presto sale à lo exterior : porque no sufre encerramiento. El sentimiento fué , qual el caso pedía : pero atendiendo al honor, y à no derramar mala opinion de la hija, esperó el Padre , à que tomase estado Doña Maria , para entrarla en un Monasterio à titulo de la Soledad , en que quedaba. Fué muy a proposito el de nuestra Señora de Gracia , de el Orden de S. Agustin , que en aquella Ciudad resplandece con todo egemplo de virtud; porque muchas hijas de personas principales esperan en él suerte con habito seglar , en recogimiento, y buena Doctrina.

5. Con esta resolucion el año de mil quinientos y treinta y uno , quando Teresa cumplía los diez y seis de su edad, la llevaron al Convento. Y refieren las
án-

antiguas , que poco antes que Doña Te-
 resa entrase , estando todas en el Coro
 apareció una luz à manera de Estrella,
 que habiendo dado una buelta por las
 Religiosas , llegó à Doña Maria Briceño,
 y se le entró en el pecho. El mysterio
 entonces ignorado , adelante se entendió:
 porque habiendo sido esta Religiosa la
 Maestra de Doña Teresa , quando la vie-
 ron resplandecer en el mundo mas que
 el Sol , cayeron en el presagio. En aque-
 llos primeros dias , como llevaba el alma
 turbada con los desmanes pasados , y te-
 mores , sí se avía traslucido su liviandad,
 estuvo desasosegada , y affigiendola igual-
 mente el haver pasado de la libertad que
 gozaba en su casa , à aquel retiro. Mas
 como todo esto era sobre puesto à su no-
 ble, y virtuoso natural , à pocos dias se
 le

le cayó , y sosegada con el trato apacible de las Religiosas , ella las prendó tanto con el suyo , que aunque aborre-
cía el ser Monja, se alegraba de tratar con
almas tan discretas , y Santas. Con este ce-
billo la traía à sus pechos el Esposo Ce-
lestial , y la retiraba de los de el mun-
do : con que yá mas quieto su cora-
zon , y atento à sus conveniencias , fre-
qüentaba las Confesiones , Comulgaba
con devocion , bolvió al Rosario , y
à los Libros devotos. Encomendaba-
se mas à Dios , y pidiendo à las demás
le alcanzasen de su Magestad el es-
tado que mas le convenía , el retiro que
avía comenzado con temor , lo continua-
ba con gusto. Doña María Briceño su Ma-
estra , conociendo los fondos de el ce-
lestial diamante , aunque por labrar, con
gran

gran discrecion (sin persuadirla el estado Religioso) la encaminaba á él , descubriendole sus bienes , sus frutos , sus intereses en lo presente , y futuro. Quanta era la proteccion de los Angeles , y de el Señor de ellos , que lo miraba como casa , y vergél de las almas , à quienes singularmente escogía por Esposas. Con esto concibió deseos de ser Monja , aunque no en aquel Convento que le parecía muy estrecho , sino en el de la Encarnacion , que era de la Observancia de nuestra Señora del Carmen , à donde tenia una grande amiga , que fué el añagaza por donde el Señor la inclinó à la Religion de su Santisima Madre.

6. Al año y medio cayó mala Doña Teresa , y el Padre para curarla la llevó à Castellanos de la Cañada , al regalo de
su

su Hermana Doña María de Cépeda. El tiempo que allí estubo , obraron tanto en su alma, el retiro, la soledad, la santa leccion , y buenas conversaciones , que tomó resolución de ser Monja , donde lo era su amiga Juana Suaréz , à un sin licencia de su Padre , no hallando en él facilidad de darsela. Buelta à Avila , se la pidió por sí misma , y por medio de otras personas de autoridad ; mas el amor de la hija le avía cerrado tanto el pecho, que lo mas que pudo alcanzar de él, fué, que despues de sus dias , haría lo que quisiese. Temiendose à sí la experimentada Doncella , y amando lo que antes aborrecía , con la letura de las Epistólas de San Geronímo se resolvió à entrarse en la Religion , sin el gusto de su Padre, y lo concertó con su amiga. Como yá el
Se-

Señor la tenía en las cadenas de su amor, la dexó algunos dias en las de su carne, para que obrase no como niña en dulzada de la suavidad, sino como muger varonil, y desafiada de los tres enemigos, que terriblemente la amenazáron, si proseguia en su empresa. Descubrióle, por medio de su entendimiento lo amargo de aquella bebida, para que pasando en aquel Calíz juntas todas las congojas, dolores, y agonías, entendiese, que qualquiera podría vencer despues con la gracia de el Señor, pues aora juntas las venía. En este ensayo, y encuentro, llegó el dia señalado, en que yá el Convento la esperaba. Llamó à su hermano Antonio de Ahumada, de cuyo consejo, y diligencia se avía favorecido, y al salir de la casa de su Padre, fué tanto el sentimiento-

miento , que hizo el natural , viendose arrancar de él , y de el mundo , que le pareció excedía el ultimo de la muerte, y que cada hueso se apartaba de por sí:(1) *Porque como no avia amor de Dios , (dice la Santa) que quitase el amor de Padre , y parientes , era todo haciendome una fuerza tan grande , que si el Señor no me ayudará , no bastarán mis consideraciones para en adelante. Aquí me dió animo contra mí , de manera que lo puse por obra.*

7. Llegando con esta contradicion al Convento de la Encarnacion , halló abiertas las puertas , y los corazones de todas, con que comenzó à desvanecerse la nube obscura y tenebrosa , que el natural avía levantado , y à descubrir en la Region de su alma Cielo nuevo , y tierra nueva, en
que

(1) *Su vida. Cap. 4.*

que la luz , la paz , la serenidad, y consuelo florecían. Dióles à todos las gracias de la merced, recibiendo de las demás el parabien de gozar su compañía , y avisando al Padre, que sí antes resistió , yà alabava la resolucion de la Hija : se hicieron las Escrituras , y el dia de las Animas segundo de Noviembre de mil quinientos treinta y seis años quando cumplía Doña Teresa los veinte y uno de su edad siete meses y seis dias , recibió el Habito con gusto especialísimo de las Religiosas , pronosticando yá que tanto caudal , tanta discrecion , tanto valor , avía de ser eterna gloria de su Casa , y de su Orden. Abrazó con sumo fervor las leyes , y egercicios de la Religion. A la oracion , y penitencia se dió quanto la obediencia , y salud (que no era

era mucha entonces) le permitían. Era muy puntual en la Observancia regular, y particularmente en las Ceremonias de el Coro , y Oficio Divino. Retirabase del bullicio de la casa, y despues de leer Libros Espirituales , tenia muchos ratos de oracion, y en ellas un ferviente dón de lagrimas. Fué obedientísima à la Maestra, y à las compañeras de gran egeemplo , y espuela de virtud. A todas se humillaba, à todas procuraba servir , y especialmente à las enfermas. A una incurable, y de quien todas huyan , asistió con tanto cuidado, y compasion de su mal , que pidió al Señor que trasladase à ella aquel achaque , y quantos fuese servido , por librar de él à su hermana. (1) Oyóla el Señor , aceptó el sacrificio de la caridad, y comenzó desde el noviciado la falta de

sa-

(1) *Su vida. Cap. 5.*

salud, que duró toda la vida, aunque no siempre en igual peso, dexando gloriosa à su Caridad, pues si dixo Christo, que la mayor es dár su vida por la de sus amigos: ¿No parece inferior pedir el caer toda la vida de salud, porque la enferma sanase.

8 Haviendo pasado en estos egercicios su año de noviciado, el de mil quinientos y treinta y siete Profesó, à los tres dias de Noviembre, con gusto del Padre, fiesta del Convento, (1) y tan gran consuelo suyo, que nunca se le cayó de la memoria este dia, y con el endulzaba los tristes que despues tubo. Beneficio sin duda regalado (que llamó Plinio condicion) de la naturaleza, y mucho mas de la gracia, que con el bien pasado, suelen aliviar el mal presente.

(1) *Su vida. Cap. 4.*

sente. No tardó mucho el Señor de cumplirle su petición ; pues pasado un año de Profesa , cargaron sobre ella tantos males , que no quedó miembro en su cuerpo sin su especial dolor , y accidente. El Padre compadecido de su hija, determinó sacarla de el Monasterio con licencia de los Prelados , (que en aquel tiempo que precedió al Concilio Tridentino daban con facilidad) para llevarla à un Pueblo llamado Bazadas , à que la curase una muger cruel , que entre simples tenia ganada opinion , de que ácia maravillas , creyendo mas à la ignorancia rustica , que à la ciencia de los Medicos. Por no apartarse del todo del trato de su Convento , pidió à su amiga Juana Suárez la acompañase , y ella lo hizo con gusto viendo su necesidad ; salió por

Oc.

Octubre de este año , y no siendo tiempo de ponerse en cura se detubó en Hortigosa , en casa de su tio Pedro Sanchez de Cepeda ; el qual como tratase de mucha virtud , le dió entre otros libros la tercera parte del Padre Osuna , Religioso Francisco , que de la abundancia que en la fuente de la vida bebia en altisima oracion , supo comunicar à los proximos sus noticias , y experiencias. Este fue el primer Maestro en esta facultad , que por escrito tubo la Santa , la qual agradecida al beneficio se lo procuró pagar con alabanzas. Pasando despues à Bezadas , trató por medio de la confesion à un Sacerdote de buena calidad y talento ; qué grandemente se le aficionó , viendola tan discreta , y Religiosa. Pagóle la aficion con sacarle de unas

unas cadenas en que otra la avía puesto, y tan miserablemente haerrojado, que à su parecer no podia quebrantarlas. Supo de raíz lo que pasaba, porque el Sacerdote satisfecho de su gran prudencia, todo se lo declaró. Bolvióse à Dios con lagrimas, y al Sacerdote con lengua tan eficaz, que hubo de él las prendas de el pacto, que la echicera à son de amiga, avía tramado. Echólas en un rio, y luego el enfermo, como quien dispierta de un grave y profundo sueño, conoció su perdicion, convirtióse à Dios, lloró su pecado, y pasando algunos meses en su penitencia, murió con edificacion de su Pueblo.

9 Entrado el Abril de mil quinientos y treinta y nueve, se comenzó la cura, con tanta inhumanidad y rigor, como se
po-

podía esperar de una muger ignorante, que à fuerza de brazos esperaba bolverla à su mejoría. Mucho padeció Doña Teresa, de aquella barvara mano ; pues quanto mas desfallecian las fuerzas, y contradecia la complexión, mas apretaba los cordeles de sus medicamentos, de suerte, que de tres meses, que estubo en aquella aldea, el uno se pasó en recibir purgas cada día diferentes, con que gastada la virtud, consumido el calor, y quedando por dueño del cuerpo la enfermedad, le quitó las ganas de comer, le aumentó el mal de corazon, dobló la calentura, encogió los nervios, y toda la puso como un ovillo, rodeada de dolores. Lograbalos la Santa Virgen, y pudo decir lo que el Apostol: (1) Que enfermado, se fortaleció ; pues quanto el cuerpo mas

C

des.

(1) 2. *Ad Cor. Cap. 11. v. 10.*

descaecía , se mejoraba su espíritu. Sufria sus males con paciencia , llevaba el castigo con humildad , y conforme su voluntad con la del Señor , à egemplo de el Santo Job , (1) por los bienes, como por los males , que venian de su mano , le daba continuas gracias. Viendo su Padre el suceso lastimoso de aquella inhumana cura , bolvió por Julio à Avila con su hija , y à su Casa , procurando de nuevo el remedio de los Medicos , que entrandola à vér , uniformes la desauciaron. Nuevas festivas para ella , como funestas para su Padre. Acercandose la fiesta de la Asuncion de nuestra Señora , quiso confesar , para Comulgar su dia por Viatico: (2) No lo consintió el Padre por no acelerar la muerte con la diligencia ultima. Acion de que se quejó despues la Santa , di-

(1) *Job. Cap. I. v. 21.* (2) *Su vida. Cap. 5.*

ciendo : ¡O amor de carne demasiado!
 Qué aunque sea de tan Católico Padre,
 y tan avisado , (que lo era barto ,) que
 no fue ignorancia , me pudiera hacer
 gran daño. Esto dixo la Santa por su
 humildad , pues estaba tan prevenida;
 mas en otros puede suceder , y ha suce-
 dido , que por no contristar con la nueva
 de su muerte à los enfermos , no les dá
 lugar, para que con tiempo se preparen,
 con que no asegurando la vida temporal,
 les ponen à riesgo , de que pierdan la del
 Alma.

10 Aquella misma noche de la fies-
 ta , queriendosela hacer à su Sierva , y
 premiarle lo que por su amor avía pa-
 decido , la suspendió el Señor en un so-
 berano extasís , en que negandose al uso
 de los sentidos , duró en él por quatro
 dias.

días. Unos juzgaron ser parasísimo , y el Padre reprehendiendose por haver estorvado el dárle los Sacramentos , ordenó, recibiese el de la Extrema-Uncion , y à cada paso encendida la vela , y repitiendo el Credo la juzgaban por difunta. En su Convento tenian abierta la sepultura, y la hubieran enterrado , si su Padre que entendia mas de pulso , no lo estorvára, repitiendo muchas veces : Esta hija no es para enterrada. Al fin de los quatro dias bolvió en sí , y hallandose con la cera en los ojos , y los de su Padre , y Hermanos llenos de lagrimas , comenzó à decir : *¿Para que me han llamado? En el Cielo estaba , el infierno he visto , mi Padre, y Juana Suaréz se han de salvar, y otras muchas almas por mi medio. Monasterios he visto , que tengo de fundar,*

dar , Santa tengo de morir , y en mi Sepulcro se ha de poner un paño de brocado. Esto fué en suma lo que entonces refirió de su rapto , y despues explicó mas à sus Confesores , é Hijas , segun escribe el Señor Obispo Yepes : Y el R.P. Geronimo de Florencia, de la compañía de Jesus , en el Sermón que hizo à la Beatificación de la Santa , (entre otras cosas que alli puede vér el curioso) añade: En este tiempo conversó con los Angeles , y trató estrechamente con Dios , el qual le reveló alli la dilatacion de su Sagrada Religion , y como avia de tener tantos Hijos , é Hijas , que llenasen los vacíos que dexaron los Angeles en el Cielo. Quedaron los presentes atonitos de lo que veían , y oían ; y mas la Santa Doncella, quando mirandolos con mas distincion los

vido à todos penados , y le refirieron lo que avía publicado ella misma à los quales entonces , y despues procuró persuadirles que avía sido frenesí , mas no pudo , porque lo declararon por celestial Profecía los sucesos.

II (I) Viendose yá de muerta viva, pidió Confesor , y recibió con tierna devoción los Sacramentos. Quedó de los quatro dias de su parasísimo , ò extasis , la lengua hecha pedazos de mordida, la garganta con la falta del uso tan estrecha, que ni aun el agua podia pasar : El cuerpo sin poder menear pie , ni mano, descoyuntado , representando el sumo poder de Dios , que conservó aquella vida, que avía de dárla à muchos contra tantos enemigos , que la convatían. Yá avía po-

(I) *Su vida. Cap. 6.*

poco menos de un año que salió de su Convento , y viendose tan maltratada de el siglo , dió priesa por volver à su Religion. En ella la recibieron viva : pero el cuerpo tan muerto , llagado , y con tan suma flaqueza , que la piel se unia con los huesos. Entre tantos dolores estaba con tal paz , y serenidad , como si no los padeciera , y era de suma édificacion verla padecer , no solo con valor , sino con tanta alegria , conservandose en cuerpo tan consumido aquella Alma generosa que tenia , y librava su mayor soláz en sus dolores. Suavizabase los el trato de la oración , que nunca dexò en tres años , que durò la borrasca de muchos y varios accidentes , y ella fué el timòn con que del mar de sus amarguras , cogiò con felicidad el Puerto.

Vien-

5.
Viendo qual la avían parado los Medicos de la tierra , determinò à cogerse à los del Cielo , deseosa de recuperar la salud en servicio de Dios sin desdecir de la conformidad de su santa voluntad, pues una, y otra le agradaban , si venian de su mano. Entre otras devociones, y Misas , que mandò decir , tomò por Abogado al Glorioso Patriarca San Josef , con tanta fé, y tierno afecto én su veneracion , que saliò la mas afectuosa , y leal servidora suya , que hasta entonces se avía conocido. Con su patrocinio crecia cada dia de virtud en virtud , y especialmente en la oracion , y trato intimo con Dios, experimentando crecidos favores de el Santo , cuya devocion (despues de su vida) dexó en herencia à su Religion, que oy le tiene por principal Patron , y

mo de tal experimenta el amparo.

12 Tantas providencias del Señor, tanta proteccion del Santo no bastaron, para librar à esta Alma de la comun flaqueza , de quien dixo San Prospero, ser tan grande , que tanto mas se acerca à la caída , quanto mas priesa se dá correr , si Dios con especial auxilio no la detiene , y socorre. Y como no ay accion de virtud tan dificultosa à la naturaleza , como la perseverancia en ella, y de aquí názca la precisa necesidad de este nuevo dón , el qual no se le dió en esta ocasion à Teresa , por darle materia de lagrimas , y humildad , quando à vista de tantos favores , ponderase su inconstancia. Acudian muchos Seglares à las rédes de aquel Monasterio, donde ellos quedaban enredados , y las
Mon-

Monjas en mayor peligro , por tener mas licencia de hablar con los de afuera , que en la casa de sus Padres. Doña Teresa , yá llamada , yá importunada de otras acudía à estas visitas , y como en ellas se descubriese tan discreta , agraciada , y apacible , cobravanle tanta aficion , que no deseandolas su inclinacion , la enredó en ellas el uso. La frecuencia , la quitó el temór , la costumbre , la engolosinó , con que yá à titulo de cortés , y agradecida , continuaba las conversaciones , que las mas veces eran menos espirituales , que vanas : Cómo estas el menor daño que causan (siendo gravisimo) es poner acabar en el encerramiento , y el Coro; presto le turbaron el corazon , y de suerte la apartaron de la oracion , que
sen-

sentía llegase la hora , así por no abreviar las de su entretenimiento , como por excusar las reprehensiones que Dios en ella le daba ; (1) con que traía desazonadísimo su interior , porque ni en los gustos del mundo hallaba satisfacción , ni en los de Dios consuelo. Así fluctuaba Teresa , pero el Señor , que le avía escogido para Maestra de perfección , la quería muy perfecta , no la dexó entibiar en sus propositos , sino procuró bolverla así con dos extraordinarias visiones. Estando un día en la portería del Monasterio con una persona , con quien comenzaba à tener conversacion , se le representó Christo atado à la Columna muy llagado , y particularmente en un brazo junto al codo desgarrado un pedazo de carne , y con tan vivo senti-

mien-

(1) *Su vida. Cap. 8.*

miento , que conoció Doña Teresa , el que tenía su Magestad , por verla tan divertida : Con esta vista quedó ella tan turbada , y descontenta de sí , que luego se apartó de la ocasion , y debiera tambien de la persona. Mas la poca experiencia de estas Visiones imaginarias , que entonces no entendía , y el persuadirla , que el hablar con aquella persona , no tenía inconveniente ; presto la volvieron à su trato , y el Señor à mostrar à los dos el disgusto que le daban semejantes conversaciones. Estando los dos hablando en el locutorio , vieron venir para sí , uno como sapo muy grande , y con mas ligereza , y grandeza , que la ordinaria. No viendo de donde salió , y reparando , en que ni el tiempo , ni el lugar era apropiado para tales

les sabandijas , sintieron en su interior lo que aquella denotaba ; y mas Doña Teresa , que tomandola por correccion del Señor , puso tasa mayor à sus afectos.

13 Templado con estas visiones el impedimento para la oracion , por parte de su humildad lo proseguía , juzgando no era digna de tratar con el Criador , quien tanto se pegaba à las criaturas. Con este falso titulo perseveraba tibia , porque le faltaba el fuego de la oracion , dudosa , porque no gozaba su luz , hasta que con la muerte de su buen Padre se aumentó en ella la luz , y creció el fuego. Dióle la ultima enfermedad el año de mil quinientos quarenta y seis , y salió à curarle la Hija , la qual viendole morir con tan buena disposicion y remate de vida tan

tan dichoso , yá compungida con el dolor que templó con su cordura , yá de la confusion de vér en un Cavallero se-
gular virtudes tan Religiosas , determinó confesarse con el P. Presentado Fray Vicente Varron del Orden de Santo Domingo , que àvia sido Confesor de su Padre , y asistió en aquella hora. Dióle cuenta de su vida , del egercicio que àvia tenido de oracion , de los titulos , porque le avía dexado , y conociendo el prudente Confesor ser traza , y ardidés del demonio , la desengañó , y redujo à que continuase la oracion de que andaba divertida. Desde aquí comenzó Doña Teresa , à ser SANTA TERESA ; porque obedeciendo al Señor en la voz de su Ministro , bolvió à la oracion con resolucion tan firme , que nunca mas la de-

dexó , ni el Señor permitía la dexase: Obligandola yá con reprehensiones , yá con regalos , yá con castigos , yá con favores , con que desde que profesó por espacio de veinte años , la fué quitando , y purificando de su mano , para que libre de la escoria de sus imperfecciones , quedase por candelero de oro en su Iglesia. El principio de este su mayor fervor tubo un día , que entrando en el Oratorio del Convento , vió una Imagen de Christo nuestro bien , (que ávian traído de fuera) tan herido y llagado , que postrandola en tierra la compasion , y el conocimiento de lo que su Magestad padeció , y ella tan mal le avía agradecido , le dixo con muchas lagrimas : *Señor, no me he de apartar de vuestra presencia , hasta que hagais lo*

lo que os suplico : Que era darle una firme resolucion de apartarse de todo lo que era mundo , y unirse de modo con su Magestad , que jamás rompiese esta union el amor de las criaturas. Sintió haverla oído el Señor , y continuando ella , en que le firmase esta gracia , en ocasion que leía en las confesiones de S. Agustin , (1) la conversion , y batalla que traía en su interior , dice la Santa: *Quando llegué à su conversion , y ley como oyó aquella voz en el buerto , no me parece , sino que el Señor me la dió à mí , segun sintió mi corazon.* El efecto de aquella voz , que como una penetrante saeta le traspasó el Alma ; fue postrarla en tierra , y deshecha en lagrimas , pedir à su Magestad perdón de lo pasado , fervor para desasirse del amor de

(1) *Su vida. Cap. 9.*

de las criaturas , fortaleza para nunca descaecer de su determinacion , y de hecho lo consiguió : pues le infundió desde entonces un nuevo Espiritu , recto , fuerte , y principal , y sintió haber criado en ella un Corazon limpio , y purificado de las imperfecciones pasadas.

14 Desde aqui comenzó hacer libro nuevo , y su proceder lo fué. Huyó de la red , retiróse à su Celda , negóse à quien antes la buscaba: Frecuentaba los Sacramentos , continuaba mas la oracion , y penitencia , y empleada en los egercicios de la Comunidad , su vida era ta' , como nos dirá ella misma : (1) *Es otro libro nuevo , de aqui adelante , digo , otra Vida nueva. La de hasta aqui era mia. La que he vivido desde que comen- zé este camino , es , que vivia Dios con-*

D

mi-

(1) *Su vida. Cap. 23.*

migo ; digo en mí , à lo que me parecia. Porque entiendo Yo era imposible salir en tan poco tiempo de tan malas costumbres , y obras. Pues comenzando à quitar ocasiones , y à darme à la Oration , comenzó el Señor hacerme las mercedes , como quien deseaba (à lo que pareció) que Yo las quisiese recibir. En cuyas palabras es digna de admiracion la suma benignidad de su Divino Esposo : pues no solo la favorecia como Señor , sino como enamorado suyo la galanteaba , y quando Teresa escusaba los favores , el mismo Señor le convidaba con ellos. Como tambien la alteza de perfeccion , à que con estas mercedes subió el Alma : porque si quando imperfecta así la visitaba , y regalaba el Señor , qué haría agora , ¿ que avía dado
ma-

de mano à las criaturas , y tenia puesto su Corazon en solo amarle , y servirle? Comenzó su Magestad (dice) à darme muy ordinario Oracion de quietud , y muchas veces de Union , que duraba mucho rato. Lo que en ella gozaba , y los varios grados , y modos como en ella se le comunicaba el Señor , lo explicó admirablemente la Santa en sus Escritos: porque la escogió , para que fuese Maestra de esta facultad en su Iglesia , y solo à mi toca el referir sus efectos , que irémos esparciendo en esta relacion ; y aora para comun advertencia , que la Santa no los mereció , hasta desapropiarse de sí , y negada à las criaturas , entregó à Dios todos sus afectos , é inclinaciones : porque no se busca , ni se halla à Dios , queriendo juntar su aficion

con las del mundo : *Donosa manera* (dice la Santa) (1) *de buscar amor de Dios , y luego le queremos à manos llenas* (à manera de decir) *tenemos nuestras aficiones , yá que no procurémos efectuar nuestros deseos , y no acabarlos de levantar de la tierra , y muchas consolaciones espirituales con esto : No viene bien , ni me parece se compadece esto con este otro.*

15 Aunque el Señor se le avía dado por Maestro , y él era el principal que la instruía , y governaba , no quiso escusase el trato con sus Confesores , y Padres Espirituales , que es la Regla comun , y visible , que dexó en su Iglesia , por la qual avía de gobernarse , y es razon nos governemos : pues hasta los Gentiles (refiere Dion Chrisostomo) (2) pre-

(1) *Su vida. Cap. 11.* (2) *Dion Chris. orat. 75.*

preferian las leíes de sus Republicas , à los Oraculos de los dioses : porque aquellas decian con claridad , lo que estos con mysterio. Valióse para su execucion de Francisco de Salcédó Cavallero seglar , pero muy espiritual , y deudo de sus parientes. Por su medio comunicó tambien al Maestro Dáza Sacerdote muy egemplar , à quien dió cuenta de su oracion , pidiendo la confesase , y guiase en su camino. No tenia el buen Confesor tanta espera , como celo , ni avía leído en Seneca : (1) Que no ay Animal mas tardo , y perezoso (aun para sus conveniencias) que es el hombre , ni à quien mas se haya de perdonar , y sufrir en los desmanes de su condicion : por lo qual necesita de mucho tiento , y blandura en la cura de sus afectos ,

(1) *Senec. lib. 1. de Clem. Cap. 17.*

y de mucho tiempo tambien , para que lleguen à obrar las medicinas. Este presuroso Medico queriendo hacerla Santa derepente , en vez de darle luz , la dexó en mayores confusiones. Halló en un Libro intitulado: *Su Vida del Monte Sion*. El modo de la union del alma con Dios, por donde su Magestad la guíaba , y dióselo con una relacion de su vida, para que exâminadas asi sus faltas pasadas , como los recibos de Dios , le aconsejasen los dos , lo que mas convenia à su conciencia. Hicieronlo asi , y no reparando en qué , como se diferén las Estrellas de las Estrellas , asi los caminos por donde Dios lleva à los Santos : Viendo en ella algunas imperfecciones , y tantas mercedes de Dios , juzgaron , que eran trazas del demonio , y aquellas luces,

ces , sombras suyas. Con este riguroso Decreto turbada , confusa , y deshecha en lagrimas , se fué al Señor , y presentandole sus dudas , y congojas , le suplicó , que pues à otras Siervas suyas , no acía semejantes mercedes , sirviendole con mas perfeccion , no se las hiciese à ella ; pues los que estaban en su lugar , la entraban en tantos miedos , à lo que respondió su Magestad : (1) *Sirveme tu à mi , y no te metas en eso.* Con que quedó por entonces consolada , hallando en su proteccion la quietud , que le quitaban los Hombres.

16 Con este seguro , y consejo , que el santo Cavallero de nuevo le dió , se resolvió à tratar con los Padres de la Compañia de Jesus , que poco antes avian fundado en Avila , y ella por su hu-

(1) *Su vida. Cap. 13.*

humildad , y saber la mucha perfeccion con que vivian , no se atrebia à comunicarlos. Como la encaminaba secretamente el Señor , le deparó un Santo Religioso , cuyo nombre se ignoraba, mas yá se sabe (por diligencia del R.P. Gabriel Henáo , Lector de Teología en su Colegio de Salamanca , cuyo testimonio tengo en mi poder ,) fué el Padre Juan Pradanos Maestro muy docto , y espiritual en la direccion de muchas Almas , que despues murió en Valladolid; y viviendo entonces en Avila , fué el primero de la Sagrada Compañia de Jesus, que comunicó à la Santa. Este, pues, prudente , y sabio Medico , luego que tomó el pulso à la enferma , conoció que no era su enfermedad de peligro, ni el demonio quien la regía , sino Dios, que

que la iba disponiendo para bien de muchas Almas. Sabiendo por la confesion, no avía tenido Maestro de asiento, que la encaminase en la mortificacion, y trato de Dios, comenzó à renovar aquel edificio desde sus cimientos. Impusóla en la aspereza, y rigor, quitóle muchas cosas aun de las licitas, mandóle que ocupase su entendimiento en la Pasion de Christo, ò en otras meditaciones provechosas, como solia antes que tubiese en las potencias semejantes Suspensiones. Quietisima quedó la Santa con esta instruccion, y para ponerla en practica, comenzó haciendose Verdugo de sí misma. Vistióse un silicio de hoja de lata, à modo de rallo, con que afligía, y ensangrentaba su carne. Tomaba rigurosas disciplinas, unas veces con manojos

jos de ortigas , otras con llaves , que le habrian tales llagas , que le hacian mucha materia : y finalmente juntando muchas zarzas , y desnudando su cuerpo, se revolbia en ellas , como en lecho regalado ; y acordandose del que Christo avía tenido en Cruz , las espinas se le bolvian en rosas.

17 Despues de dos meses que Doña Teresa proseguía tan fervorosa con la instruccion del P. Juan de Pradanos , llegó à Avila el P. S. Francisco de Borja Vicario General de la misma Compañia , y trató el prudente Confesor , que la Santa le comunicase su espiritu, para que con la aprobacion de Varon tan iluminado , quedase mas sosegada. Obedeció , y el Santo Padre conociendo ser obra de Dios , lo que pasaba en su

Al-

Alma , despues de consolarla , y esforzarla , le aconsejó , comenzáse siempre su oracion , meditando algun paso de la Sagrada Pasion : mas que si el Señor la suspendiese , se dexase llevar de él , sin hacer mas resistencia. Alegre quedó la Santa Virgen con este parecer : pero duróle poco este consuelo , porque despedido el Santo Vicario General de Avila , mudaron tambien à su Confesor , con gran sentimiento de su Hija. Presto suplió el Señor esta falta , viniendo por Ministro de aquel Colegio el V. P. Baltasar Alvaréz persona de grandes talentos , à quien eligiendo por Confesor , sucedió lo que refiere la Santa :

(1) *Este Padre me comenzó à poner en mas perfècion. Decíame , que para del todo contentar à Dios , no avia de dexar*

na-

(1) *Su vida. Cap. 24.*

nada por hacer : Tambien con harta ma-
 ña , y blandura , porque aun no estaba
 mi Alma nada fuerte , sino muy tierna
 en especial , en dexar algunas amista-
 des que tenia : Aunque no ofendia à
 Dios en ella , era mucha la aficion , y
 pareciame à mí , era ingratitud el de-
 xarlas , y asi le decia : Que pues no
 ofendia à Dios , ¿què porque avia de ser
 desagradecida ? Para responder à esta
 pregunta , y darle à conecer , que el
 no ofender descubiertamente à Dios , no
 es fineza , sino obligacion , y que la fi-
 neza está en cercenar por su amor de
 aquellas aficiones , en que nuestro na-
 tural siente consuelo ; le aconsejó lo en-
 comendase à Dios unos dias , y rezase el
 Hymno del Espiritu Santo : *Veni Crea-
 tor Spiritus.* Pidiendole luz para vér lo
 que

que mas le convenía. Obedeció la ⁵³ Santa , y estando en su deprecacion , diciendo el Hymno , quedó en arrobamiento , y fué el primero que tubo , en que entendió del Señor estas palabras : *Vámo quiero que tengas conversacion con hombres , sino con Angeles* : En las quales conoció , lo que avía dicho San Bernardo : Qué es delicadísima la Divina contemplacion , y que almas que contemplan à Dios , y le comunican , deben estar muy superiores al mundo ; y asi comenzó à sentir en sí tal despego , y desamor à las criaturas , que nunca mas pudo sentar amistad , ni poner en ellas su aficion , sino en quanto la ayudaban à llegarse mas à su Esposo.

18 Dispuesta , pues , y mas penitente , y retirada con este aviso , comen-

menzó el Señor à multiplicar sus hablas interiores , y ella à sentir los extasis, raptos , visiones , buelos de espiritu , heridas de amor , de que dá cuenta en sus Libros ; y aqui es necesario abreviar, para dár lugar à la fineza , con que se dispuso à merecerlos , y el Señor los continuó. Hablandole su Magestad al corazon la purificaba , la instruía , y casi visiblemente se veía su aprovechamiento. De la grandeza de estos favores tomaban los hombres fundamento , para entender iba engañada , y con deseo de dárle luz , la entraban en nuevas tinieblas , y escrupulos. En poniendose en oracion , la sosegaba el Señor , en saliendole de ella la perturbaban los hombres , con que andaba la Santa Virgen en una angustia continua. Llegó à tanto,

to , que le aconsejaron , no Comulgase tan amenudo , que escusase el estar sola , y no dárse tanto à la oracion ; y aun hubo Confesor que le mandó , que si se le aparecía el que ella imaginaba , que era Christo , le diese hígas. A todo se rindió la Santa siempre humilde , siempre obediente ; pero no hallando consuelo en otro que en Dios , en la oracion le proponia su angustia ; y un dia le sucedió lo que ella misma refiere: (1) *Estando en esta gran fatiga, solas estas palabras bastaron para quitarmela , y à quietarme del todo. No bayas miedo Hija : Qué yo soy : No te desampararé : No temas.* Con esto quedó sosegada. Tambien en otra ocasion , en que prohibieron algunos libros en Romance , que à la Santa le eran de grande édifi-

ca-

(1) *Su vida. Cap. 25*

cacion , le dixo el Señor : (1) *No tengas pena , que Yo te daré Libro vivo.* Eralo el mismo Señor , y con su instruccion cobró tal virtud contra los demonios , que tomando la Cruz en la mano , les decía : *Aora venid todos , que siendo sierva de Dios , Yo quiero vér que me podeis hacer ;* con que huían confusos de su presencia.

19 De aquí comenzó el Señor à descubrirse de muchas maneras à su amada. La primera vez dia de S. Pedro, y S. Pablo , por vision intelectual sintió , que le asistia à su lado , y por mucho tiempo gozó su compañía , y favores. Hasta que poco despues se le fue mostrando su Magestad por vision imaginaria , y un dia le mostró sus sacratísimas manos , otro su rostro hermosí-

(1) *Su vida. Cap. 16.*

simo ; y el dia de la Conversion de S. Pablo , le dió à vér toda su Persona, cuya vision la gozó casi continua , por tiempo de dos años y medio. Casi siempre se le representaba , yá resucitado en la Hostia , para encenderla en amor suyo : Y para esforzarle , si estaba en tribulacion , le mostraba sus llagas , ò se le aparecia con la Cruz acuestas , ò en la agonía del Huerto , queriendo , que la vista de tal egemplar la alentase à tolerar sus dolores. Entre estas caricias, no era la menor el decirla su Magestad muy de ordinario : (1) *Teresa , yá eres mia , y Yo soy tuyo.* De estas , y otras muchas apariciones , que por este tiempo eran frecuentes , pasó al gozo de una asistencia sublime , y maravillosa de las tres Divinas Personas ; las quales hacian

E

tan

(1) *Su vida. Cap. 29.*

tan especiales favores , y de suerte le ocupaban el corazon , que no pudo , ò no supo trasladarlos à la lengua , ni à la pluma. Y como para quien ama, no ay secreto , le participó à su amada lo mas oculto de la otra Vida. Una vez las penas del infierno , y muchas la gloria del Cielo , y en ella sus mas ocultos tesoros ; y no falta quien afirme , que tambien , aunque de paso , le manifestó su Esencia Divina. No se hará dificultoso , al que consideráre lo que la Santa hizo en esta vida por Dios , y sabe , que la liberalidad en Dios , es tymbre de su grandeza.

20 Con estos recibos crecia mas su amor , y no pudiendo reprimir sus llamas con la sangre que derramaba , con los silicios , y disciplinas ; vivia en tan
dul-

dulce desasosiego , que necesitó de que le abriesen tambien el pecho , para evaporar sus ardores. Hizólo el Señor por mano de un Serafin , que apareciendole en figura corporal , no una sola vez ; sino muchas (que es realce del favor) traía en las manos un dardo de oro , cuyo remate , ò punta era de fuego , y entrandoselo por el corazon , sentía tras-pasarle dulcemente las entrañas : Y al sacarle el arpón , parece las llevaba consigo , con que en vez de templar su ardor , venia à quedar mas altamente abrasada. Favor tan regalado , que aunque sobre él han dicho vellezas los Predicadores , no han llegado à darle la ponderacion debida. Dabasela la Santa , que penetraba mas lo grande de la merced , y viendose tan querida de su Es-

poso , y tan favorecida , juzgó no cumplia con su amor , sino se confesaba de todas maneras suya , y con las obras correspondia , lo grande de las mercedes. Con este fin se obligó con Voto de obrar , no una vez , sino por toda la vida , no en una , ù otra materia , sino en todas , aquello que entendiese era mas perfeccion. De suerte , que no se contentó yá con obrar siempre lo bueno , sino lo que fuese mejor , no lo virtuoso , sino lo que llegase à perfecto ; asi en el cumplimiento de la Ley de Dios , como de los tres votos de la Religion , de Regla , Constituciones , y Virtudes , que segun las muchas acciones , que interior , y exteriormente se ofrecen en la vida humana , es un mónton de cosas dificultosas , casi inmenso. Todo

do lo qual inspirada , y ayudada del Señor , (que sin su impulso fuera temeridad) abrazó la Santa para que sus obras le fuesen mas agradables , siendo mas perfectas , y puras. Accion , que no se avía visto antes en la Iglesia , y asi en el Oficio , y Bula de su Canonizacion , se pondera por sumamente arduo , y admirable , y solamente digno , y proporcionado à la virtud , gracia , y valor de que Dios avía adornado à su Esposa.

§. II.

*Intenta la Reforma de su Religion ,
édifica varios Conventos , é ilustra-
los con maravillas.*

21 **A**unque todas las gracias , y favores referidos , entendia la Santa , se
los

los concedia el Señor , para veneficio de su Alma , à mas esfera los dirigía su Magestad , que era para reformar su Religion , y perficionar à las demás con su egemplo. Para principio de esta accion tomó el Señor por motivo sus deseos , y siendo los de la Santa , así por verse tan deudora à su Magestad , como por oír los estragos que los Luteranos , y otros Hereges hacían en su Iglesia ; servirle con toda perfeccion , se resolvió , que pues no podia remediarlos con su Predicacion , ni para alumbrarles hacer colirio de su sangre , lo mejor que podia ofrecer , era ser perfecta en su estado , guardando la perfeccion primitiva de su Regla ; y llevar en su compañía otras almas , que en caridad , pobreza , y oracion se empleasen en

en suplicar al Señor la conversion de los Hereges , que otros procuraban con su Predicacion , y Doctrina. Como el pensamiento no era suyo , sino de Dios, presto negoció , que se manifestase. Fué en ocasion , en que estando con su Sobrina Doña Maria de Oválle y Ocampo (que en habito seglar estaba en la Encarnacion , y despues en la Descalzés, siguió à la Santa,) y otras Religiosas espirituales ; y hablando todas de la pesada vida , que en aquel Convento se pasaba , por ser tantas las Monjas , é inevitable el trafago , que sigue à la virtud , y no poder componer con el trato exterior , el interior de la Oracion, à que aspiraban : Se dexó decir Doña Maria , que si eran las presentes para ser Monjas , al modo que las Descalzas Fran-

Franciscas , que no sería imposible hacer un Monasterio. Dió mucho gusto à la Santa la proposicion , y añadiendo su Sobrina , que aplicaría mil ducados para dár principio à la fundacion , la tuvo por infalible. Comunicó lo sucedido con su intima amiga Doña Guyomar de Ulloa , señora noble , y muy espiritual, y ofreciendo , que tambien ayudaría de su parte , determinaron encomendarlo à Dios , para que les declarase su gusto. Hizólo su Magestad , que era el que mas lo deseaba ; y un dia despues de haber Comulgado la Santa , sucedió lo que ella misma refiere : (1) *Haviendo un dia Comulgado , mandome mucho su Magestad , lo procurase con todas mis fuerzas , haciendome grandes promesas de que no se dexaria de hacer el Monasterio,*

(1) *Su Vida. Cap. 32.*

rio , y que se serviría mucho en él , y que se llamase San Josef , y que à la una puerta nos à guardaria él , y nuestra Señora à la otra , y que Christo andaria con nosotras , y que sería una Estrella , que diese de sí gran resplandor. No fué menor la merced que recibió su Sobrina , pues poco despues se le apareció Christo en el paso de la Columna , y le agradeció la oferta , que hizo de los mil ducados ; con que las dexó mas firmes en su determinacion , y para la egecucion mas animosas.

22 Aunque con estas revelaciones estaba la Santa segura del efecto ; quiso dár cuenta à sus Confesores por ír en todo conforme con las Reglas comunes de la Iglesia. Consultó al V. P. Baltásar Alvaréz , de la Compañía de Jesus , con quien

quien entonces Confesaba , el qual aunque no contradijo la materia , no la resolvió : porque aunque en la sustancia veía ser conveniente , descubria en la egecucion sus muchas contradiciones por ser la émulacion ántipoda de la virtud, y nacer sus obras con sujecion à este signo. Remitióla à su Provincial : Mas la Santa antes de hablarle , deseosa de descubrir mayor luz , consultó à los dos Oraculos , que entonces tenia España, (y yá la Iglesia los venera Canonizados ,) que fueron S. Pedro de Alcántara, y S. Luis Beltrán , de los quales el primero , que tan de cerca trató à la Santa , y conocia su espiritu , luego le Canonizó la empresa , y de parte de el Señor le dió su voto. El segundo , despues de tres meses , en que lo comu-
ni-

nicó con Dios , le respondió una carta digna de su santidad , y entre cuyas clausulas , como Profeta le dice : *Aora digo en nombre del mismo Señor , que os animeis para tan grande empresa , que él os ha de ayudar , y favorecerá . Y de su parte os certifico , que no pasarán cincuenta años , que vuestra Religion no sea una de las mas illustres que haya en la Iglesia de Dios . El qual os guarde , &c . En Valencia . Fr. Luis Beltrán .* Asegurada la Santa con la revelacion del Señor , y confirmacion de los dos Santos , trató luego de negociar la licencia del Padre Provincial de la Observancia , que era el P M. Fr. Angél de Salazar , y encomendó à D. Guymar de Ulloa , que tomase la mano por ambas . Hizólo en tan buena sazón ,
que

que el Provincial vino en todo , y prometió , que à su tiempo la daría. Con esta seguridad comenzaron las dos à buscar Casa , y disponer lo necesario. Desde aqui comenzó la obra , y con ella sus trabajos. Trasluciendose la fundacion en la compra de la casa , y el demonio lo que en ella avía de perder , luego sacó à la plaza el secreto. Dibulgóse en la Ciudad , que se trataba de fundacion de Descalzas , y era Doña Teresa la Autora , y fueron tales los dichos , las murmuraciones , los escrúpulos en que las metieron , que à título del escandalo los Parientes , y Confesores las mandaron retirar , à Doña Guymár à su Casa , y à la Santa à su Convento , y dixeron , quanto se les vino à la boca. Estas fueron las zanjass

pri-

primeras , que abrieron para su nuevo Convento , que con las contradicciones avía de crecer , como sucedió en su principio à la Iglesia.

23 Muchas fueron las que la Santa padeció , y bien à solas , porque la murmuró la Ciudad , la censuraron sus Monjas , el Confesor se le retiró , y desampararon los Amigos. Mas como tenia de su parte à Dios , y el dicho de sus dos Oraculos , y en esta ocasion el del P. Presentado Fr. Pedro Ibañez del Orden de Santo Domingo , que contra la voz comun la confirmó mas en su intento, no descaeció de su Fé , ni desmayó en la Obra comenzada. Seis meses pasó con gran serenidad en medio de tal vorrasca , y habiendo calmado un poco , le bolvió el Señor apretar (dice la Santa)

con

con que no parece era solo gusto , ò consejo del Señor , sino mandato , se hiciese aquel Monasterio. Vióse por el efecto. Pues el parecer del P. Ibañez, sosegó à los alterados el nuevo Rector, que vino à la Compañía , y fué el R.P. Gaspar de Salazár , dió mas mano , que su Predecesor al Confesor de la Santa, y llegando en esta sazón de Alva su Cuñado , Juan de Oválle casado con la Señora Doña Juana de Ahumada , se compró la Casa en su nombre , para comenzar à disponerla. Fué á verla la Santa , y no contentandole , por parecerle pequeña , acabando el dia siguiente de Comulgar , le dixo su Magestad por modo de reprehension : (1) *Vá te he dicho , que entres como pudieres ; y à manera de exclamacion tambien me dixo:*

(1) *Su vida. Cap. 33*

*¡O codicia del Genero Humano , que aun
 tierra piensas, que te ha de faltar! Quan-
 tas veces dormí Yo al sereno , por no te-
 ner à donde meterme ?* Quedó con esto
 espantada , y quando bolvió à la casa
 y la trazó , y halló bastante para Con-
 vento , entendió que los suyos havian
 de ser pobres , y humildes , y asi lo
 trazó entonces , y mandó despues , que
 para édificar al mundo , asi los édifica-
 sen sus Descalzos. Comenzada la obra,
 no tenia la Santa posible para traer
 Breve de Roma , ni pagar à los Oficia-
 les , con que se hallaba mas atajada, que
 afligida. Apareciósele entonces su gran
 Padre , y Patrón San Josef , y la ase-
 guró , que no le faltarian dineros , que
 concertase la obra. Vióse bien por el
 suceso , pues contra la experiencia de
 mu-

muchos años , en que no le avía escrito su Hermano el Señor Lorenzo de Cepéda , que estaba en Indias , le escribió en esta ocasion , y embió una gruesa limosna , con que salió de sus ahogos. Tambien Comulgando el dia de Santa Clara , se le apareció , y le dixo : Se esfuerzase à proseguir lo comenzado , que ella le ayudaría , y lo hizo con Dios , y por medio de sus Monjas del Convento de Santa Maria de Jesus , que acudieron con grande amor , y liberalidad al sustento de las primeras Descalzas. Estos favores coronó otro singularissimo. El dia de la Asuncion de nuestra Señora estando en la Iglesia de Santo Domingo llorando sus pecados , se quedó en arrobamiento , y vió , que le ponian una Ropa de mucha blancura , y

-III-

cla-

claridad. Reparando mas : vió à nuestra Señora al lado derecho , y à su P. S. Josef al izquierdo , que se la vestian , y en eso le daban à entender , que yá estaba limpia de sus pecados. A que añadió nuestra Señora , tomándole con mucho amor las manos à la Santa , el mucho contento que le daba en servir al Glorioso S. Josef , que entendiese , que el Convento se haría , y los dos cuidarían sus aumentos. En prendas de esta palabra le hechó al cuello un hermoso Collar de oro , de que pendía una Cruz por Tuysón de su nobleza.

24 Confortada con estos favores , acudía la Santa à su Obra. Pero varruntando el demonio , que aquel no avía de ser solo Convento sino Alcazár , donde avía de llamar à su servicio mu-

chas Almas , que le hiciesen cruda guerra ; procuró con una accion desanimarlos à todos. Trabajando los oficiales, sucedió , que D. Gonzalo de Oválle , Sobrino de la Santa , y Niño de cinco años , travesando entre los terrones , se cayó una pared , y lo cogió debaxo. Asustó à todos la desgracia , y antes que lo supiese la Madre , avisaron à la Santa , que estaba en casa de Doña Guyomár de Ulloa. Acudieron ambas , quando yá los oficiales habian quitado la tierra , y descubrieron al Niño elado , yerto , y sin sentido. Tomóle Doña Guyomár en sus brazos , y no dudando quan poderosa era la Santa con Dios , le dixo: Hermana , este Niño muerto está. Al poder de Dios nada ay imposible. Rueguele , que lo buelva à la vida , pues sus

Pa-

Padres por solo atender à la Obra , vi-
 nieron à esta Ciudad , y no es justo se
 buelvan à su Casa sin Hijo , y sin con-
 suelo. Tomóle la Santa en sus brazos,
 y puesta en Oracion , teniendole atra-
 vesado sobre sus rodillas , y mas en el
 corazon , baxando el velo y cabeza so-
 bre el Niño , clamaba en silencio , y
 como Hija verdadera de Elías con la
 fuerza de su Oracion de nuevo le in-
 fundió el Alma , y dandoselo à su Ma-
 dre , que yá avía sabido el suceso , y
 estaba anegada en lagrimas , le dixo:
 Tome ella à su Hijo vivo , y sano , que
 yá estaba tan congojada por él. No sa-
 liendole bien este lance à satanás , tra-
 zó segundo , por impacientar à la Santa.
 Habian levantado una paréd muy buena,
 y firme con su cimiento de piedra , y

rajas de ladrillo, y muy conforme al Arte, en que se habian gastado muchos dineros , mas à la mañana siguiente la hallaron toda por tierra. Desazonó mucho à todos , especialmente à Juan de Oválle Cuñado de la Santa , que instaba à que à su costa la habian de bolver à levantar los Oficiales. Supólo la Santa , y llamando à su Hermana Doña Juana , le dixo : *Diga à mi Hermano , que no porfie con esos Oficiales , que no tienen ellos la culpa: Porque muchos demonios se juntaron , para derribarla , que calle , y les buelva à dár otro tanto , para que la buelvan à hacer.* Con esta paciencia rebatía la Santa la impaciencia del demonio.

25 Apriesa caminaba la Obra, y Dios la daba mayor , pues haviendole
man-

mandado , que embiase à Roma por el Breve , y entonces no diese la Obediencia al Provincial , sino al Obispo , por dár tambien lugar à la íra de algunos , que yá barruntaban , que aquella Obra se encaminaba à Convento , ordenó , que Doña Luisa de la Cérda Señora de Malagón , haviendo quedado Viuda , la embiase à llamar desde Toledo. Mandóle su Magestad que fuese , asegurandola , que así se encaminaría mejor la Fundacion , que ella pensaba. Obedeció la Santa , y y asistió en Toledo como seis meses , consolando à aquella Señora en su Viudedéz , y ganandola de suerte con su trato , que despues fundó en su Villa el tercer Convento à sus Descalzas. Habló en aquella Ciudad à la Venerable Maria de Jesus Beata de nuestra Señora del Car-

Carmen , que andaba con los mismos deseos de hacer un Convento de Reforma , y lo fundó despues en Alcála de Henares. Y sabiendo de ella , que la Regla de San Alberto Patriarca de Jerusalén , mandaba , que sus Conventos no tubiesen Propios , ni Rentas , determinó fundar el suyo sin renta , ni propiedad. Estando en esta determinacion , le alzó el Provincial la licencia , y mandó bolviese à su Convento de la Encarnacion , donde avía de haber Elecion de Priora , y no era justo faltase.

Por la misma ocasion la Santa se detenia , sabiendo que se le inclinaban los votos. Mas el Señor , que tenia otros intentos , le dió mas priesa , con que se partió para Avila entrando Junio.

La

La misma noche, que entró en aquella Ciudad, llegó tambien el Breve de Roma, y conoció el motivo de la priesa, que su Magestad le daba. Cómo era suyo el Decreto, facilitó su egecucion, y por medio de S. Pedro de Alcantara, dió el Obispo D. Alváro de Mendoza la licencia para la Fundacion, y que se hiciese sin renta, à que se opusieron muchos: Pero venció el valor de la Santa, ó en ella los venció Dios, y dispuesto lo demás conveniente, el año de mil quinientos y sesenta y dos à los veinte y quatro de Agosto dia de San Bartolomé Apostól, se tomó la Posesion, dixo la primera Misa, y puso el Santisimo Sacramento en aquel primer Convento de San Josef, que fué Madre fecunda de la Descalzés, Estrella de su Firmamento, y
el

Nido de donde han salido tantas Avés,
 que renovando las plumas de su antigua
 Region , ò Religion , ocupan , no yá el
 Aíre , sino el Cielo. Acabada esta Fun-
 cion , el Maestro Gaspár Daza se llegó
 à la reja , y sirviendo la Santa , y dos
 Primas cuyas Doña Inés , y Doña Ana
 de Tapia Monjas de la Encarnacion
 de Madrinas , dió el habito Descalzo à
 quatro Doncellas virtuosas , à quienes
 por desnudar con el vestido el Nombre
 de sus Linages , se nombraron Antonia
 del Espiritu Santo , Maria de la Cruz,
 Ursula de los Santos , y Maria de S. Jo-
 sef , y tambien entonces Doña Teresa de
 Ahumada dexando su Apellido , se co-
 menzó à nombrar Teresa de Jesus ; con
 que desde el Nombre al habito , quedó
 toda de Jesus , y lo fué la gran Teresa.

Gus-

26 Gustosa asistió à aquel acto, mas luego que se concluyó , comenzaron à levantarse tantos nublados , que oscurecieron el Cielo de su Alma. Por una parte el demonio poniendole delante, que todo lo que avía hecho , era contra la voluntad de Dios , Obediencia, y gusto de su Prelado , deshonor de su primer Convento , escandalo de la Ciudad, y todo ilusion del demonio , la dexó en tales angustias , que sino le acudiera el Señor , y diera luz, para conocer eran trazas de su enemigo , pasára à incurable su pena. Con esta luz , se fué delante del Santisimo Sacramento , y renovando sus propositos , de nuevo se ofreció à prosèguir , lo que por sus Mandatos , y Ordenes repetidos avía comenzado ; y de presente añadió , hacer de su par-

parte quanto pudiese por alcanzar licencia , para venir al nuevo Monasterio , y perseverar en la Descalzés con sus Hijas. Sosegada esta primera tempestad , se levantó la segunda. Supóse en el Convento de la Encarnacion el suceso , y turbadas las Monjas, (como sí el fundar otro Convento à la Orden , fuera destruirla) pidieron à la Priora embiase à llamar à Doña Teresa , y penitenciasse , como merecía tal arrojó , y presuncion. Asi se hizo ; y al punto que la Santa oyó el Orden , lo dexó todo (como sí en aquella casita no tubiese todo su cuidado, y amor), y se partió luego à su Convento muy contenta , y alegre de verse en aquel Juicio , y Tribunal , y determinada à padecer desprecios , oprobios , y Carceles por la Gloria de su Esposo. Pero

(¡ò Santo Dios!) aunque la Priora, y las Monjas estaban tan alteradas , dió la Santa su disculpa con tal discrecion , humildad , y rendimiento , que las dexó templadas , y avisaron al Provincial, que no menos lo quedó oyendo de aquella boca Divina razones de tanto peso. Reconociendo , que en aquella Obra andaba la mano del Señor , no solo se satisfizo, sino ofreció , que en sosegandose el alboroto de la Ciudad , le daría licencia para que se fuese à su nuevo Monasterio. Esta fué la tercera tempestad , y mas prolija : Porque la Ciudad sentida de la nueva Fundacion hecha sin su consentimiento , de manera se turbó , de lo que se avía de edificar , y debia favorecer , que no hiciera mayores aparatos , y prevenciones , si se viera cer-
ca-

cada de Enemigos. Es muy colerica la pasion , y el amor à la propia estimacion , y Autoridad mal sufrida. Quere-
mos, que la Virtud ande al paso de nues-
tra conveniencia , y las Obras de Dios
primero se midan con la cortedad de
nuestro palmo , y si lo exceden , se cen-
sura. Hizo la Ciudad tres Juntas , y la
ultima tan solemne , que se juntaron
todos los Gremios , en que el Corregidor
propuso las conveniencias , de que se
deshiciese la Fundacion , con razones tan
aparentes , y afectadas , que se conmo-
vió toda en su sequito: Pero el Señor,
que intentaba lo contrario , dispuso , se
hallase en la Junta el Doctisimo Padre
Maestro Fr. Domingo Bañez de la Reli-
gion de Santo Domingo , y Catedrático
de Prima despues en Salamanca , el
qual

qual tan eficaz les afeó su intento , y con tanta ciencia , y discrecion se opuso al comun empeño , cuya contradicion , y respuesta se puede vér en nuestra Cronica , (1) que detubó la furia de la multitud , y bolvió el intento , y Obra de la Santa à su nicho. Con que haciendose Pleyto ordinario , la Ciudad se fué desengañando , el Convento perseveró , y Dios consiguió su intento.

27 Vencidas estas contradiciones , y persistiendo la Santa en su primera determinacion , alcanzó nuevo Breve de Roma , para fundar en total pobreza aquel Convento , con que teniendo à Dios por Fautor , lo consiguió ; y convencida la Ciudad procuró por medio del P. Presentado Fr. Pedro Ibañez , que el Padre Provincial concediese la licencia.

cia. Dificultóla el Provincial recatado con la conmocion pasada : pero embian-dole este recado la Santa : *Padre , mire que resistimos al Espiritu Santo*, de suer-te se conmovió , que no solo le dió li-cencia , para que fuese al Convento de las Descalzas , sino para llevar las Mon-jas que quisiese de la Encarnacion. Lle-vó consigo quatro , que la quisieron se-guir , y por Diciembre de el mismo año de sesenta y dos llegó al Convento Des-calzo : (1) *Haciendo Oracion en la Igle-sia , ví (dice la Santa) à Christo , que con grande amor , me pareció , me reci-bia , y ponía una Corona , agradecien-dome lo que avia hecho por su Madre.* Con esto declaró , quan agradable era à la Santissima Virgen , lo que su Hijo , y Dios le agradecía. Prendada de este fa-
vor,

(1) *Su Vida. Cap. 36.*

vor , pasó à lo interior del Convento , abrazó à sus Hijas , y sucedió poco despues , lo que dicen sus palabras : *Otra vez estando todas en el Coro en Oracion , despues de Completas , vi à nuestra Señora con grandisima Gloria , con manto blanco , y debajo de él parecia ampararnos à todas. Entendí , quan alto grado de Gloria daría el Señor à las Hijas de esta Casa.* Este fué entonces el fruto que percibió haber renovado la Religion de la Virgen , y tenerla en esta Casa , como en todas por su Protectora , y Madre , en las quales estableció la Regla primitiva , que dió San Alberto Patriarca de Jerusalén ; segun la declaró , y ajustó à la profesion de Mendicante el Papa Inocencio IV , y es la que oy con egemplo de toda la Christiandad à donde

de se ha dilatado , observa nuestra Reforma. No fue corto , el que merecieron , los que ayudaron à esta Obra , de los quales nombró la Santa especialmente al Presentado Fray Pedro Ibañóz , (1) à quien por el servicio que le avía hecho , en ayudar à que se hiciese la Casa de su Esposo S. Josef , le puso nuestra Señora una Capa muy blanca : y lo quedó tanto su Alma , que à la hora del morir le asistió Santo Tomás , de quien siempre fue venerador , y discípulo. Y al P. Gaspár de Salazár de la Compañía de Jesus , y Rector de Avila , à quien hizo el Señor muchas mercedes , y por medio de la Santa le embiaba sus avisos.

28 Viendose yá la Santa Fundadora en su deseado alvergue , y tan favorecida del Señor , y de su Santísima Madre, res-
 ti-

(1) *Su Vida. Cap. 38.*

tituída la Religion à su antigua hermo-
 sura , y la Regla à su primitivo fervor,
 comenzó à darle Alma con su egeemplo.
 De su practica, formó las primeras Cons-
 tituciones , de su espiritu , las leyes , de
 su santidad , la vida , que habian de pro-
 fesar sus Hijas , y dando Dios él aumen-
 to , fué aquella pobre casita , la piedra
 que cayó del Monte , y por influxo Ce-
 lestial ha crecido tanto , que no solo es
 el Monte , donde comenzó la Religion ,
 sino la que con sus pies Descalzos , ha
 coronado la cumbre del antiguo Carme-
 lo , pues yá no solo por su primitiva
 Observancia , sino por jurisdiccion , y
 posesion dada por el Sumo Pontifice el
 R. P. Preposito , General de la Congre-
 gacion de Italia , hija de la de España,
 es Prior del Sacro Monte Carmelo, Solar

G

glo-

90
glorioso de Elías. ¿Qué mayor Préz?
¿Qué blasón mas ilustre de Teresa? Mas
como Dios la avía escogido , no para que
fundase una sola Casa , sino una Reli-
gion numerosa , y el celo que tenia de
ganar Almas à Dios , viendo las mu-
chas , que en Europa la Heregía , y en
Indias la Gentilidad le quitaban , no la
dexase hora de sosiego , continuamente
le proponia sus ansias , y ofrecía por
instantes à ser instrumento , para que
todos le conociesen , y amasen. Apare-
cióse el Señor , y respondiendo à su pe-
tición , le dixo : (1) *Espera un poco,
Hija , y verás grandes cosas.* Quedóle
esta voz tan impresa en el Alma , que
no la pudo olvidar , dexando à la Vo-
luntad de Dios su cumplimiento. Para
facilitarlo su Magestad , à que la Santa
le

(1) *Lib. de sus Fund. Cap. 1.*

le procuraba obligar con sus fervores, traxo à España al R. P. M. Fr. Juan Bautista Rubeo , General de la Religion de Nuestra Señora del Carmen à petición del Rey Don Felipe II, que como Padre de toda la Religion deseaba la Reformation de todas. Recibióle con todo amor , y con preeminencias de Grande de España , encargandole mucho la Reforma , para lo qual le ofreció su favor , y Autoridad.

29 Entre las Provincias , y Casas que visitó , fue la de Avila , donde halló el consuelo , que no avía hallado en las demás , hablando en la de S. Josef , à su Santa Fundadora. Conoció luego à Dios en aquella Alma , y ella viendo en su Prelado tan buena disposicion , para desahogar las ansias de su pecho , le pro-

puso la que tenia , de que se Reformase la Orden , asi en los Religiosos , como en las Monjas , en que tanto se interesaba la Gloria de Dios , y edificacion de los Pueblos. Bien le pareció al Religiosissimo Padre , le dexó licencia para Fundar todos los que quisiese de Monjas en Castilla ; la Santa espoleada de su caridad , comenzó à procurar segunda Fundacion , en que dár al Señor nuevas Esposas. Escribió à Medina del Campo , al V. P. Baltasar Alvaréz de la Compañia de Jesus , y al Presentado Fr. Antonio de Heredia Prior de los Carmelitas Observantes , que le buscasen sitio , y alcanzasen las licencias. A todo acudieron estos Religiosos Padres , y principalmente el Señor , que habiendole prometido esperase , y vería

cosas grandes , quiso que las comenzase à vér desde Medina. (1) Partió la Santa Madre llevando consigo algunas de sus Hijas , y con ellas , su Observancia , à donde la plantó dia de la Asuncion de Nuestra Señora del año mil quinientos y sesenta y siete con la perfeccion, que escribe. Poco despues tubo respuesta del Rmo. à quien de nuevo avía escrito , embiase la licencia para Fundar algunos Conventos de Frayles , que siguiesen la perfeccion de sus Hijas. Y celoso el General le embió patente , para que Fundase dos , que guardasen la Regla primitiva ; con que el Aguila de el Carmelo , estendiendo sus Alas , buscaba esfera mayor para dilatar su vuelo.

30 Sentada esta Fundacion , y espiritualizadas sus Hijas con los favores de

Dios

(1) *S.Ter.Fund.Cap.2.Lib.2.Cap.y los si.*

Dios , y egeemplo de su gran Madre , trató de buscar Obreros para el Primer Convento de Descalzos. Habló al Padre Prior del Carmen Fr. Antonio Heredia hombre muy docto , y Religioso , y diciendole su pretension , y deseos de vér Reformada en Monjas , y Frayles su Religion , y Patentes que tenia del General , el santo Varon ofreció seguirle su consejo. Alegróse la Santa , aunque no del todo le satisfizo , juzgando , que hombre de tanta edad , y que avía vivido en la Observancia , no tendria fuerzas , aunque tubiese fervor , para abrazar la Descalzés , que no solo demandaba fervor , sino fuerzas , para que le diese principio. Consoló el Señor à la Santa , trayendo en esta ocasion à Medina , al P. Fr. Juan de Santo Matías Re-

Religioso mozo de los Padres Observantes ; pero de tan alentado Espiritu, que luego conoció era el que Dios le avía deparado , para piedra Primera de esta Fabrica. Ofreció luego descalzarse, y ser uno de sus Hijos , con que la Santa agradeciendo al Señor la merced , puso la atencion en buscar sitio , y Casa, en que hacer el nuevo Monasterio. Yá con los dos fundados de Monjas , se derramó tanto la opinion de su Santidad por Castilla , que aporfia le pedian Fundaciones. Don Bernardino de Mendoza Hermano del Obispo de Avila , le ofreció una en Valladolid. Doña Luisa de la Cerda otra en su Villa de Malagón , y Doña Leonor Mascareñas à que fuese à dár forma al que la Venerable Maria de Jesus , avía fundado en

en Alcalá. La Santa , que en siendo servicio de Dios , no sabía dár escusa , à todo se ofreció , comenzando su egecucion por esto ultimo. Salió de Medina, y pasando por Madrid à Alcalá de Henares , estuvo con la Venerable Maria de Jesus , y con sus Monjas: Ganóles corazon , tratólas con la misma afabilidad , que á sus Descalzás , moderó sus rigores , declaróles el Espiritu de la Regla, dexóles las Constituciones , que avía hecho para sus dos Conventos , con que instruídas , reformadas , y agradecidas quedaron desde entonces , y oy lo son muy Hijas suyas.

31 De Alcalá pasó à Toledo , donde trató con la Señora Doña Luisa de la Cérda , de hacer la Fundacion en Malagón. Concertada la materia entre las

las dos , y convencida la Santa por instruccion del Maestro Fr. Domingo Bañéz , que en Pueblos pequeños no se podian fundar Conventos de Monjas , sin tener alguna renta , pasaron las dos à Malagón , à donde haviendole mostrado el Señor el sitio que avía de tener el Monasterio , se tomó la posesion à los quinze de Abril de mil quinientos y sesenta y ocho , dandole por titular à San Josef, y à Dios una Casa , en que afirmó su Magestad , que avía de ser muy servido. Entre lo mas especial , que en ella sucedió à la Santa , es una merced , que recibió del Señor (aunque no fue en este año) y es calificacion celestial de sus Santas ocupaciones , y empleos : (1)

Acabando de Comulgar (dice) segundo dia de Quaresma en San Josef de Mal-

la-

(1) *Adiciones à su vida.*

lagón. Dixome el Señor , que no le hu-
 biese lastima por aquellas heridas , si-
 no por las muchas que aora le da-
 ban. Yo le dixee , que podia hacer pa-
 ra remedio de esto , que determina-
 da estaba à todo ? Dixome : Que no
 era aora tiempo de descansar , sino
 que me diese priesa à hacer estas Ca-
 sas , que con las Almas de ellas tenia
 descanso. Que tomase quantas me die-
 sen , porque avia muchas , que por no
 tener à donde no le servian , y que las
 que hiciese en Lugares pequeños , fuesen
 como esta , que tanto podian merecer
 con deseo de hacer lo que en las otras.
 Y que procurase andubiesen todas deba-
 xo de un gobierno de Prelado , y que
 pusiese mucho , que por cosa de mante-
 nimiento corporal , no se perdiese la paz
 in-

interior , *qué nos ayudaria para que nunca faltase.* Asi cuydaba la providencia del Señor à la Madre , y à las Hijas. Asi se ácia su Procurador , para que descuidadas de lo temporal , aspirasen todas à la Observancia , y dilatacion de su Estado.

32 Con este mandato , y seguro, procuró proseguir sus Fundaciones , y para la de Valladolid de nuevo la espolleaban dos intentos: El uno , el efectuar la de los Descalzos , que tanto deseaba, y el otro el haber tenido nueva de la muerte repentina de Don Bernardino de Mendoza , que le ofreció su Casa en Valladolid , para sentar el Convento: Y haverle revelado el Señor , que ávia estado en gran contingencia su salvacion, y la ávia conseguido por el servicio, que
hi-

hizo à nuestra Señora en dár una Casa à sus Hijas. Y que hasta decir en ella la primera Misa , no ávia de salir de Purgatorio. Para egecucion de uno , y otro , antes de ír à Valladolid, se pasó por San Josef de Avila , à donde la fue à visitar Don Rafael Mexia Velazquéz Cavallero principal , que sabiendo trataba de hacer una Fundacion de Frayles Descalzos , le ofreció una Casa , que tenia en su lugar de Duruelo , para el Mayordomo que le recogia las rentas. Agradeciò la Santa el favor , y caminando para Medina , y Valladolid , se pasó por Duruelo , y la vió , y aunque tan pequeña , y mal parada , dispuso en ella el Convento. Llegando à Medina, dió à sus dos pretendientes la nueva, que recibieron con gusto. Resueltos ambos,

bos , en tanto que el Prior se desem-
 barazaba , llevó la Santa consigo à Va-
 lladolid al P. Fr. Juan de San Matías,
 para instruírle , é imponerle como Fun-
 dadora en la vida , Profesion à los once
 dias de Agosto , dixo la primera Misa
 el Padre Julian de Avila: (1) Sacerdote
 egemplar , que siempre la acompañaba,
 y quando llegó la Santa à Comulgar,
 quedò en un grande arrobamiento , en
 que se le representò su Fundador Don
 Bernardino de Mendoza con rostro ale-
 gre , y resplandeciente , y puestas las
 manos le agradeciò , lo que ávia pues-
 to por él , pues yá libre de carcelaje,
 se iba al Cielo , de que la Santa que-
 dò en estremo gozosa. Sobrabale la ra-
 zon , asi por lo pasado , en que demás
 de reconocer el amor de Dios con aque-
 lla

(1) *Fund. Cap. 10.* (1)

lla Alma , cuya salvacion librò en la Fundacion de aquel Convento , de que su Magestad fue el solicitador , dando su Esposa tanta priesa para que viniese á fundarlo , como por lo que el Señor le avisó avia de ser en lo futuro, Cielo en la tierra , y vergél de Almas santisimas , como se puede vér en la Historia de su Fundacion , donde se refieren algunas. (1)

33 El tiempo que estuvo la Santa en Valladolid , igualmente se ocupó en sentar la Fundacion de las Hijas , que en disponer la de los Hijos , negociando las licencias del Señor Obispo de Avila , y de los Provinciales , presente , y pasado , como ordenaba el Padre General en su patente , y juntamente en informar al Sto. P. Fr. Juan , en las costumbres , Ob-

(1) *Tom. 1. lib. 1. cap. 15. y siguientes*

servancias, y rigor, que avia de sentar en su Reforma. Teniendole yá instruído ; la Santa, y sus Hijas, cortaron, y cosieron los Habitros que avian de vestir el Padre Fray Juan, y sus dos Compañeros, y con su bendicion, y en su nombre partiò el Santo Padre á Duruelo, á donde se descalzó.

Llegando despues el Padre Fray Antonio de Heredia con un hermano Corista á los veinte y ocho de Noviembre de este año de mil quinientos y sesenta y ocho, tomaron la posesion, y renunciando la Regla mitigada, profesaron solamente la primitiva, (1) y el Padre Fray Antonio con el renombre de Jesus, y el Santo Fray Juan con el de la Cruz, dieron principio á la Descalzés, que para tanta gloria de Dios,

y

(1) *Fund. Cap. 13. y 14.*

y honor de Santa Teresa ha competido al Sol los pasos y resplandores. Pocos meses despues bolvió por aquel sitio la Santa á la Fundacion de Toledo, y viendo aquella casa del Señor, y Puerta del Cielo, le echó su bendicion, y se la merecieron crecida el Santo Padre, y los demás, gozosisimos de que huviese dado Dios tal Madre á Israel, tal Reformadora á su Orden, y en manos de una muger huviese llenado de confusion al Infierno: Con que de justicia la reconocieron por Fundadora de aquel Convento, y Reformadora de los antiguos, pues ella fue la Medianera con Dios, la Intercesora con los hombres, y Autora original de este pensamiento, y edificio. Fue la que tuvo revelacion expresa del Señor, para ha-
cer

cer Conventos, así de Monjas, como de Religiosos, según la primera Regla: Y que en unos, y otros obrase su Magestad por su medio grandes cosas. Ella procuró, y alcanzó de su General las licencias para unas, y otras Fundaciones: Ella la que persuadió, y reduxo á los dos Padres en Duruelo, á otros en Pastrana, y á muchos después para que abrazasen la Descalzés, y desde entonces con su egemplo, y consejo, y después con su enseñanza y avisos, y siempre con su intercesion, mereció á la Descalzés la estimacion que oy goza, y á sus antiguos Padres y Hermanos el decoro con que oy lucen en u regular Observancia. Por lo qual los Doctores, las Universidades, los Pontifices, la aclaman comunmente por Fun-

H

nos,

dadora de la Descalzés, y Reformadora del Orden de nuestra Señora de el Carmen, como se puede vér en la Bula de su Canonizacion.

34 Llegó la Santa á Toledo, y recabò con Martin Ramiréz, estando para morir, dexase alguna memoria para fundar en Toledo un Convento de Carmelitas Descalzas. (1) Vino en ello, mas prevenido de la muerte, dexó su voluntad à disposicion de Alonso Alvaréz, su hermano. Aceptandola con gusto, y convenidos por cartas, partió la Santa con sus compañeras à Toledo. Hospedòlas su grande aficionada Doña Luisa de la Cerda, en cuya casa perseveró la Santa muchos dias, templando el gusto de lo pasado con las dificultades presentes. Pedia muchas condiciones el Fundador,

que

(1) *Fund. Cap. 15.*

que no estaban bien à la Orden. Con que desavenidos , determinó la Santa fundar por sí , sin favor de las criaturas , y segura en el amparo de Dios, dixo con gran confianza : *Aora que falta el Idolillo del dinero se negociará mejor.* Asi fue , porque no habiendo hallado casa en tanto tiempo , en una tarde que se ofreció à buscarla un pobre estudiante, que el Señor le deparó , la halló contra la comun esperanza. Por medio de otras personas poderosas , otro sí , solicitó la licencia del Governador del Arzobispado D. Gómez Girón , y no la pudieron conseguir , hasta que pidiendo la Santa Fundadora le diese audiencia , le habló con tan santo celo , energía , y discrecion , que (como él decía) casi no le dexó libertad para negarsela. Con la

qual licencia , y disposicion de lo demás necesario , se hizo la Fundacion à catorce de Mayo de este año de mil quinientos sesenta y nueve , aunque no faltaron en la egecucion nuevos disgustos, que se los convirtió en gozo el Señor. Estando en el Coro aquella mañana entró en la Iglesia un Niño , y viendola tan aseada , dixo en alta voz : *Bendito sea Dios , y que lindo está esto.* Este acto en una criatura , le llenó el alma de tanto consuelo , que dixo à sus compañeras : *Por solo este acto de la gloria de Dios , que ha hecho este Angelico, doí por bien empleado el trabajo de esta Fundacion.* Confirmaronla en esta alegría los sucesos. Entre los que refiere la História es singular , y dulcísimo este que la Santa refiere. Estando presente al
tien-

tiempo de morir la Venerable Petronila de San Andrés, vió à la cabecera de la cama à Christo Señor nuestro abiertos los brazos, como que le estaba esperando, y dixole: (1) *Tubiese por cierto, que todas las Monjas que muriesen en estos Monasterios, que él las ampararia ansi; y que no tubiesen miedo de tentaciones à la hora de la muerte. Privilegio bien singular; pero que no asegura la salvacion, sino à las que guardaren con perfeccion su Instituto.*

35 Aun no avía descansado nuestra Santa Madre de el trabajo de la Fundacion, y puesto en ella el Santisimo Sacramento, quando llegó un proprio con cartas de la Princesa de Evolí Doña Ana de Mendoza, Muger de Rui Gomez de Silva Duquesa de Pastrana, en

(1) *Fundac. Cap. 16.*

en que apretadamente le rogaba fuese à hacer una Fundacion de sus Descalzas. Turbóse la Santa con la nueva , viendo que el admitirla , ò despedirla , era igualmente peligroso. Si la despedía , perdía la gracia de aquellos Principes , que yá necesitaba la Orden por descubrirse algunos émulos : Si la admitía , dejaba sin perfeccionar aquella Fundacion , que apenas estaba fraguada : Con esta duda se fué à pedir luz al Señor , y su Magestad le dixo : (1) *Hija , no dexes de ir , que à mas vés , que à esa Fundacion , lleva la Regla , y Constituciones.* Con este aviso , posponiendo su gusto , y comodidades , se partió el segundo dia de Pasqua de Espiritu Santo para Madrid , donde la gozó cumplida con su Octava , y con sus Dones , en casa de

(1) *Fundac. Cap. 17.* (1)

su gran devota Doña Leonor Mascareñas, que estaba unida al Convento de los Angeles, que avía fundado, con hallar en ella al noble por sangre, y docto, por grado, Ambrosio Mariano con un Compañero suyo ambos Italianos, que en habito de Ermitaños del Tardón, solicitaban la Confirmacion de aquella vida, é Instituto. Habló la Santa à Mariano, supo sus deseos, y dandole la Regla, y Leíes de su nueva Reforma, de suerte le prendaron el corazon, que se ofrecieron los dos à Profesarla. Este fué el pronostico de su ída, en que se confirmó, luego que llegó à Pastrana. Hizo la Fundacion para que era llamada, y aunque experimentó, que la Duquesa siendo seglar, queria, que segun su dictamen se governasen las Monjas,

y

y que despues de ser Monja bolvia à los fueros de Duquesa , permitió de presente la Fundacion de sus Descalzas (que poco despues de la muerte del Principe se mudó à Segovia) y se valió de su fayor para Fundar el segundo Convento de Frayles , para que tenia licencia. Dispuesta la Hermita de S. Pedro , la Santa con sus Hijas cosieron los habitos , y en el Oratorio del Principe , el P. F. Baltasár Nieto , celeberrimo Predicador de los Padres de la Observancia (sirviendo la Santa de Madrina) se lo vistió à Fr. Ambrosio Mariano , y á Fr. Juan de la Miseria , y él con nombre de Fr. Baltasár de Jesus , (1) despues asi mismo , con que á los trece de Julio de este año quedó hecha la Fundacion , y fundado el Palomar

(1) *Hist. lib. 2. Cap. 8. y los siguients.*

(como el Cielo avía revelado) de palomas mansas , y blancas , que con el buelo de sus plumas habian de llegar à los Cielos.

36 Poco tiempo se detubo nuestra Santa Madre en Pastrana (aunque en ella dexó su corazon , y bolvió el año siguiente) pues dia de la Magdalena estaba de vuelta en Toledo , á perfeccionar aquella Obra. En ella se detubo algunos meses , hasta que à los fines de este año pasó á Alva , donde la habian llamado para una Fundacion , que no tubo efecto por entonces , y haviendo visitado las Monjas de Avila , y Medina , se bolvió à Toledo , y de alli pasó à Pastrana deseosa de hallarse à la profesion de sus dos Novicios , que hicieron à los catorce de Julio de este año de

de setenta. El dia siguiente quince de este mes y año sucedió la muerte dicha del V. S. Ignacio de Acebedo, con otros treinta y nueve Padres, y Hermanos de la Compañia, que iban al Brasil, y los mataron los Hereges, y al mismo punto (afirman algunos Escritores) los vió la Santa, que con corona de Martires iban al Cielo. Asi lo escribió entonces à su antiguo Confesor el Padre Baltasar Alvaréz, ò dixo poco despues en Medina, donde era Rector, quando la Santa iba à la Fundacion de Salamanca. Esta se acabó de disponer luego que de Pastrana bolvió la Santa à Toledo, donde recibió cartas del Padre Martin Gutierrez Rector de la Compañia de Jesus, y otros devotos, que la llamaban, asegurandola con la licencia

cia , que tenian del Obispo. Salió la Santa de Toledo à fines de Setiembre, (porque ella misma dice, que se detubo en aquella Ciudad algunos meses) y llevando solamente à Maria del Espiritu Santo por compañera (aunque en Avila, y Medina por donde pasó, dexó señaladas las demás) llegaron à Salamanca vispera de Todos Santos. Dispusieron aquella noche la casa , y à la mañana siguiente se tomó la Posesion , y dixo la primera Misa , escogiendo de todos los Santos por tutelar al Glorioso S. Josef, y quedando gozosisima de haver consagrado à Dios aquel Ilustre Convento. Entrando el año de mil quinientos setenta y uno , se efectuó la Fundacion en Alva , que el Cielo avía profetizado, y el año antecedente suspendido sus Funda-

da-

dadores Francisco Velazqu ez , y Teresa de Lar ız. Pero reducidos   mejor temple , y acuerdo , se tomó la Posesion con titulo de nuestra Señora de la Anunciacion , dia de la Conversion de S. Pablo. Ciudad del Sol , podemos llamar   esta venturosa Villa , pues labró en ella su nido , nuestra abrasada Fenix , y sin resolverse en cenizas renació   la Eternidad , (1) dexando tantos Angeles , como Hijas , por guardas de aquel tesoro, y tantas flores blancas (que asi las dibuj  el Cielo) para que lo hermoseasen. Pocos dias despues pasó nuestra Madre   Salamanca ,   consolar , y acomodar   sus Hijas , donde entre los milagros que obró , y Visiones celestiales que tubo , mereció oír del Señor , poniendole una Corona: (2) *Esfuerzate,*
pues
 (1) *Ovid. Metham. lib. 15.* (2) *Adic.   su Vid.*

pues ves lo que te ayudo , he querido que ganes tu esta Corona , en tus dias veràs muy adelantada la Orden de la Virgen. Esto entendí del Señor mediado Febrero de mil quinientos setenta y uno. Con esta exórtacion pasó luego à Medina á componer ciertas diferencias, que avía sobre la profesion de una Novicia. Los parientes temiendo de su parte al Padre Provincial, de la Observancia se valian del poder , las Monjas con el parecer de la Santa esforzaban su razon , y venciendo la razon en esta ocasion (que suele pocas) al poder , quedó el Provincial tan sentido por esta contradicion , y haber nombrado la Santa por Priora à la Madre Inés de Jesus, y no à otra , que era mas de su gusto: Que le mandó con precepto , que ella,

y la Priora que avía elegido , se partiesen luego à Avila , y él señaló por Priora una Monja de la Encarnacion , que con brevedad mostró , que ni el Oficio era para ella , ni ella para el Oficio. Asi yerra el poder , quando toma la vara contra la razon , y la experiencia.

37 Con ser per Febrero , y el tiempo tan desteimplado , fue tal su Obediencia , que el mismo dia salió la Santa con la Madre Inés , en dos jumentillos de Aguador , y llegó à su Convento de Avila. Poco despues entrò en aquella Ciudad el Padre Maestro Fray Pedro Fernandez del Orden de Santo Domingo , que desde el año antecedente era Comisario Apostolico de la de nuestra Señora del Carmen , que à instancia de el Rey Felipe II avía señalado

Pio

Pio V , y entonces llegó con su comisión à estos Conventos. Trató en el de San Josef à nuestra Santa Madre , de quien venia escrupuloso , por lo mucho que le havian dicho de su santidad. Examinó de espacio su Vida , los alcances de su espíritu , y quedó con tal satisfacción de su experiencia , que redujo à verdad la opinion , y la veneró por Santa. Pasando el Padre Comisario à Medina , y viendo la turbación , que la nueva Priora , que introdujo el Provincial , avía causado en el Convento de las Descalzas , la remitió à su Convento de la Encarnacion , y eligió á la Santa Madre por Priora. Acreditó Dios la eleccion , porque caminando à Medina llegó à un Rio , que por venir crecido, y ser de noche , no se atrebian à pasar los

que le acompañaban. Viendolos suspensos , como otro Aminadab al pasar el Mar , les dixo : *No es bien que estemos aqui al sereno , todos me sigan.* Entró ella la primera , y apareciendoles una Luz , los alumbró hasta sacar del peligro. Recibida con suma estimacion de sus Hijas , y dando nueva forma asi en lo espiritual , como en lo temporal , á aquel Convento , bolvió el Padre Comisario à Avila à visitar el de la Encarnacion , y hallólo de todas maneras desmedrado , porque no dandoles lo necesario , no les podian quitar los locutorios , ni redes , y siendo muchas las Monjas , y las correspondencias , pedia apriesa el remedio , y no era mas facil descubrirlo , que aplicarlo. El Padre Comisario despues de encomendarlo à Dios,

y

y varias consultas con el Definitorio , no halló otro mas oportuno , y eficaz , que elegir à la Santa Madre , fiando de su presencia , y egemplo , de su gran prudencia , y espiritu , que todo lo ajustaria. Asi lo resolvió con gran sentimiento de la Santa , cuya humildad encubriendole su prudencia , y su valor , y representandole sus dificultades , le hacian mas inaccesible la empresa. Fué con su pena á la Oracion , y lo que en ella le pasó , nos lo dirán sus palabras : (1)

Estando Yo un dia despues de la Octava de la Visitacion encomendando à Dios à un Hermano mio en una Hermita del Monte Carmelo , dixé al Señor (no sé si en mi pensamiento ,) porque està este mi Hermano à donde tiene peligro su salvacion ; si yo viera , Señor , un her-

I

ma-

(1) Adicion. à su vida.

mano vuestro en este peligro , qué hiciera por remediarle ? Pareciame à mí, que no me quedára cosa que pudiera hacer. Dixome el Señor : ¡ O hija , hija, Hermanas mias son estas de la Encarnacion , y te detienes ! Pues tén animo: Mira que lo que quiero Yo , y no es tan dificultoso como te parece , y por donde piensas perderán estas otras Casas , ganarán lo uno , y lo otro : No resistas, que es grande mi Poder.

38 Con estos seguros , y Poderes del Señor huieron sus temores , y todas las dificultades se allanaron. Llegando á Avila se apeó en su Convento de San Josef , asi por vér à sus Hijas , como por no entrar de repente en la Encarnacion , donde sabía , que por no haberse hecho la Eleccion con su consentimiento-

miento , de suerte ávia alterado à las Monjas , que las mas no querían adinitirla por Prelada. Pareciales que las ávia de estrechar al modo de su Descalzés, y obligarlas à Vida que no havian profesado. Llegado el dia , la llevó el Padre Provincial Fray Angel de Salazár, á poner en la posesion del Oficio , y leídas las patentes lo hizo , resistiendo las mas , y siendo pocas las que le prestaron con gusto la Obediencia. Todo lo entendía la Santa con superior sanidad, y compasion , y viendo algunas con la fuerza de la pasion desmaíadas , ó con mal de corazon, tocandoles con sus manos , les daba la mejoría , y despues con su blandura , y suavidad , à las que bolvia al sentido , inmejoraba el sentimiento. Mostró esto principalmente en el

primer Capitulo que hizo , para el qual juntandose de gavilla las mas , resolvieron , que si intentaba quitarles su libertad , desahogar su pasion , y si respondía con desagrado , descender á mayores demasías. La Santa superior à todo, hizo poner en el asiento Prioral una hermosa Imagen de nuestra Señora hecha de talla , con las llaves del Convento en sus manos. Dando à entender , que la Santissima Virgen ávia de ser la Priora, y ella se sentaba à los pies , para hacer desde aquel lugar , el Capitulo. Quando entraban las Monjas , y veían tan grande novedad , comenzaron à temer, y refrenar sus pensamientos. Mejorarónlos del todo , quando temerosas de que la Santa ávia de despedir truenos , y rayos , les comenzó à hablar con tal
pru-

prudencia , amor , y cortesía , que huyendo el temor renacieron en su lugar, ternura , el amor , y la Obediencia, postrando todas el Corazon al gusto de tan Santa Priora. Como el Señor la ávia traído para remediar aquella Casa , comenzó á cooperar con sus deseos. Crecieron las limosnas , y con ellas la Santa acudía con larga mano , dandoles su racion cumplida , los velos , los Habitros, y todo lo que en salud , y enfermedad necesitaban. Con este seguro , y poner en los tornos Oficialas de satisfacion , las cercenó de visitas , y de votos , à que yá no tenían accion , pues la Prelada les daba lo necesario , y quien no lo dá, es como darles licencia para que lo busquen fuera de sus Monasterios. Con esto las Monjas despegadas de las redes , se
die-

dieron mas al Señor , y pidieron à la Santa , les trajese Confesores , que las encaminasen à la Perfeccion , y diesen mayor luz à sus Almas. Lo mismo deseaba la Santa , y pidiendole al Padre Comisario , vinieron nuestro S.P.F. Juan de la Cruz con otro de sus Descalzos , y en cinco años que alli estubieron, asi reformaron , y adelantaron aquel Ilustre Convento , que dexando à las demás Observantes , salieron veinte y tres Monjas para la Descalzés , y la profesaron con singular alabanza.

39 No paró en esto el Señor. Agradado de verla tan conforme à su Corazon , y yá por sí , yá por su Santisima Madre , la comenzó à favorecer , como à Hija , y como à Esposa. (1) Lo primero , logró la vispera de San Sebastian de

(1) *Adicion. à su vida.*

de este año de mil quinientos setenta y dos , en que estando con la Comunidad para cantar la Salve , vió en la silla Prioral , à donde estaba puesta nuestra Señora , que al comenzarla baxó gran multitud de Angeles para asistir à su Reyna , y estubieron coronando las sillas del Coro , en tanto que se cantaba la Salve , y al fin , le dixo la Sacratissima Virgen : *Bien acertaste en poncrme aquí. Yo estaré presente à las alabanzas que hicieren à mi Hijo , y se las presentaré.*

(1) En otra ocasion representandosele la Santissima Trinidad en su Alma , sintió que el Eterno Padre llegandola à sí , entre otras palabras regaladas , le dixo , mostrandole lo que la queria : *Yo te di à mi Hijo , y al Espiritu Santo , y à esta Virgen , ¿ que me puedes dar Tu à Mi?*

Dió-

(1) *Hist. tom. 1. lib. 2. Cap. 51. y sig.*

Dióse la Santa à sí misma. Y aceptó el Señor la dadiba con tanto gusto , que dandole su Magestad de Christo nuestro Redentor su mano derecha , le dixo: *Mira este clavo , que es señal que serás mi Esposa desde oy : Hasta aora no lo habias merecido. De aqui adelante , no solo como Criador , y como Rey , y Dios miraràs mi honra , sino como verdadera Esposa mia. Mi honra es tuya , y la tuya es mia.* De este favor nacieron otros dos singularisimos. El uno , fue decirle: *Yá sabes el desposorio que ay entre Mí, y Ti. Y habiendo esto , lo que yo tengo es tuyo , y asi te doy todos los trabajos , y dolores que padeci. Yá con esto puedes pedir à mi Padre como cosa propia.* El segundo , que de esta amorosa entrega se siguió , fue el estilo dulce con que la

la trataba , siendo su comun lenguaje: *Hija , yá eres toda mia , y Yo soy tuyo.* Agradado de su buen empleo , le dixo en otra ocasion : *Sino hubiera criado el Cielo , para tí sola le criára.* (1) Y para que se conociese , era de las almas mas queridas , un día de la Magdalena , añadió : *A esta tube por Amiga mientras estube en la tierra , y à ti tengo aora que estoy en el Cielo.* Sin otros muchos favores que la Santa refiere en sus libros , y citan los Escritores de su vida.

40 Dos años gastó la Santa , sin salir de la Encarnacion , cuidando su Priorato , hasta que à ruego de las Descalzas de Salamanca , que aun no tenían casa propia , le mandó el Padre Comisario Apostolico fuese à aquella Ciudad , y hallanase las dificultades que traían

tur-

(1) *Yepes, libr. 1. Cap. 19.*

turbado aquel Convento. Partió la Santa, y antes de llegar à la Ciudad se apartó con su compañera de la demás compañía, que iban en unos jumentillos. El ser de noche, y persuadirse unos que ávia pasado à delante, y otros que quedaba atrás, no la hecharon menos hasta entrar en la posada. Salieronla à buscar, mas fué sin fruto, hasta que al amanecer llegó, quando menos lo pensaban. Supóse despues, que los Angeles sirviendo de Pajes de hacha, à la Esposa de su Rey la vinieron alumbrando en el camino: Llegando à Salamanca efectuó la compra de la casa, é hizo la Traslacion, con que cesó la turbacion de sus Hijas. En premio de lo que allí trabajó, le mandó el Señor que fuese à fundar à Segovia. Sabiendo que yá estaba

todo prevenido , se partió , y llegando à los diez y ocho de Mayo el dia siguiente de nuestro Padre San Josef (1) dixo la primera Misa el S. P. F. Juan de la Cruz, y puesto el Santísimo Sacramento, embió luego por las Monjas de Pastrana, trasladando aquel Convento à esta Ciudad , por las razones , que en su lugar dice la Historia : En este perseveró la Santa algunos meses recibiendo particulares mercedes del Señor , de las quales resumirémos algunas. Aunque con el cuerpo estaba la Santa en un lugar , con el Espiritu , y atencion estaba en muchos. Enfermó en el Convento de Salamanca la Venerable Isabél de los Angeles , y dandole los Sacramentos , se le apareció , ò corporalmente , ò en espiritu , la Santa , y la estubo disponiendo,

(1) *Fund. Cap. 21.*

Y animando para el premio , que en breve le merecieron sus esclarecidas virtudes. Asi lo declaró antes de morir, y se comprobó , con que à la misma hora que la asistía la Santa , la vieron en Segovia en tan dulce arrobamiento , que no la pudieron bolver en sí , aunque lo intentaron por tres veces. A los siete de Agosto día de nuestro Padre S. Alberto llegando à Comulgar , vió à Christo Señor nuestro à su mano derecha , y al Santo à la izquierda , y haviendola regalado con su vista , desapareció el Señor , diciendo : *Huelgate con él.* Detubóse el Santo algun espacio instruyendola en las conveniencias de la separacion , y otras convenientes al aumento, y paz de su Familia. Casi lo mismo le pasó poco despues en el Convento de los Pa-

Padres Dominicos. Quando salió de camino para Avila , quiso confesar con el P. F. Diego de Yangués su Confesor, y haviendola confesado , y dicho Misa en la Capilla , donde viviendo el Glorioso P. Santo Domingo hizo grandes penitencias , se quedó en oracion , y apareciendosele Christo à la mano derecha, y Santo Domingo à la otra , al despedirse su Magestad , le dixo : *Huelgate con mi Amigo.* Logró por gran espacio el favor , à quien el Santo Patriarca añadió : *Gran gozo ha sido para mi , que tu hayas venido à esta Capilla , y tú no has perdido nada.* Dióle el Santo su mano , y palabra de ayudarla , y favorecerla en todo lo tocante al aumento , y lustre de su Reforma , lo qual creemos continua con su poderosa intercession,

sion , y vemos en el amor , con que su Sagrada Religion ayuda , honra , y favorece la nuestra.

41 Despedida de Segovia , llegó al Convento de la Encarnacion de Avila , donde cumplió su Oficio de Priora à seis de Octubre. Desearon las Monjas reelegirla ; pero resistiólo ella aun mas que el Provincial deseosa de acudir à sus Descalzas. Hizólo luego , que eligió en Priora , persona de su satisfacion , para que llevase adelante lo que ávia reformado , y fuese à su Casa de San Josef , donde la eligieron sus Hijas. No queriendo el Señor , que aquella fuente de aguas vivas se estancase en aquella Ciudad , sino fecundase nuevos Reynos , y Provincias , milagrosamente ordenó pasase à la Villa de Veas raya que divide los

los Reynos de Toledo , Murcia , y Jaén, donde se ávia concertado una Fundacion , que toda fué (segun nos dice su Historia) un continuado milagro. Lo mas individual à nuestra Santa Madre fue, que caminando con sus Monjas , que trajo de Salamanca , Avila , Toledo , y Malagón , (1) al pasar à Sierra Morena, perdiendo los Carreteros el camino , se hallaron sin advertir en una angostura de montes , barrancos , y honduras , que ni pasar adelante , ni bolver atrás les era posible. Aflijidos todos , acudió la Santa à la Oracion , y dixo à las Monjas pidiesen à Dios , y à su Padre San Josef , les ayudase à salir de aquel peligro : Apenas la hicieron , quando oyeron una voz , que pareció era de hombre anciano , que les decia : *Teneos , teneos,*

(1) *Fund. Cap. 22.*

neos, que os despeñareis, si pasais adelante. Pararon, obedeciendo la voz, y preguntando, por donde saldrian? Respondió, que tomasen à tal mano. A qualquiera era peligroso el salir; pero el Santo, desuerte lo hallanó todo, que no solo las mulas salieron de aquellas quebradas con facilidad, sino parecia, que las llevaban en peso. Los carreteros agradecidos, fueron en busca de su Bienhechor, mas fue sin fruto, y dixo la Santa à sus Hijas: *No sè para que los dexamos ir, que era mi Padre San Josef, y no le han de poder hallar.* Tan à lo manifesto gozaba su patrocinio. Experimentaronlo segunda vez, llegando al rio Guadalimar, no pudiendo vadearlo en carro, llevaban prevenidas cavalgadas de un cortijo, para que pasasen las

las Monjas : Mas quando llegaron à la lengua del agua , sin saber como se hallaron à la otra parte con igual admiracion , que agradecimiento al Señor, que para seguridad de sus Esposas en medio del agua labró puentes invisibles. Llegaron à Veas , y conocieron à aquellas nobilissimas Doncellas Doña Catalina Godines y Sandovál , y su Hermana Doña Maria. Y dispuesta la Fundacion , se efectuó dia de San Matias de este año con gran gusto de la Santa , y no menos del Señor , que afirmó poco despues : *Que las Monjas de aquella Casa eran la Lumbre de sus Ojos.*

42 Como en el celo de la Santa la conclusion de una Fundacion , era principio de otra , apenas acabó la de Veas, quando en su gran corazon disponia las

K

de

de Caravaca , y Madrid. Llegó en esta ocasion à aquella Villa el P. F. Geronimo Gracían de la Madre de Dios con veces de Comisario Apostolico , para visitar à los Padres Observantes , y Descalzos del Andalucia , y viendo que Veascaía en su distrito , hizo prenda de la Santa , à quien entonces conoció , y ella por mandato del Señor le franqueó lo mas interior de su Alma. Viendo su determinacion de ír à Madrid , ò por probarla , ò porque lo juzgó mas conveniente , le mandó que fuese à Fundar à Sevilla: (1) Obedeció la Santa , sujetando su dictamen , y revelacion que ávia tenido del Señor al gusto de su Prelado. Aprobó la suya su Magestad , y apareciendole , dixo : (2) *Bien hiciste en obedecer , que mejor guiaré yo por*
hay

(1) *Fund. Cap. 14.* (2) *Hist. lib. 3. à cap. 37.*

hay los negocios de vuestra Orden , y la Fundacion de Madrid , aunque en la de Sevilla pasarás grandes trabajos. Bien fue prevenirla , para que no la cogiesen de susto. Dispuesto el viaje , partió con seis Monjas , y el acompañamiento decente , y porque comprobasen su verdad , los comenzó à experimentar desde el camino. Su poca salud , los grandes calores , el viaje largo , la descomodidad de las Posadas le causaron tan fuerte calentura , que ella , y el destemple de su corazon (Profeta de los daños futuros) sumamente la dexaron descaecida , y pusilanime. Fue Sevilla (dice su Coronista) el Huerto de Getsemaní para Teresa. En él tembló la carne sin respeto al valiente espiritu , que la governaba , y no conociendose,

se conoció , y acabó de entender , que todo el poder humano , quando no le asiste Dios , es flaqueza. Entre la opulencia de aquella insigne Ciudad se halló pobre , donde esperaba mas favores, desvalida. Los amigos podian poco , los émulos eran muchos , el Arzobispo, siendo afecto à la Orden , recibió con desazon á la Santa , y à sus Hijas : Los Observantes no perdían lance sentidos del Visitador Descalzo. Desconpusieronlas con el Rey , con el General , con el Nuncio , y una Novicia melancolica acuciada de un Confesor ignorante la acusó à la Inquisicion , desuerte , que no hubo piedra que contra la Santa no se moviese : pero esas las guardó el Señor , y las hermoseó para ponerlas despues en su Corona. Estando un dia muy
afli-

afligida , le dixo su Magestad por modo de reprehension : *O muger de poca Fé sosiegate , que muy bien se vá haciendo.* Con que la dexó consolada.

43 En tanto que se detenia la Santa en esta Fundacion , que se hizo dia de la Santisima Trinidad de este año de mil quinientos setenta y cinco , que cayó à veinte y nueve de Mayo , llegó la licencia del Consejo de Ordenes , y embió Monjas para que admitiesen la de Caravaca , (1) por no desconsolar ma^s à tres Doncellas , que mucho la habian deseado , y tomaron la posesion dia de la Circuncision de el Señor de mil quinientos setenta y seis. Poco antes ávia llegado orden del Capitulo General , en que mandaba á Nuestra Santa Madre saliese de Sevilla , y eligiendo uno de los

Con-

(1) *Fund. Cap. 25.*

Conventos de Castilla se estuviese retirada en él , sin tratar de nuevas Fundaciones. Recibido el Decreto con entero gusto , lo pusiera la Santa en egecucion, si el Padre Gracian , que era su Prelado , atendiendo à las aguas , y rigor del Invierno , y à que dexaba sin casa propia á sus Monjas , no le mandará detener hasta el Verano. Hizólo asi la Santa , y abreviando sus diligencias , les dió el Señor tan buen logro , que compró casa , y para el Domingo infra-octavo de la Ascension se trasladaron las Monjas con tal magestad en las calles de colgaduras , perfumes , y fuentes artificiosas , con tanto concurso de Parroquias , Religiones , y nobleza , como lo suele hacer en sus demonstraciones aquella siempre Ilustrisima Repu-
bli-

blica. Llegando à la clausura se arrodilló la Santa , para recibir la Bendicion del Señor Arzobispo. Mas su Ilustrisima , que desde la primera vez que la habló , la tubo por Templo del Espiritu Santo , poniendo las suyas en tierra, pedia à la Santa lo mismo , que fue una exterior calificacion , con que en presencia de los que antes la havian desapoñado , quiso el Señor Canonizar la santidad de su Esposa. Negociada pues con sus afanes la comodidad de sus Hijas , se partió el dia siguiente à Castilla , pasó por Almodovar , detubóse poco en Malagón , paró en Toledo , llevando en su Corazon , todo el desconuelo , y turbacion de su Familia. A pocos dias supo , que el Señor Obispo de Avila Don Alvaro de Mendoza ávia

pasado à la Silla de Palencia , con que hubo de pasar la Santa à negociar con él , se redujese aquel primer Convento de San Josef à la Obediencia de la Orden , que antes por mandato expreso de Dios ávia dado à su Ilustrisima. Mas como estos avisos mirasen à las circunstancias de los tiempos , y yá se havian mudado , le dixo su Magestad : *Convenia , que las Monjas de S. Josef , diesen la Obediencia à la Orden : Que lo procurase , porque à no hacer esto , vendria en relajamiento aquella Casa.* Propusóle al Obispo , el aviso , y concedió à la Santa quanto quiso. En esta ocasion tambien quisieron las Monjas de la Encarnacion elegirla por Priora. Sintiólo desuerte el Provincial Observante , que à unas mortificó , à otras encarceló , y agravan-

van-

vando à todas con Censuras , les quitó los Confesores ; con que sin lograr ellas su buena intencion , fue añadir al fuego leña , contra la Santa , y sus Hijos.

44 Desde aqui comenzó à crecer la tempestad , que llegó al extremo con la Junta que hicieron los Descalzos en Almodovár , donde en virtud de ciertas Actas hicieron Provincial de los Descalzos. Indignó la accion de manera al Señor Nuncio Segá , que à todos los que pudo haber à las manos , los prendió , y con intento de deshacer la Descalzés , los sujetó al gobierno de los Padres de la Observancia , y por lastimar à todos de una vez , à nuestra Madre Santa Teresa mandó que tubiese por Carcel el Convento de Toledo. En él se encerró la Santa , y desde su Celda oía el
Te-

crujir de los aires , que por los quatro Angulos (como la de Job) tiraban à destruir la Casa de su Reforma. Todo lo sufría la gran Madre , que era el ancora en aquella tempestad , y como en otro tiempo el amor le ávia texido la ropa de varios colores , y virtudes , asi aora de varios dolores se la texió su paciencia. Creció mas su afliccion quando supo el Decreto, en que el Señor Nuncio sujetaba sus Descalzos al gobierno de los Padres de la Observancia , que era lo mismo que deshacerlos , fue tal su desconsuelo , que no enjugó sus ojos aquel dia. Llegando la noche , le rogó su compañera la Venerable Ana de San Bartolomé , que baxase à desañunarse al Refectorio , antes de ír à Maytines. Obedció la Santa , y sentada en su asiento,

to , vió la Venerable Ana , que Christo Señor nuestro llegó à la servilleta , tomó el pan en sus manos , y poniendolo en la boca à la Santa , le dixo : *Come, Hija , que yá veo que pasas mucho , tén animo , que no puede ser menos.* Con este , y otros favores regalaba el Señor à sus Esposas , para que en medio de tantos trabajos , no desfalleciesen : No cesando la Santa aunque presa , y afligida , asistía en todas partes. Lo que no podia con su presencia , remediaba con sus Cartas , con sus consejos , con sus avisos , con las suplicas que ácia al Señor , representandole era empeño de su piedad favorecer aquella Obra , que para gloria suya , y en su Nombre ávia comenzado. Escribió al Rey , al Nuncio , y à otros sus valedo-

dores , especialmente à los del Cielo, de quien en lo mas cresco de la contradiccion tubo seguros de la futura bonanza, segun ella misma escribe al P. F. Juan de Jesus Roca , uno de los mas valerosos de aquel tiempo : (1) *Porque se alegre mi Hijo (le dice) con los demas sus Hermanos , le dixo una cosa de gran consuelo , y esto se quede entre mí , y buesa Reverencia , y el Padre Mariano, que recibiere pena , que lo entiendan otros. Sabrà mi Padre , como una Religiosa de esta casa (era la misma Santa) estando la vigilia de mi Padre S. Josef en oracion , se le apareció , y la Virgen , y su Hijo , y vió que estaban rogando por la Reforma , y le dixo nuestro Señor. Que el Infierno , y muchos de la tierra hacian grandes alegrías por*

vér,

(1) *S. Teres. Cart. 17.*

ver, que à su parecer, estaba desbecha la Orden. Mas antes al punto que el Nuncio dió la sentencia, que se desbiese, la confirmó à ella Dios, y le dixo: Que acudiesen al Rey, y que le ballarian en todo como à Padre, y lo mismo dixo la Virgen, y San Josef, y otras cosas, que no son para cartas. Y que Yo antes de veinte dias saldria de la Carcel, placiendo à Dios, y asi alegrémonos todos, pues desde oy la Reforma Descalza ira subiendo.

45 Luz fue esta, que la Santa mereció del Señor, y que deshizo con brevedad todos los nublados, que obscurecian, y congojaban su corazon, y el de sus Hijos. Acudieron al Rey, à quien hallaron benignisimo Padre. Informado de Obispos, de Señores, y de algunos

Ma-

Maestros graves de la Observancia la contradiccion injusta , que padecian los Descalzos , y que el Nuncio que los ávia de amparar , era quien mas los oprimía , le dexó mucha materia de meditacion en estas pocas palabras : *Noticia tengo de la contradiccion, que los Carmelitas Calzados hacen à los Descalzos, la qual se puede tener por sospechosa, siendo contra gente que profesa rigor, y perfeccion. Favoreced la virtud , que me dicen, que no ayudais à los Descalzos.* Estas breves razones fueron para el Señor Nuncio saetas de dolor , mas para los Descalzos , de salud , pues de aqui comenzó la de toda la Familia. El Nuncio confuso , deseoso de purificar su zelo con el Rey , le suplicó se sirviese de señalar algunos Asistentes , para que ellos

ellos hechasen de vér su razon , y con él exáminasen la Causa de los Descalzos. Asi lo mandó el Rey prudente , y señaló quatro Asistentes , que fueron D. Luis Manrique su Limosnero mayor, el P. M. F. Pedro Fernandez Provincial del Orden de Santo Domingo , F. Fernando del Castillo de la misma Orden, y su Predicador , y F. Lorenzo de Villa Vicencio tambien su Predicador del Orden de S. Agustin. Los quales juntos vieron , y exáminaron quanto havian dicho los contrarios. Reconociendo era todo empeño de la Pasion , é inventiba de animos mal afectos , el Nuncio se fue desengañando , y todos resolvieron la conveniencia de sacar à los Descalzos de la sujecion de los Calzados , dandoles Provincia à parte para asegurar su aumento,

to , y en tanto señalaron por su Vicario General al P.M.F. Angel de Salazár Provincial, que ávia sido de la Observancia, hombre grave , docto , y afecto mucho à la Descalzés , con que se prometian, que sin ladearse à una , ni otra parte, à ambas guardaria sus derechos. En esta conformidad se decretó , el Rey la aprobò , y fue la mejor , que para templar las partes , pudo entonces resolver aquella gravissima Junta.

46 Lo primero que hizo el Vicario General fue , dár licencia á la Santa detenida en Toledo , para acudir à donde la necesidad la llamase , y así presto partió à Avila , à donde estuvo hasta el año siguiente de ochenta , en que pasó à Villa-Nueva de la Xara à fundar Convento de sus Descalzas , que egecutó à
los

los veinte y uno de Febrero , en el qual dexó à la Venerable Virgen Ana de S. Agustin , puntual retrato suyo , para instruirla con su santidad , y enriquecerle con sus continuos milagros. De aqui bolvió la Santa à Valladolid por mandato del Vicario , y con su orden pasó à fundar otro à Palencia , como lo executó à los veinte y nueve de Diciembre , recibiendo del Señor mercedes singularisimas. Entre las demás recibió en este Convento la nueva del Breve que ávia dado la Santidad de Gregorio XIII, para que la Descalzés se erigiese en Provincia distinta de la Observancia , y con Provincial Descalzo. (1) Que fue para la Santa la nueva de su mayor alegría. Admitióse en el Capitulo que se celebró en Alcalá , donde se eligió el primer

L

Pro-

(1) Tom. 1. lib. 5. cap. 8. y 9.

Provincial , como latamente se puede
vér en la Cronica de la Santa , que las
mercedes del Señor las procuraba satis-
facer con nuevos servicios. Este año pro-
curó la Fundacion de tres Casas , dos de
Religiosos , que fueron las insignes de
Valladolid , y Colegio de Salamanca , à
quienes ayudó con su consejo , diligen-
cia , y caudal , y la tercera de sus Descalzas
en Soria , que la egecutó por si
misma. No cesando el cuidado , porque
no cesaba el amor , dandole mas lugar
la paz , que yá gozaba su Descalzés. El
año siguiente dispuso la Fundacion de
de Monjas en Granada , no pudiendo ír
en persona por estar distante , y prin-
cipalmente por haverle mandado el Se-
ñor , que fuese à egecutar la de Burgos.
Embió Monjas , y señaló en su lugar à
la

la Venerable Ana de Jesus , que tomó la posesion dia de S. Sebastian , de mil quinientos y ochenta y dos , y aun oy vive en su Observancia. La Santa se hallaba detenida en Avila , asi por su poca salud , como por las muchas aguas, y frios del Invierno , hasta que le dixo el Señor : *No bagas caso de los frios, que Yo soy verdadero calor , y el demonio pone todas sus fuerzas , para impedir aquella Fundacion. Ponlas tu de mi parte , para que se haga , y no dexes de ir en persona , que se hará gran provecho.* Con este mandato , contra el sentir de los demás , tomó el camino, y estaba el tiempo tan metido en agua, y dabanle tales nuevas los caminantes que la tenian dudosa , dixóle entonces su Magestad : *Bien podeis ir. No temas , que*

Yo seré con vosotras. Presto experimentó su favor ; pues al pasar un ponton , que venia cubierto de agua , y una rueda del carro iba en vago , se alborotaron todas , mas no la Santa , que al entrar el pontón , oyó al Señor que le dixo: *No temas , Hija mia , que aqui voy.* Con estas misericordias llegó á Burgos , y aquel Convento fue Benjamin de sus Fundaciones , y pudo llamarlo Hijo de su dolor , pues lo que en sacarlo à luz le costó , desuerte le gastó la salud , que salió de Burgos con la enfermedad , que nos abreviaron su vida , como se dirá despues.

Virtudes, y gracias con que adornó el
 Señor à Nuestra Madre
 Santa Teresa.

47 **H**Asta aqui hemos visto los pa-
 sos hermosos, que dió esta Hija
 del Principe de las eternidades por fun-
 dar, su Magestad nueva Familia. Resta
 que veamos las virtudes, con que los
 adornó, y nos dexò despues por Mayo-
 razgo. Pues si à cada paso, que daba
 la otra falsa deidad, dicen, que pro-
 ducia una rosa: *Quidquid Calcaverit,*
Rosa fiat. Teresa donde sentaba el pie,
 producía, no una sola flor, sino muchas,
 espirando en todo lugar los buenos olo-
 res de Christo. Yá diximos las gracias,
 y prendas, con que la naturaleza la ador-

adornó , dandole hermosa presencia, gran corazon , agudo , y claro ingenio, lengua eficaz , animo varonil , y tantas otras , que si la naturaleza para su alabanza , en alguna las juntó , fue en esta milagrosa Virgen. (1) Porque quanto los mayores Filósofos enseñaron de las virtudes naturales , y morales , Teresa lo puso en practica. La Prudencia manifestó en la destreza , punto , y salida que dió à sus acciones , y asuntos. La Justicia en dár à cada uno lo que le tocaba , à los mayores la veneracion , à los iguales la urbanidad , à los inferiores la blandura. La Templanza la detubo en los terminos de la paz , sujetando el cuerpo al animo , sin dexarse llevar de los temores , ni intereses , con que nuestro natural busca lo dulce , y otro se

ar-

(1) *Casiód. lib. de Anima. Cap. 12.*

armó de la Fortaleza , y con su destreza , y valor emprendió cosas que excedian su sexô , sus fuerzas , su posibilidad , teniendo contra si , tantos , y tan poderosos enemigos , de los quales siempre salió con victoria. Sobre estas quatro vasas cargaron las demás Virtudes naturales , en que pudieramos discurrir, à no impedirlo la brevedad de compendio. Y lo reducirémos à algunas Christianas , y Religiosas , con que llegó à ser , no solo milagro de mugeres , sino Santa.

48. Comenzando por la Fé sobrenatural , à quien llamó S. Juan Chrisostomo : Lumbre de el Alma , puerta de la Vida , y fundamento de la Eterna Salud : Estubo en Santa Teresa tan firme , que con ser las cosas que nos pro-
po-

pone de suyo obscuras , puso Dios tal certidumbre en su Alma , que no àvia verdad humana , por clara , y evidente que fuese , que llegase à competir con su certeza , y asi pudo decir en una de sus Relaciones: *En cosas de Fé me hallo, à mi parecer , con muy mayor fortaleza. Pareceme à mi , que contra todos los Luteranos me pondria Yo sola à hacerles entender su yerro.* Por lo qual dixo el Doctor Ran , que solo con lo que la Santa enseñó en sus Libros , se pueden confutar todas las Heregías. Tubóla tan viva en su interior , que nunca padeciò dudas , ni tentaciones , gozandola , sin que conociese contrario. Abrazó sus verdades , con tal aprecio , que por qualquiera de ellas daría mil veces la vida, siendo estimulo de su mayor credulidad,

quan-

quanto menos las penetraba su razon, como dice San Gregorio. Para aprobar las Visiones, y Revelaciones, no tenia mas Regla que la Fé, y quanto se apartaba de ella, lo tenia por sospechoso. Por lo qual aunque tubo tantas Hablas, y Revelaciones, no les daba mas credito, que el que les daba la Iglesia, y sus Ministros. Alegrabase quando consideraba, que la Fé la àvia engendrado para Christo, y hecho Hija de la Iglesia, y como tal veneraba sus Ritos, Imagenes, Reliquias, y Sacramentos. Por esta persuacion lloraba la ceguedad de los Hereges, que Canonizando sus errores, se apartan de la seguridad de la Fé, y engolfan en el tempestuoso Mar de sus fantasias, y discursos. Estaba tan segura en sus Verdades, que quando la

la acusaron à la Inquisicion de Sevilla, le causó grande consuelo, porque sabía, que nunca miraba à otro Norte. Lo mismo sintió quando supo havian delatado el Libro de su Vida, porque sobre haverle dicho el Señor : *No temas, que esta causa es mia.* Ella estaba tan cierta de no haver tenido animo de apartarse jainás de la Doctrina que enseñaba la Fé, y proponia la Iglesia, que si entendiera, que en algo iba errada, ella misma (dice la Santa) (1) se iria à buscar la Inquisicion, como lo hizo en Avila, hablando á Don Francisco Soto y Salazár Inquisidor entonces, y despues Obispo de Salamanca, à quien dió cuenta de su Vida, y mostró el Libro, en que la avía copiado, estimando mas su direcion, que quanto el mundo podia

(1) *Su vida. Cap. 33.*

dia decir contra ella. Por lo qual segun
 en otra parte se dirá, la hizo Dios Pa-
 trona de la Conversion de los Infieles.

49 La Esperanza, Hermana menor
 de la Fé, estuvo en nuestra purissima
 Madre, tan valiente, como lo compro-
 baron tantos imposibles, que emprendió,
 y Fundaciones que hizo. Que una Mu-
 ger encerrada, sola, enferma, é impe-
 dida, y pobre emprendiese el Reformar
 una Orden, en que ávia de hallar tan-
 tos opuestos; cosa inaudita es, y em-
 presa, que parece exceder el Corazon hu-
 mano: Pero en el de Santa Teresa se vió,
 pues como dice la Iglesia, destituída de
 todo humano favor, y venciendo à cada
 paso el poder del Infierno, y de los
 hombres, no solo lo intentó, sino lo
 consumó, dexando fundados treinta y
 dos

dos Monasterios , en la egecucion de cada qual se le podia decir : *¡O muger, grande es tu fe , y grandisima tu esperanza!*

(1) Como àvia experimentado qual fiel es Dios con los que confian en su Magestad , y como es el escudo , que los ampara , y espada que los defiende, entraba con mas valor en los lances mas desesperados , y solia decir : *!O quien diese voces , para decir Señor , qual fiel sois vos para con vuestros amigos. Todas las cosas faltan , mas vos Señor mio , no faltais. Faltame todo , Señor mio. Mas si vos no me desamparais , no os faltare Yo à vos. No me falteis , vos Señor , que yá yo tengo experiencia de las ganancias con que sacais à quien en solo Vos confia. Con este seguro emprendía todas sus empresas , y Fundaciones. Sin*

sa-

(1) *Matth. Cap. 15.*

saber donde las ávia de pagar , se encontraba en grandes empeños. Sin mas prevencion , que una casa alquilada , y una campanilla comenzaba un Monasterio , y sin rentas , ni mas caudal , que la confianza en Dios los labrava , y en ellos sustentaba su numerosa Familia. Estando enferma , dexaba la cama , y salia á sus viajes. Y quando los demás descaecian con las aguas , nieves , calores , y trabajos , era la primera , que con su alegría , y valor los animaba , y en los vados de los rios , y peligros de las jornadas , la que á todos precedia , con que los dexaba animosos. Accion , que no yá en una muger , sino en un Cesar la celebró Lucano por singular alabanza.

Primus arenas
Ingrediar, primusque gradus in pulvere
ponam, &c.

En lo cresco de las contradicciones, quando la tierra se abria en bocas, el ayre en lenguas, el fuego en rasos, y el Mar à egemplo de los hombres, pretendía anegar à la Santa, y à sus Hijos: (1) Y ellos andaban como sus predecesores, retirados en los montes, ò escondidos en las cuevas de las casas, ella estaba con tal temple, y serenidad, como sino le tocasen las lenguas, ayres, y desaires, de tanta contradiccion, porque ancorada en Dios, desde la misma tempestad iba saludando el Puerto, donde sabía à via de arribar, teniendo à Dios de su parte: *Hasta aora* (dice en una de sus Relaciones) *pareciame*
à via

(1) *Ad Hebr. Cap. 11. v. 37.*

àvia menester à otros , y tenia mas confianza en ayudas del mundo : *Aora entiendo claro ser todos unos palillos de romero , que en asiendose á ellos no ay seguridad , que en haviendo algun peso de murmuraciones , ò contradiciones , se quiebran , y asi tengo por experiencia , que el verdadero remedio para no caer es asirnos à la Cruz , y confiar en el que en ella se puso. Hallòle amigo verdadero , y ballòme con esto con un Señorío , que me parece podia resistir à todo el mundo , que fuese contra mi , con no me faltar Dios.*

50 A su esforzada Fé , y confianza , daba vida el amor de Dios , y caridad con el proximo , que asi poseía su razon , que se percibian sus llamas. Comenzó en ella tan temprano , que à los
sie-

siete años de su edad la obligó à salir de la casa de sus Padres , à edificar en Africa el Altar , donde derramando su sangre à manos de los Moros , toda se ofreciese à Dios en holocausto. Este fuego , aunque despues lo encubrió con las flores , y tibiezas de la edad , no lo apagó , antes escondido en su seno , no se dexaban de perceber sus ardores , hasta que consumido el amor del siglo , volvió el Divino à respirar , y aspirar con tal fuerza , que para que no abrasase la casa de su corazon , necesitó , que muchas veces un Serafin con un dardo abriese brecha en su pecho , llevando al Cielo sus brasas. Creciendo con este , que parecia remedio , su accidente , en solo morir libraba su mejoría , y asi dice :

(1) *Crecia en mí un amor tan grande de Dios,*

(1) *Su vida. Cap. 29.*

Dios , que no sabía quien me le ponía , porque era muy sobrenatural , ni yo lo procuraba. Velame morir con deseo de ver á Dios , y no sabía á donde ávia de buscar esta vida , sino era en la muerte. Dabanme unos impetus grandes de este amor : Yo no sabía que me hacer , porque nada me satisfacía , ni cabia en mí , sino que verdaderamente me parecia se me arrancaba el alma. Con esta santa impaciencia todos sus pensamientos , ansias , deseos , y palabras eran amor , y suspirar continuamente por su amado. No andaba su Magestad menos fino , pues demás del Desposorio espiritual , que con ella celebró , y apuntamos en el num. 39 ; despues pasó á Divino Matrimonio , sintiendo en su alma los efectos , pues (á manera de lo cor-

poral , si el Desposorio es promesa ; y el Matrimonio entrega de las personas) la Santa quedó toda del Señor por ambos títulos. Con esto le dió las llaves de sus Tesoros , y los gozó para adorno , y atabio de su Alma , y finalmente trocó con ella el Corazon , para que Teresa viniese , y se animase con el Corazon de Christo , y su Magestad se recrease con el de su Esposa Teresa.

51 Esta llama tan ardiente , con el mismo impulso que caminaba à Dios , descendia al bien del proximo. Esta la hizo salir del primer Monasterio , y fundar tantos , buscando la salud de las almas. Embidiaba santamente el ministerio Apostólico de los Maestros , y Predicadores , que con su doctrina , y predicación los reducian à Christo. Con este

fin

fin quiso juntar otras almas fervorosas, que siguiendo en su compañía el camino estrecho de la perfeccion, cooperasen con ellos en la redacion de tantos, como vivian todos apartados de la Iglesia. Por esto eran continuas sus penitencias, sus oraciones, y sus lágrimas, que derramava por la conversion de los Paganos, y Hereges, suplicando á su Magestad, que como de las tinieblas avia sacado la luz, ahora con su luz alumbrase sus tinieblas. Con igual afecto las vertia por los Fieles, por conseguir que los pecadores saliesen de su mal estado, los justos subiesen á mayor perfeccion, y las almas que iban al Purgatorio, pasasen á la Bienaventuranza, y en todo vió los efectos, que la misma Santa nos dice: (1) *En esto de sacar nuestro Señor almas de pecados*

N 2

dos

(1) *Su vida, cap. 39.*

(1)

dos graves , por suplicarselo yo , y otras traidolas à mas perfeccion , es muchas veces , y de sacar almas del Purgatorio , y otras cosas señaladas , son tantas las mercedes que el Señor me ha hecho , que seria cansarme , y cansar , à quien lo leyere , si las huviera de decir , y mucho mas en salud de las almas , que de cuerpos. Esto ha sido cosa muy conocida , y que de ello hay muchos testigos. Todos los que la trataron , lo fueron tambien de las obras de Caridad , que con sanos , y enfermos , propios , y estraños , amigos , y enemigos exercitava , porque siendo Maria en la contemplacion , andaba como Marta en los officios. Era (como decia el Apostol) (1) paciente , benigna , generosa , de ninguna decia mal , à todas hacia bien , à nadie

(1) I. Ad Cor. 13.

die envidiava sus prendas, no se irritaba con los agravios, ni pagava con igual moneda las pesadumbres. Ofenderla, era sobornarla, y escusando sus intenciones, hallava salida para todo. Sin buscar sus conveniencias, á costa de su salud, de su sueño, de sus fatigas, atendia á las de el Oficio, acudiendo à todos, y á todas sin aceptacion, y como Madre amorosísima, recogendolos en su corazon, á donde cabian todos.

52 De estas virtudes pasarèmos á las Monasticas, con las quales como Fundadora, y Exemplar, daba vida á la que avia fundado. Era ella la fuente, de que avian de beber las Generaciones futuras, y asi convino que fuesen purisimas en su origen. Y el sabor que gozaba en su manantial (segun dixo Ca-

siodoro) (1) se fuese continuando en los arroyos, que lo reconocen por Madre. La santa Obediencia piedra primera de este edificio fue en ella tan singular, que se pasó á milagrosa. Oía las palabras, y consejos de sus Prelados, y Confesores como Oráculos de Dios, y tal vez parece que dexaba de obedecer á Dios en sí, por obedecerle en ellos, como hizo el Sol en tiempo de Josué, (2) que por obedecer á Dios en la voz del Capitan, faltó al mandato, que le puso el mismo Dios, de que continuase sin intermision su curso. Vióse esto en la Santa, quando apareciendole Christo, y conociendole con certeza, le mandó un Confesor le diese higas; Y obedecia la Santa con resignacion,

(1) *Casiod. lib. 2. epist. 15.*

(2) *Josue cap. 10. num. 12.*

aunque el Alma le decia lo contrario. Era máxima suya, que aunque todos los Angeles de el Cielo le dixesen una cosa, y los Prelados la contraria, antes que los Angeles se sujetaria á la voz de sus Prelados. Es prueba rarísima la que sucedió en Veas, donde aviendo dicho el Señor, que fuese á fundar á Madrid, el Padre Fray Geronimo Gracian, Visitador de los Descalzos, con quien comunicó la revelacion, le mandó, que no fuese, sino á la Fundacion de Sevilla. Rindióse sin replicar, y estando disponiendo su viaje, le preguntó el Padre Gracian, ¿cómo teniendo revelacion de Dios en contrario, se avia rendido à hacer lo que él ordenaba? A que respondió: Padre, ni esta revelacion, ni quantas hay, me aseguran tanto de

la voluntad de Dios, como lo que el Prelado me manda. Porque en las revelaciones me puedo engañar, y en rendirme á la Obediencia, estoy cierta no hay engaño. Asi lo usava siempre, que el Señor le revelaba, que hiciese alguna cosa, porque callando la revelacion proponia con indiferencia su deseo, para que el Prelado, ó Confesor lo juzgasen, segun Reglas de la prudencia, y conforme la determinacion del Superior, lo emprendia, ó lo dexaba, sin querer saber la razon, que les movia á mandar lo contrario, de lo que en la revelacion le avian dicho. Era esto más de admirar, quando el obedecer le entraba en costa, y asi solia decir: Que la verdadera Obediencia se prueba en las dificultades. Aviendo escrito la Santa por

orden de un Confesor suyo sobre los Cantares de Salomon : Por sola una palabra, que otro Confesor menos prudente le dixo : Quemase aquel libro, que no era empresa de mugeres, el comentar la Escritura, al punto lo echó en el fuego. Lo mismo hiciera del libro de su vida, si el Padre Maestro Fray Domingo Bañez mas atento, que el dicho Confesor, no hubiera prevenido el suceso. En otra ocasion, que se apuntó en el número 36. quando el Padre Provincial de la Observancia, estando en Medina, le mandó se fuese á Avila, con ser ya tarde, y por Febrero, salió á aquella hora con su compañera en dos jumentillos de un Aguador, y aun á pie queria salir, si Dios no se los hubiera deparado. Por amor à esta virtud, siempre

pre que caminaba, daba la Obediencia á los Religiosos, ó Clerigos, que la iban asistiendo. Y en haciendo la Fundacion, y señalando Priora, era la primera, que hincada de rodillas, se le entregaba por subdita, dando á las demás el honor, y reservando para sí la sujecion, y el trabajo.

53 Su castidad, aunque Angelica, en ella pareció natural, pues como nos dexó escrito: *Cosas desbonestas naturalmente las aborrecia.* (1) Esta fue la primera guarda que Dios le puso, quando gustaba de pasatiempos de buena conversacion: Y tomando por segunda el que dirán (de que otras suelen hacer poco caso) conservó toda la vida tan intacto el Tesoro precioso de su virginidad, que como si estuviera desnuda de la carne,

ja-

(1) *Su vida, cap. 2.*

jamás sintió sus tentaciones, molestas, y peligrosas. Asi lo conocieron, y dixeron (siendo ya Religiosa) sus Confesores. El Padre Maestro Yangués Dominico, la llamaba *Tesoro virginal*. El Padre Rodrigo Alvarez de la compañía de Jesus, despues de afirmar, que avia tenido gran Dón de castidad, y que era tan Virgen como Santa Catalina de Sena, tomando en su mano unos antojos, que tenia de cristal, les decia á sus discipulos: *¿Veis estos antojos? Pues asi como es imposible entrar aqui un mal pensamiento, ni sentimiento de carne, asi lo era en el alma de la Madre Teresa de Jesus, por el particular privilegio de pureza, de que el Señor la dotó.* Parece que la naturaleza y la gracia se compitieron en guardar pura á la Santa, para que la

que

que avia de ser Madre de Virgines en todo tiempo, y edad gozase este singular privilegio; entre las demás Virtudes, que en ella resplandecian, esta se veía, y divisaba, no solo en sus acciones, sino tambien en su semblante, y composura, con la qual atraía, y aficionaba á ser castos á quantos la veían, y trataban, de suerte, que la persuacion mas eficaz para la castidad, era su vista, ó conversacion, haciendo el Señor, que en Santa Teresa fuese atraiaca, lo que en otras mugeres es veneno : *Ut vidi, ut perii.* (1) Llegó á tal extremo su pureza, que vivia con tal feliz ignorancia de esta pasion, que si alguna de sus hijas le comunicaba alguna tentacion contra la pureza, y honestidad, se hallaba atajada, y respondia: La comunica-
sup. sen

(1) *Virg. Eglo. 8. vers. 41.*

sen con sus Confesores, porque ella, ni entendia aquella materia, ni sabia darle remedio.

54 De la santa pobreza hizo alta estimacion, y conociendo sus provechos, decia: *Es un bien el de la Pobreza, que todos los bienes de el mundo encierra en sí. Es un señorío grande enseñorear todos los bienes del mundo. La verdadera pobreza, tomada por solo Dios, trae consigo una gran honra. No ha menester á nadie, sino á él, y luego tiene muchos amigos, en no aviendo menester á nadie. Nuestras armas son la Santa Pobreza. Estas han de ser nuestras banderas, procurandola guardar, en la casa, en los vestidos, en las palabras, y mucho mas en el pensamiento.* (1) De todo hizo la primera planta en sí misma. En la

(1) Camino de perfeccion cap. 2.

la *Casa* procuró, que las de su Descalcez se fundasen en toda Pobreza, sobre lo qual en la primera de Avila tubo grandes contradicciones, y asi ordenó, que las fabricas fuesen pobres, toscas, y pequeñas, sin permitir en ellas otras láminas, colgaduras, y curiosidades, que unas Cruces formadas de dos palos, ó cañas, y una cama casi desnuda para reclinar el cuerpo. Y esta moderacion dexó por legado á sus hijos, diciendoles, seria monstruosidad, que casas de gente Descalza hiciesen mucho ruido al caer el dia del Juicio. En sus *vestidos* la sentó, pues demás de ser desde la camisa al Habito, todo de lana basta, fueron en el corte tan estrechos, que quitando las alas á la curiosidad solo pudiesen servir á la decencia. El suyo or-
di-

dinariamente era el mas viejo, y remen-
 dado, y algunas veces vestia los que
 desechavan los demás. Mostróla tambien
 en sus *palabras*. Exôrtando continuan-
 te á sus hijas al amor de esta virtud, que
 desnudando el cuerpo, y desembarazan-
 do el corazon de las cosas temporales,
 lo dexan para Dios desocupado. Abomi-
 nava juntamente todo lo que olia à cu-
 riosidad en sus personas, y alhajas, te-
 niendo por monstruosidad, que en un
 Habito de sayal, que vistieron por se-
 ñal de la renunciacion, que hicieron del
 mundo, y de sus pompas, lo volviessen
 mas peligrósamente á buscar en la Re-
 ligion, librando la gala de su vanidad
 en los remiendos. Finalmente la mostró
 en su *pensamiento*, y deseo, siendo el
 suyo de ser cada dia mas Pobre. Tenia
 en

en esto tanta alegría, que la vez que estaba la casa sobrada, y no padecía necesidad, no se enjugaban sus ojos: Y asi dice, refiriendo las muchas limosnas, que despues de la pobreza de la fundacion les hacian en Toledo: *Es cierto, que era tanta mi tristeza, que no parecia, sino que como si tuviera muchas joyas de oro, y me las llevàran, y me dexàran pobre, asi sentia pena de que se nos iba acabando la pobreza.* (1) ¡Raro afecto! Qué sienta mas la Santa el ser rica, que el codicioso el ser pobre. Por asegurar su consuelo, quando le daban algunas joyas, ú otras cosas que parecia necesitar para alhajar, y acomodar los Conventos, las despedia: Y llegó á tanto, que aviendo de tomar el habito una doncella, envió al Convento alguna

(1) *Fund. cap. 41.*

na ropa , y alhajas , para acomodar las Oficinas. Pareciendole á la Santa , que era mucho , le dixo con despego de pobre , y donaire de discreta : *Hija , no me traiga mas cosas , que juntamente con ellas , la echaré de casa.* Era esto mas de reparar en aquellos principios, quando se fundaban tan sin arrimo las Casas. Pero aun en esta circunstancia, recibia con mas gusto las Monjas sin dote, que las que traían mucha hacienda. Y asi , aviendo recibido una doncella rica , y despues otra muy pobre, aunque de buen talento , y vocacion , dixo : *Con esta , y otras tales me paga Dios lo que trabajo en estas Fundaciones.* Teniendo por remuneracion de sus trabajos, el que la conservase en su pobreza.

55 De estas tres virtudes , que son

O

for-

forma de el estado Religioso, nacen otras, que lo hermocean, y aseguran. Una es la Penitencia, la qual aviendola de plantar en la Descalzes, la procuró sentar con su exemplo. Rarissima fue, la que emprendió desde que entró el camino de la Perfeccion, haciendo camisa de los silicios, lecho de las espinas, y los manojos de ortigas, y llaves, verdugos de su dolor. Con haver pasado casi los quarenta años de su vida en continuas enfermedades, jamás admitió remision: aquejada de ellas, seguia la rueda de sus penitencias, y rigores. Observó con tesón los ayunos de la Regla, y en la Descalzés, no usó de lienzo, ni comió carne, sino apremiada de Medicos, y Confesores, y entonces no avia de ser Ave (ni en esto la pudieron rendir) sino

no un poco de carne. Quando se sentia mejor, no comia à medio dia mas que un huevo, una sardina, ó legumbres. Y esto solo por no faltar al sustento de la naturaleza, porque las amarguras que Christo padeci6, se le deramaron por gusto, y decia: *No me hayan lastima, que mas padeci6 mi Señor por mi, quando bebi6 la biel, y vinagre.* Como tenia tanta hambre de padecer, solo padeciendo vivia: *De manera (dice) que no hago nada en padecer trabajos. Y asi, ahora no me parece hay para que vivir, sino para esto, y lo que mas de voluntad pido à Dios. Digole algunas veces con toda ella: Señor, ó morir, ó padecer. No os pido otra cosa para mi.* (1) Como si dixera: Si tengo de vivir, tengo de padecer, y sino llevo á

O 2

pa-

(1) *Su Vida. Cap. 40.*

padecer, no quiero vida. ¡Rara peticion!
 Pues determinada á pasar la vida en pa-
 decer, no admitia medio entre la muer-
 te, y trabajos. Siendo la penitencia con-
 suelo de sus fatigas, con ellas descansa-
 ba el Alma de los impetus de amor, mor-
 tificandose, y castigandose mas á vista
 de los favores, que pudiera un gran pe-
 cador para satisfacer por sus culpas. Era
 en ella este afecto tan continuo, que
 considerando, que para abrazar la Cruz,
 se viene á la Religion, sentia hubiese al-
 gunas tan covardes, tan melindrosas, y
 enamoradas de si, que con qualquier
 achaquillo, ó indisposicion, se entrega-
 ban al regalo, y á las curas con mas
 atencion en la Religion, que lo hacian
 en el siglo, gastando la vida en procu-
 rar la salud y con menoscabo de la pro-
 fe-

fesion, para que Dios las llamaba, y
 entre otras cosas les dice: *Lo primero
 que hemos de procurar, es, quitar de nos-
 otras el amor de este cuerpo, que somo-
 algunas tan regaladas de nuestro natural,
 que no hay poco que hacer aqui, y tan
 amigas de nuestra salud, que es cosa
 para alabar á Dios, la guerra, que dán á
 Monjas especialmente, y aun á las que
 no lo son, estas dos cosas. Mas algunas
 Monjas, no parece que venimos á otra co-
 sa al Monasterio, sino á procurar no
 morirnos. Cada una lo procura, como
 puede. Aqui, á la verdad, poco lugar
 hay de eso en la obra, mas no querria
 yo, que hubiese el deseo. Determinaos,
 hermanas, que venis á morir por Chris-
 to, y no á regalaros por Christo, que es-
 to pone el demonio ser menester, para
 lle-*

llevar , y guardar la Orden , y tanto en hora buena , se quiere guardar la Orden , con procurar la salud , para guardarla , y conservarla , que se muere sin cumplirla enteramente un mes , ni por ventura , un dia , &c. (1)

56 Al mismo paso caminaba su humildad , la qual aunque vive en el afecto , tiene en el entendimiento su origen. Con este conocimiento , discurriendo por los favores de el Señor , y defectos de su vida , en que no hallaba mas que defectos , toda se escondia en el abismo de su nada , y no pudiendo convenir sus graves culpas , con las mercedes de Dios , vivia con tantos miedos , que ni lo que su Magestad le decia en la Oracion , ni tantos hombres doctisimos en su exâmen , bastaron á quietarla en muchos años.

(1) *Camino de Perfeccion. Cap. 10.*

años. Con esta persuasión, quando mas la injuriaban, diciendole oprobios, y desprecios, juzgaba le decian la verdad, y que los que asi la trataban, solamente la conocian, y por lo mismo procuraba diciparlos: Estando en Toledo, llegó un hombre al torno, y pidiendo por la Santa, le dixo quantas afrentas, y baldones le vinieron á la boca. Oyólos la Santa con serenidad, y diciendole despues el Confesor, que aquel hombre, que asi habló, era un loco, respondió: *No es sino cuerdo, pues me dice las verdades.* En Sevilla, donde la murmuraron, y desestimaron como ella deseaba, solia decir: *Bendito sea Dios, que en esta Ciudad me conocen.* Este humilde sentimiento descubria tambien en sus palabras, exâgerando sus culpas, de manera, que quien
no

no pusiese à cuenta de su humildad, lo que nos refiere en su vida, juzgará que fueron sus pecados gravísimos. Las honras le eran un peso, y dolor intolerable: Y como musica concertada, y dulce, el que le dixesen sus faltas. Por lo qual sentia mas el escribir las mercedes que le hacia el Señor, que sus pecados. Llegó á tanto el temor de que se publicasen, que dice en la relacion de su Vida: *Quando pensaba que estas mercedes, que el Señor me hace, se avian de venir á saber en publico, era tan excesivo el tormento, que me inquietaba mucho el alma. Vino á terminos, que considerandolo, de mejor gana me parece me determinaba, á que me enterrasen viva. Y asi quando me comenzaron estos grandes Recogimientos, y Arrobamientos, á no poder resistirlos aun en pu-*

publico, quedaba yo despues tan corrida, que no quisiera parecer à donde nadie me viera. (1) De las palabras pasó este afecto á las obras. Desconfiada de sí, pedia consejo á las ancianas, y tal vez á las muy nuevas, que la declarasen las dudas que tenia en el Oficio Divino. Con ser la Fundadora, era en el Convento donde estaba la mas humilde, y en tomar la escoba, y estropajo la primera. Deseó ser de el numero de las Legas, y alcanzó de el Provincial, que quitandole el habito, se lo volviese á dár, como si fuera novicia. Pedia perdon de sus faltas en Capitulo, Refectorio, y tal vez entrando en él con una albarda las referia à la Comunidad con tan gran sentimiento, y confusion, que todas conocian su santidad, y quan bien practicó lo que el Espiritu

San-

(1) *Su Vida. Cap. 31.*

Santo aconseja : *Quanto fueres mayor ,
humillate mas en todas las cosas. (1)*

§. IV.

*Privilegios y gracias que concedió el Se-
ñor à nuestra Madre Santa Teresa.*

57 **E**N estas, y otras virtudes, pudie-
ramos decir mucho, si no nos
llamasen las gracias, y privilegios, que
el Señor le concedió en premio de sus fi-
nezas. El primero, fue hacerla Reforma-
dora de su Religion, restituyendola à la
integridad de sus principios. Ni Platon en
la República, (2) ni San Pablo en la
Iglesia, permitieron que se diese à las
mugeres Catedrás, ni gobiernos, por ser
en el consejo varias, y en la execucion in-

(1) *Eccles. Cap. 3. vers. 20.* (2) *Plat.
Dialog. 5. de Republica.*

inconstantes. Mas de esta Regla común fue excepcion Santa Teresa , pues mas de lleno que Debora , (1) gozó el ser Profeta , y Gobernadora de su Pueblo , y como tal (segun de la primera , dixo San Ambrosio) (2) formó Exércitos , no solo de mugeres , sino de varones fuertes , y sabios. Para avasallar el mundo , y plantar su Descalcez , como General eligió los primeros Capitanes , dispuso sus Esquadrones , y con nuevo modo de pelear , triunfó de sus enemigos , con tanto valor , felicidad , que mostró no era la naturaleza , sino la gracia , la que contra la flaqueza de su sexó , la hizo guerrera y vencedora. Fue privilegio especial , y solo concedido á Teresa , pues como vemos en otras Ordenes á las Religiosas de San Agus-

(1) 1. *Ad Thimoth.* 2.

(2) *S. Ambros. libr. de Viduis.*

Agustin (dice un docto) (1) no las fundó Santa Monica , ni á las Benitas Santa Escolastica , ni á las Dominicas Santa Catalina de Sena , ni à las Franciscas Santa Clara , sino los mismos Santos Fundadores , que las instituyeron . En sola Santa Teresa vemos trocado este Orden , y ella sola fue en la Iglesia la que con el exemplo , valor , consejo , y enseñanza , introduxo , no solo en las mugeres , sino en varones , la gloria de su instituto . Porque si bien siempre hubo en la Religion de el Carmen , hijos varoniles , doctos , y Religiosisimos , para la restauracion que Dios pretendia en ella , la primera que escogió fue á esta su hija Teresa , y asi la llamaba ordinariamente . Ella fue á la que durando Virgen , la hizo Madre , y como á sucesora del espíritu

(1) *P. Florenc. Serm. de la Beatifi. de S. Ter.*

tu de su Religión, Christo, y su Santísima Madre, le pusieron una, y otra vez la Corona. Desempeñó con las obras la elección. Pues como un General en su Exercito, la Santa en su Descalcez, á un tiempo acudia á muchas partes. En una fundaba un Convento de Monjas, en otra disponia la fundacion á los Frayles, y en todas, con sus cartas, consejo, y sollicitud procuraba sus aumentos, siendo como el Sol, que corriendo por su Esfera, á todas comunica sus ardores.

58 Otra gracia fue hacerla Maestra de Oracion. (1) Porque como avia de ser restauradora de una Religión, y Regla, que tienen por principal fin, meditar dia, y noche en la ley de el Señor, puso en su Fundadora el Magisterio. Veinte años gastó en merecer este bien, en

el

los

(1) *Rota. Relat. 2. art. 21. §. 1. fin.*

los quales molestada de gravísimas sequedades del natural, y tentaciones del demonio, nunca dexó su egercicio, y por su constancia mereció, que el Señor la sublimase à tan alto grado de Oracion, que mas parecia Angel, que sin velo contemplaba à Dios, que persona mortal que vivia en este valle de lagrimas. Aqui descubrió los admirables secretos, noticias, y advertencias, que nos dexó en sus Celestiales escritos, y gozó los frequentes arrobamientos, visiones, hablas, revelaciones, sabiduria infusa, dón de Profecia, con que el Señor la enriqueció para utilidad de su Iglesia. De las quales resumirémos algunas, advirtiéndolo, que lo que escribe la Santa, es lo menos que experimentó, como ella misma repite en muchas partes. Porque
lo

lo mas delicado , y excelente , no lo quiso exponer à la cortedad de nuestra Fé , ni permitió su humildad , el publicarlo. Por lo qual no escribió los favores , y misericordias , que recibió en los postreros veinte años de su vida , que sin duda fueron mayores , que las que avia escrito , por estàr yà mas aprovechada. Efectos fueron de su elevada contemplacion , los Extasis , Raptos , é impetus de amor que padecia , subiendo à Dios el alma , dexaba al cuerpo unas veces en la tierra sin sentido , ni movimiento , otras levantando en el aïre , lo qual le duró mucho tiempo , hasta que à ruego de sus lagrimas , se los conmutó el Señor en iguales , y mayores mercedes, por la pena que sentia , de que se viesen en publico. Otras veces (como Moyses)
le

le vieron su rostro como el Sol , bañado de luces , y resplandores , quando estaba en Oracion , ó despues de haver Comulgado , ó estando en el Capitulo con las Monjas , en las quales ocasiones despedia de sí tan claros resplandores , que alumbraba las piezas mas oscuras. Nació esta luz de la presencia del Sol Divino , que asistía en su Alma , à la qual vió una vez , como una columna de cristal , otra como un espejo clarísimo , en cuyo fondo estaba Christo , que dando luz à su interior , vertía fuera tan Divinos resplandores.

59 En Visiones , y Revelaciones la privilegió tanto el Señor , que parece no le quiso guardar à que viese en la otra vida , lo que en esta suele manifestar à sus mayores amigos. De las que
go-

gozó de la Divinidad , y Humanidad de Christo , y de su Santísima Madre , yà quedan apuntadas muchas , y à cada renglon se vén en sus escritos , y relaciones , à que añadirémos algunas que tubo de los Santos sus devotos. (1) Los Bienaventurados Apostoles San Pedro , y San Pablo le aparecieron en su mismo dia , y prometieron no sería engañada del demonio. En Segovia la visitaron Santo Domingo en su Iglesia , y Nuestro Padre San Alberto , con los quales le dixo el Señor , se consolase , que eran sus verdaderos amigos. San Pedro de Alcantara , que en vida tanto la favoreció , bolvió despues de glorioso à visitarle algunas veces , dandole noticia de la mucha gloria , que poseía en el Cielo.

60 No fueron menos las luces que

P

tu-

(1) *Su Vida. Cap. 27.*

tubo de su Religion del Carmien , por cuyo lustre , y aumento trabajava. Y asi le dixo el Señor : (1) *Esfuerzate, pues ves lo que te ayudo , he querido que ganes esta Corona. En tus dias verás muy adelantada la Orden de la Virgen.* A esta revelacion siguieron otras por medio de Nuestro Padre San Alberto su gran devoto , de quien dice : (2) *Estando una vez rezando cerca del Santisimo Sacramento , se me apareció un Santo , cuya Orden ha estado algo caída. Tenia en las manos un libro grande , y dixome , que leyese unas letras , que eran grandes , y muy legibles , y decia asi: En los tiempos venideros florecerá esta Orden , habrá muchos Martyres: Otra vez estando en Maytines en el Coro , se me represen-*
ta-

(1) *Adicion. à su vida, cerca del fin.*

(2) *Su Vida. Cap. 40.*

taron, y pusieron delante seis, ó siete, me parece serian de esta misma Orden, con espadas en las manos, pienso que se dá en esto á entender, han de defender la Fé; porque otra vez estando en oracion se arrebató mi espíritu. Parecióme estar en un gran campo á donde se combatian muchos, y estos de esta Orden peleaban con gran fervor. Tenian los rostros hermosos, y muy encendidos, y hechaban muchos en el suelo, y otros mataban, pareciame esta batalla contra Hereges. A este glorioso Santo he visto algunas veces, y me ha dicho algunas cosas, y agradecidome la oracion que hago por su Orden, y prometido encomendarme al Señor, &c. Bien lo experimentó la Santa, gozando tan favorables los efectos. Al V. P. F. Diego Matias, vió

entrar en el Cielo sin entrar en Purgatorio: A un Padre Provincial de la Observancia , y otras tres Monjas de la Encarnacion , entre las quales una era su amiga Juana Suárez despues de algun tiempo, las vió entrar en la Gloria. A la milagrosa Hermitaña Doña Catalina de Cardona vió acompañada de Angeles, y á tres de sus Descalzas, que al tiempo del morir las asistía Christo su Esposo. Mas en honra de toda la Descalzés, fue admirable mucho la noticia, que en una de sus discretisimas Cartas escribió à su Hijo el Venerable Fray Juan de Jesus Roca, (1) y que todos debemos escucharla de rodillas: *Sabrà mi Padre* (dice) *como una Religiosa de esta casa* (era la misma Santa) *estando la vigilia de mi Padre San Josef en oracion, se le apa-*
re-

(1) Carta 27. y Notas del Señor Palafox.

reció , y la Virgen , y su Hijo , y vió como estaban rogando por la Reforma. Y le dixo nuestro Señor : Que el Infierno , y muchos de la tierra hacian grandes alegrías , por vér que à su parecer estaba yà deshecha la Orden. Mas al punto que el Nuncio dió sentencia que se deshiciese , la confirmó à ella Dios , y le dixo : Que acudiesen al Rey , y que le hallarian en todo como Padre , y lo mismo dixo la Virgen , y San Josef , y otras cosas que no son para carta. Y que yo dentro de veinte dias saldria de la Carcel placiendo à Dios. Y asi alegremonos todos , pues desde oy la Reforma Descalza irá subiendo. Raro favor , y digno de que para su conservacion sean nuestros corazones el Archivo. Pues fue sentencia que se dió en el Supremo Tribunal , donde Christo era

era el Juez , Maria , y Josef los Abogados , y Teresa el Secretario , que nos dá fé del Decreto , y de su misma letra que hoy vemos , nos dexó refrendado el Testimonio.

61 De este Privilegio , en que tambien lució el Dòn de profecia , pasarémos à referir algunas bien singulares , y tan verdaderas , que dice la Santa , que todas se havian cumplido. Mucho antes , que sucediera la muerte del Rey Don Sebastian , y de tanta nobleza de aquel Reyno , como murió en Africa , vió un Angel sobre él con la espada desembainada: Y creciendo su afliccion , quando vió sus tristes efectos , le dixo Christo : *Si yo les hallé dispuestos para traerlos à mí , de qué te fatigas ?* Vió tambien otro Angel con la espada desnuda , y sangrienta sobre

bre el Reyno de Francia , y entendió la
ira que tenia el Señor contra aquel Rey-
no , por el patrocinio que daba à los He-
reges. En Malagón buscando sitio para
su Fundacion , y llegando á uno que
parecia à proposito , dixo : *Dexemos este
para Frayles Descalzos de San Fran-
cisco , que aqui han de Fundar* , y suce-
dió asi años despues , aunque entonces
no se avia tratado la materia. Pasando
por Almodovar se hospedó en casa de
Marcos Garcia , é Isabel Lopez personas
honradas , que recibieron á la Santa con
mucho amor , y agasajo. Trajeronle ocho
hijos que tenian , para que les hechase su
bendicion , y mirandolos à todos , y à
cada uno de por si , dixo la Santa , à
la Madre de los Niños : Patrona , entre
estos ocho hijos tiene uno , y lo señaló,
que

que ha de ser un gran Santo , y Patron de muchas almas , y Reformador de una gran cosa que se verá. Otro de los ocho que están aqui , cinco años despues de su muerte se sabrá quien ha sido. Y à otro le predijo , que avia de padecer grandes enfermedades , y trabajos. Todo se verificó. Pues el primero fue el V. P. F. Juan Bautista de la Concepcion , que de la Observancia del Orden de la Santísima Trinidad salió à ser Padre de su santa Reforma. El segundo , fue una hermana suya , que con el Habito de Beata de Nuestra Señora del Carmen murió con gran opinion , y desenterrandola cinco años despues de su muerte hallaron su Cuerpo incorrupto. Y el tercero , fue su hermano Antonio Lopez , que en estado de casado experimentó los muchos

tra-

trabajos , y enfermedades , que le predixo la Santa. A su Sobrina Doña Beatriz de Ovalle , que divertida con las esperanzas de su hermosura , y edad , aborrecia el ser Monja , le dixo : *Aora Beatriz anda por donde quisieres , que al cabo has de venir à ser Carmelita Descalza* , como de hecho lo fue , y Priora de Ocaña , y Madrid , à donde asistida de los Reyes , y con opinion de Santa , se fue al Cielo. Finalmente supo con individuacion lo que pasaba à sujetos ausentes , las Monjas que morian en lugares apartados , las tentaciones , ó desmedros que padecian en sus interiores , porque como era Esposa tan querida del Señor , no le ocultaba secreto.

62 A estas mercedes hechó Dios el sello de sus milagros. Demás de los re-
fe-

feridos fue muy evidente el restituir à un pariente suyo la vista. (1) Aviala perdido , y avisando à la Santa su dolor, ella mereció con su Oracion , que apareciendosele Christo , la asegurase , que en breve recuperaria su pariente (como sucedió) la vista de sus ojos. Estando la Santa escribiendo algunas Cartas dixo á la Venerable Virgen Ana de San Bartolomé: *Hija , si supiera escribir, me ayudaria á despachar estas Cartas.* Escusóse ella con su inhabilidad , mas dandole la Santa dos renglones de su letra , à la mañana escribia con facilidad. En otra ocasion , en que la Santa avia de salir à una Fundacion , y la Venerable Ana estaba en la cama con unas recias calenturas , le dixo la Santa: *Mire , hija, que mañana se ha de ir conmigo.* ¿ Cómo,
Ma-

(1) *Su Vida. Cap. 39.*

Madre? (replicó la enferma) estando como estoy? *No puede ser por menos* (bolvió la Santa à decir) *que mañana estará buena.* Temió la calentura à su voz , y habiendo despertado à media noche se halló tan sana , y robusta , que acompañó à la Santa en su camino. Con solo pasar las manos por el rostro de Ana de la Trinidad , que en Medina padecia una ardiente erisipela , à que no bastaban las sangrias , ni remedios , le desapareció el mal , y bolvió la mejoría. En casa del Conde Monte-Rey estaba Doña Maria de Artiaga con un tabardillo tan fuerte , que la tenia privada de juicio. Avia de venir nuestra Santa Madre en esta ocasión à Salamanca , y la Condesa alcanzó licencia del Provincial , para que se pasase por su casa antes de entrar en
su

Convento. Obedeció , y llegando à la cama de la enferma le puso la mano sobre el rostro , sin que ella viese , ni sintiese quien la tocaba , porque estaba fuera de su acuerdo , y sentido : Mas el tacto, y virtud de la Santa , repentinamente se lo dió , diciendo à voces : ¿ Quién me ha tocado ? Que me siento sana. Procurò la Santa que callase , mas no lo pudo alcanzar , ni de la enferma , ni de los que estaban presentes , porque todos vieron, y aclamaron el milagro. Pero dexando otros de este genero , concluirémos con tres que obró en Villanueva de la Jara. Fundó aquel Convento en suma pobreza; pero tan segura del amparo del Señor, que les prometió en su nombre , que si guardaban su Profesion , nunca les faltaria lo necesario , y asi lo experimen-
ta-

taron , pues tenian el sustento à la medida , y tenor , que ellas sabian , ó baxaban el punto de su Observancia. Al partirse la Santa , no quedó mas que una poca Arina en el escritorio para sustentar veinte personas , sin los pobres : Mas la palabra , y meritos de la Santa , desuerte la multiplicaron , que no habiendo para medio mes , duró la Arina seis , hasta que hubo trigo nuevo. El año siguiente que llamaron del catarro , enfermaron las mas , y por ser pobre la Villa , y estar toda llena de enfermos , creció su necesidad , mas el Señor por la palabra que avia dado à su Santa Fundadora , proveyó , que un Peral que avia en la huerta (y lo mismo sucedió despues con unos Manzanillos Enanos) cargase de tanta fruta , que avia para sustentar el

Con-

Convento , repartir en la Villa , y dár de limosna á los pobres , y esto tan à lo milagroso , que haviendolos apurado por la tarde , los hallaban cargados de fruta à la mañana , durando esta maravilla por tiempo de cinco meses , y siendo cada pera , y manzana un milagro particularísimo.

63 Sobre tantas luces , y obras de santidad , bien cargó el privilegio de haverla dado Dios à su Iglesia , por Doctora de la Teología Mistica , por ser cosa nunca vista en ella , que una muger tubiese Catedra , segun lo censura el Apostol. (1) Su Doctrina lo menos que tiene es ser humana , porque en la verdad fue Angelica celestial , y podemos en parte afirmar , que fue Divina. Fue humana, porque la Santa la promulgó. Angelica,
por.

(1) *Ad Cor. 34. v. 54.*

porque dexando comenzada la plana muchas veces , los Angeles la proseguian. Fue Celestial, porque la luz que le alumbrava era del Cielo. (1) Y Divina tambien , porque la trasladó de la boca del Señor , que le prometió le sería Libro vivo , de donde avia de trasladar lo que enseñaba , y asi pudo decir : (2) *Mi doctrina no es mia , sino de aquel que me embió para interes de su Iglesia.* En cuya confirmacion la vieron muchas veces , que estando escribiendo con suma velocidad , despedia de su rostro suavísimos resplandores , y asistia el Espiritu Santo , en forma de paloma. Los Libros, y Tratados que hoy gozamos (de los quales algunos escribió por expreso mandato de Dios) son los siguientes. El primero , es de su Vida. El segundo , Ca-
mi-

(1) *Su Vida. Cap. 26. (1) Joann. 7. n. 16.*

mino de perfeccion. El tercero , de las Fundaciones. El quarto, Castillo interior, ó Moradas. El quinto , Meditaciones sobre los Cantares de Salomón , de que gozamos dos quadernos. El sexto , son unas Exclamaciones que hizo en diferentes dias , segun el espiritu que el Señor le comunicaba. El septimo, el modo de visitar los Conventos de sus Monjas. El octavo, Proverbios , ó Avisos que dió la Santa en Vida , à que se pudieran juntar otros quinze que dió despues de su muerte , y los trae el tom. 1. de las Cronicas. Y otros que al fin de sus Cartas comentó el Ilustrisimo Señor Don Juan de Palafox , Obispo de Osmá. El nono, algunas Relaciones de su espiritu, mercedes que le hizo el Señor , y algunos Versos devotos que compuso. El decimo,

es un gran numero de Cartas , que la Santa escribió à diferentes personas , divididas en tres partes , de las quales , la primera , y segunda se imprimieron en Zaragoza año de 1658 , con unas Notas muy discretas , y espirituales , que les añadió su Ilustrisima , y la tercera en Flandes este año de 1674 , con unas anotaciones discretas que añadió el P.F. Pedro de la Anunciacion , Lector de Teologia Moral , que murió Prior de Pamplona. La ocasion de escribir dichos Tratados , el modo , y tiempo de sus impresiones , lo trata latamente el V.P.F. Francisco de Santa Maria , en el tom.1. de la Historia. (1) El fruto que hace en las Almas , y las infinitas , que con su lectura han entrado al camino estrecho de la Perfeccion , no se puede decir en mu-

Q

chas

(1) Tom.1.lib.5.Cap.39. y siguientes.

chas Ojas. A su experiencia iguala su estimacion. Pues las Religiones , las Universidades , las Iglesias , los Obispos , y la Universal en sus Pontifices , la llaman *Doctrina Celestial*. Y à la Santa , Doctora Mistica de la Iglesia , que para su instruccion ha dado Dios en estos ultimos tiempos.

(1) Facil es de persuadir , considerando se hallan en ella la santidad , la doctrina , y aprobacion de la Iglesia, que son las tres condiciones , que pide la eminencia de este grado. Su Santidad la dice su Canonizacion , y culto solemne que hoy goza en toda la Christiandad. La ingenuidad , y alteza de su Doctrina, la tocan quantos Ojean sus Escritos. Y la Aprobacion de la Iglesia , la confiesa ella misma , pidiendo en la Oracion de su

Ofi-

(1) *Tom. 1. lib. 5. Cap. 42. num. 2.*

Oficio, que todos seamos alimentados con el pasto de su celestial Doctrina, y enseñados con el afecto de su piadosa devocion. (1) Declaralo mas Gregorio XV, en la Bula de su Canonizacion, y la Sagrada Rota en este elogio: *Gravissimos Teologos de todas las Ordenes, admiran la sabiduria de la Beata Teresa, y se espantan de la facil declaracion de los misticos Recibos, y juzgan por raro genero de Sabiduria, que lo que los Padres oscuramente dixeron de la Teologia Mistica, y esparcieron por sus Libros, una Virgen lo haya reducido á metodo tan claro, y trabado, y juntamente convencidos con la experiencia de la Divina Luz, y pios afectos, que sacan de estos Libros, la predicacion por Maestra de espiritual Doctrina, dada de Dios. Asi lo prueban*

Q2

ochen-

(1) Rota. Relat. 2. art. 2. & art. 22.

ochenta y cinco testigos , casi todos gravísimos , y doctísimos , que comunmente contestan, que la Doctrina de estos libros no es de hombre , y mucho menos de muger sin letras , sino de Dios , y como algunos afirman , no adquirida , sino infusa , y dictada del Espiritu Santo.

64 Sirva de clave à los dichos el siguiente , que hasta hoy se continua , y la Santa alcanzó para sus Hijas. Comenzaron en Avila con tantos fervores , que no contentas con la túnica de estameña que traían á raiz de las carnes , la vistieron de gerga aspera , que les sirviese igualmente de camisa , y de silicio. Condescendió la Santa con su fervor ; pero temiendo , ó experimentando , que los animalillos , que es ordinario criar , las havian de inquietar en la Oracion. Una

noche despues de Maytines bolvieron en
 procesion al Coro (donde la Santa se avia
 quedado) cantando una coplilla, mas sen-
 cilla , que elegante , en que pedian à
 Dios las librase de aquella viva inquietud,
 de que ni los Monarcas se libran. Cele-
 bró la Santa la accion , y cooperando con
 ellas , compuso derepente otras coplillas,
 glosando la que las Monjas cantaban, con
 que las llenó de consuelo. Quedaronse to-
 das en Oracion, y no se levantó la Santa,
 hasta que alcanzó del Señor este singular
 privilegio. Por lo qual desde entonces en
 aquel Convento de Avila , comenzaron à
 sentir todas gran limpieza , y nunca mas
 criaron, ni vieron esta inmundicia , en
 ropa alguna de la que usaban. El qual pri-
 vilegio se fue estendiendo con la Religion,
 y asi en los Conventos que la Santa fun-
 dó,

dó, como en los que despues se han fundado, se experimenta, y prosigue. Aunque no es menor amor, y Providencia, que falte en algunos casos, como son, ó no vivir las Monjas sujetas à la Orden, ò si viviendo no se sujetan á la Obediencia de los Prelados, ó si se descuida notablemente en la Observancia, ó altera, ó muda lo que la Santa entabló; y finalmente, si siendo novicia, no ha de profesar en la Orden, de que en el tom. 2. de la Historia se leen raros sucesos. (1) Dixe, no era menor providencia el que faltase en las ocasiones dichas. Porque si el concederlo, fue amor, el suspenderlo en estas ocasiones, es aviso, para que conociendo los impedimentos que ponemos de nuestra parte, los procuremos quitar, y nos sirva el castigo de es-

(1) *Tom. 2. lib. 6. Cap. 23*

es-armiento. Otros privilegios se podrán añadir , como es el buen olor , que exalaba de su virginal cuerpo. La pureza que causaba su vista en los corazones de quantos la miraban : El dominio que tenia en las voluntades para atraerlos à la suya. Y el que hoy conserva en la devocion de los Fieles , siendo el imán de los discretos , y sabios. ¿Pero quando daremos fin á los privilegios , y gracias de Teresa ?

§. V.

Su Muerte , Entierro , Revelaciones , y Milagros , y Culto que goza en la Iglesia.

65 **C**ONcluida en Burgos la ultima Fundacion , que por mandatos repetidos del Señor , havia comenzado, deseaba la Santa descansar , y se lo ro-
ga-

ban sus Hijas. Mas su Magestad que avia decretado darle yá el merecido galardón, le dixo un dia : (1) *Yá está esto acabado: Bien te puedes ir.* Con esto dispuso la Santa su viaje , y à los primeros de Setiembre salió de Burgos para el Convento de Avila , donde la llevaban el oficio que tenia de Priora , y su deseo. Pasó por Valladolid , y en Medina del Campo halló á N. P. F. Antonio de Jesus, Vicario Provincial de Castilla , que à petición de Doña Maria Enriquez Duquesa de Alva, le rogó (que esto bastaba para su puntual Obediencia) se fuese para Alva , por necesitar de su consuelo. Aunque sintió la Santa la detencion , se rindió, y con su compañera la Venerable Ana de San Bartolomé , llegó à aquella Villa vispera de San Mateo. El peso de la edad, la des-

co-

(1) *Fund. Cap. 31.*

comidad del camino , y falta de sustento (pues en dos dias no comió mas que unos higos secos , y unas berzas malcocidas) desuerte la maltrataron , que contra su costumbre , luego que llegó , se acostó á petición de sus Hijas. Levantóse á la mañana , aunque estaba con calentura , y caíendo , y levantando estuvo los ocho dias primeros , sin que el cansancio , ni calenturas la exímiesen de la Comunidad, ni atencion al mayor bien de aquella Casa. Postrado con estos egercicios el natural , se rindió el dia de San Miguel, y despues de haver Comulgado hizo cama en una pieza alta , desde la qual podia oír Misa en la Iglesia , y asistir mas cerca al Santisimo Sacramento. Acudia la Venerable Ana , y las demás con el amor que debian , y entre ellas la señora Duque-

quesa , que asistiendola con igual veneracion , le daba por su mano la comida, sin poder la Santa persuadirle , que no hiciese aquel exceso. Continuandose su indisposicion por espacio de un dia , y una noche se quedó transportada en Oracion , y en ella entendió se le acercaba el dia de su descanso , porque aunque ocho años antes avia tenido revelacion de el año de su muerte , aora le dixerón el dia. Tambien lo entendieron sus Hijas, conuinando el peligro presente con algunos pronosticos que havian precedido. Algunas havian visto varias veces entre las ocho y nueve de la mañana , una Estrella muy grande, y un rayo de cristal muy hermoso , que pasaba por la Celda á donde estaba la Santa. Y en su ventana vió otra , dos luces resplandecien-

cientes. Aquel Verano antes de venir á aquella casa , estando en el Coro en Oracion , oían las Monjas un gemido manso , y agradable , junto asi , con que todas recelaban en la Orden algun extraordinario suceso.

66 Presto se confirmaron en él, oyendo pedir á la Santa , que entrase N.P.F. Antonio á confesarla. Despues de haberla confesado le rogó en presencia de las Religiosas , que no los dexase entonces , sino pidiese al Señor le alargase la Vida , que les era tan necesaria. Respondió , era Voluntad de Dios , que muriese , porque yá no era menester en este mundo. Con esta respuesta la comenzaron sus hijas à llorar , y la Santa á no admitir mas remedios , que los que podian aumentar el

merito de su paciencia , como fueron unas ventosas sajas , queriendo morir entre dolores à imitacion de su Esposo. Bajaronla à una pieza mas fresca , y vispera de San Francisco por la tarde , pidió le diesen el Santisimo Sacramento. En tanto que lo traían , viendo à sus hijas presentes , puestas las manos ante el pecho , y à los pies de todas el corazon , les dixo con gran ternura : Hijas , y Señoras mias , perdonenme el mal exemplo que les he dado , y no aprendan de mi , que he sido la mayor pecadora del mundo , y la que mas mal ha guardado su Regla , y Constituciones. Pidóles por amor de Dios , mis hijas , que las guarden con mucha perfeccion , y obedezcan à sus Superiores. Enternecidas con vér tanta humildad en aquella Alma Serafica,

ca, las llamaron para que viniesen acompañando al Santísimo, que avia pedido por Viatico. Quando lo vió entrar por su Celda, con estár tan descaecida, que no se podia mover, ni rodear en la cama, sino la ayudaban dos Enfermeras, se incorporó con tal viveza, y agilidad en ella, que les causó admiracion, y mayor las ansias con que se queria arrojar à recibirlo. Encendióse el rostro con vivos, y apacibles resplandores, y desmintiendo á la edad, estaba tan venerable, y hermoso, que era consuelo el mirarla. Entonces espirando amores, hablando con su amado, le decia: *¡O Señor mio! Yá es llegada la hora deseada. Tiempo es yá que nos veamos. Señor mio, yá es tiempo de caminar: Sea muy en hora buena, y cumplase vuestra voluntad. Yá*

es llegada la hora en que yo salga de este destierro, y mi Alma goze con vos de lo que tanto ha deseado. Como era tan viva su Fé, con dulzura, y satisfacion, repetia: *En fin, Señor, soy Hija de la Iglesia?* Y muchas veces pedia à Dios con David: (1) *Sacrificium Deo spiritus contribulatus, cor contritum, & humiliatum Deus non despicias. Ne proicias me à facie tua, & Spiritum Sanctum tuum ne auferas à me.* Con esta disposicion recibió la Santa al Señor, y quedó su pecho por uno de los mas preciosos Relicarios, que su Magestad Sacramentado avia tenido en su Iglesia.

67 Con igual devocion recibió la Extrema-Uncion, respondiendo à las preces, y oraciones de la Comunidad, y habiendo dado gracias por uno, y otro

ve-

(1) *Psalm. 50.*

veneficio , le preguntó el Padre Vicario Provincial , ¿ si queria que llevasen su Cuerpo á Avila , ó se quedase en Alva? A qué respondió con el afecto que tenia tan pobre , y tan desasido : *Tengo yo de tener cosa propia? Aqui no me daràn un poco de tierra?* Pasó la noche con excesivos dolores , repitiendo los versos acostumbrados. Hasta que à las siete de la mañana , dia de San Francisco se hechó de un lado en la cama , y teniendo en la mano un Santo Crucifixo se quedó en tal suspension , y enagenacion de sentidos , que duró en ella hasta las nueve de la noche. En aquel Rapto comenzó su felicidad , descubriendo aquellas Mansiones Eternas , y avvicindandose al centro de sus deseos. Para que entrase en su posesion , vió la Santa Virgen Ana de San

San Bartolomé , que á los pies de la cama asistía Christo su Esposo , acompañado de Santos , y Angeles , haciendo la Celda un Cielo. Al mismo tiempo sintió otra Religiosa un gran ruído de gente , que venia por el Claustro muy regocijada , y alegre , con vestiduras blancas , y tan bañadas de luz , que con estar todas las Monjas en la pieza , unas no se veían à otras. Eran los diez mil Martyres que le havian ofrecido en premio de su devocion , el asistirla en su muerte. Entonces aquella Alma santisima no tanto con la fuerza de la enfermedad , quanto de un impetu ferventisimo de amor de Dios se desprendió del cuerpo , donde estaba violentada , y en forma de una blanca paloma , con aquel acompañamiento Divino , y Celestial , boló à la
Eter-

eterna Jerusalén , donde halló labrado su Nido. (1) Al mismo punto , Cielo , y Tierra la comenzaron á celebrar , poniendo el Cielo las luminarias , y la Tierra las flores , con que declararon su alegría. Algunas de las Religiosas vieron una Estrella , y otras luces sobre el Convento , y Celda de la Santa , un Árbol seco , que cerca de ella caía , floreció aquella noche , y à la mañana apareció vestido de blancas , y hermosas flores , por servir cada qual á sus exequias. Quitando la vida el Emperador Neron à su Madre Agripina , dice Cornelio Tacito. (2) Que de repente refloreció el arbol Ruminal , que avia estado seco , y esteril muchos años , queriendo el Cielo mostrar con este prodigio (dice) la inocencia de la Emperatriz difunta. Y esto dió à entender el

R

flo-

(1) *Rota. Relat. 1. art. 3.* (2) *Tac. L. 14. Anna*

florece el Arbol seco al morir Santa Teresa. Fue su dichoso transito entre las nueve y diez de la noche, á los quatro de Octubre del año de mil quinientos y ochenta y dos, en que se enmendaron los tiempos, con que el dia siguiente se contaron quince del mes, que es el dia en que la celebra la Iglesia. Murió de sesenta y siete años, seis meses, y siete dias, de los quales vivió en la Religion los quarenta y siete. Los veinte y siete en la Encarnacion, y los veinte ultimos en la Regla primitiva que restituyó, y dexó dilatada en quince Conventos de Frayles, y diez y siete de Monjas, yá erigidos en Provincia à parte, y con propio Provincial, con que aseguró su aumento.

68 Quedó el santo Cuerpo, en vez de

de la fealdad , y corrupcion de cada-
ver , con nueva hermosura , y fragancia,
claro , flexible , transparente , y el ros-
tro sin las rugas de la vejez , fresco , ter-
so , y tan lucido , que se podian mirar
en él , como en espejo. La fragancia que
exálava en vida , la continuó entonces , y
despues tan copiosa , que al tiempo de
vestirla para enterrar , fué necesario
abrir las ventanas de la pieza , para que
no dañase à las cabezas. Y no solo se
notó en él , sino en la cama , en la
ropa , en los vestidos de la Santa , y
cosas que sirvieron à su enfermedad , y
hasta en las manos de las Religiosas ,
que la componian , se percebía por gran-
de , y extraordinario. Asi estuvo hasta
el dia siguiente , templando en parte las
lagrimas de sus hijas , el venerarla por

Santa , y con algunas Maravillas que obró , les fue restituyendo el consuelo. Hechos los Oficios , le dieron sepultura en el hueco de una pared , y arco , que salia à la Iglesia , y cautelando las Monjas que lo sacasen para trasladar à Avila, le cargaron tanta cál , piedra , y ladrillo , que sequebró el ataúd , con que parte de la cál , mezcla , y agua que le havian hechado encima , cayó dentro. Prevencion pareció de su devocion , mas si en ellas fue turbacion , en Dios misterio , para que su incorrupcion fuese mas notoria à vista de sus contrarios. Nueve meses estuvo en este lugar , avisandoles la Santa con algunos golpes, que oían en el sepulcro , y el olor fragante que dél salía , se lo diesen mas decente. Hizólo el Padre Provincial Fray Geroni-

nimo Gracían de la Madre de Dios , el qual lo descubrió , gastando con el ayuda de su Secretario , y de las Monjas, quatro dias en quitar la cál , ladrillo , y piedra , que hecharon sobre él , por tenerle mas seguro. Hallaron , que con la madera del ataud , los Habitos , y ropa , que no tocaba à la carne , estaban deshechos , y todo el Cuerpo lleno de tierra. Quitaronle la tierra , y humedad , y hallaronle lleno , tratable , y tan ageno de corrupcion , que no le faltaba un cabello , y tan oloroso , que causó nuevo respeto , y veneracion à los presentes. Reparando mas , notaron tres singulares maravillas. La primera , la incorrupcion que hemos dicho. La segunda , el olor maravilloso que espiraba. Y la tercera , que manaba dél un oleo , en tal copia

y abundancia , que la tierra , los Habit-
 tos , las tablas de la caxa , y hasta las
 piedras estaban en él empapados. Y aun-
 que en esto ultimo no hicieron mucho
 reparo entonces , despues lo reconocie-
 ron , y hoy se ve manar en todas las
 Reliquias de la Santa , porque esta ma-
 ravilla no ha cesado. Veneraronle con
 tierna devocion , y lagrimas , y ponien-
 dole nueva ropa , le dieron mejor de-
 posito.

69. Publicadas estas maravillas , y
 otras , que en espacio de dos años obró
 el Señor , para declarar sus meritos. El
 año de mil quinientos ochenta y cinco
 pidió el Señor Obispo D. Alvaro de Men-
 doza , que yá lo era de Palencia , se
 trasladase el Santo cuerpo á Avila, como
 la Religion se lo tenia ofrecido. Vino en

todo el Capitulo , y sacandolo con todo secreto de Alva , à quien dexaron un brazo de la Santa (cuya mano cortó el Padre Gracian , y despues dió , y hoy se conserva en nuestras Descalzas de Lisboa) lo trasladaron à Avila , de donde el mismo año le bolvieron. Supo Don Fernando de Toledo , gran Prior de San Juan , el piadoso robo , y escribiendo à Sixto V , alcanzó letras de su Santidad , para que sin replicas , ni dilacion bolviesen à Alva aquel virginal tesoro. En una , y otra parte fue preciso el mostrarlo , y demás de notar las tres maravillas que diximos , de la incorrupcion , olor , y oleo celestial que sudaba , se notó , que un paño que le havian puesto para recibir la sangre , la conservaba tan fresca , como si actualmente la vertiese un cuer-

cuerpo vivo. Recibiólo el gran Prior, y toda la Villa con singular regocijo. Y colocado entonces en lo interior del Convento , años despues labraron un suntuoso sepulcro en la Iglesia à la parte de el Evangelio , y en el segundo cuerpo formaron una como Capilla adornada de colgaduras de tela de plata muy rica, que dió la Duquesa Doña Mencía de Mendoza , y en medio de ella sentaron el arca forrada de terciopelo carmesi, tachoneada de clavos , y planchas doradas, que ávia dado Doña Maria de Toledo y Enríquez , Duquesa , asi mismo de Alva. Cubrieron el arca con un dosél , y paño de brocado , que desde Flándes embió la Señora Infanta Doña Isabél Clara Eugenia , cumpliendo la profecia que dixo la Santa en aquel parasís-
mo,

mo , ó raptó , que tubo poco despue
de profesar , de que ávia de morir Santa
ta , y su cuerpo ávia de estar debaxo de
un paño de brocado. Despues de su Ca-
nonizacion ha crecido su veneracion , y
culto , ardiendo en su presencia mas de
veinte lamparas de plata , y en dos pilas-
tras se gravó en lengua Latina , y Cas-
tellana esta inscripcion , que dá noticia
del tesoro que guarda , y dueño que la
merece.

¶ *Restituida à su aspereza la Regla
de los Padres del Carmelo : Fundados
muchos Conventos de Frayles , y Monjas:
Escritos muchos libros , que enseñan la
perfeccion de la virtud : Profetizadas co-
sas futuras , y resplandecido en milagros,
como celestial Estrella , voló à las Estre-
llas*

Has la Beata Virgen Teresa. A IV. del mes de Octubre del Año M.D. LXXXII.

Ha quedado en su sepultura, no su ceniza, sino su cuerpo fresco, y sin corrupcion, con propio olor suavissimo, por señal de su gloria.

70 **D**Exando el Santo Cuerpo en su deposito, es justo bolver al Alma, de cuya felicidad hubo tantas, y tan individuales noticias, que parece no se ha apartado de nosotros, pues estando en el Cielo, con tanta frecuencia nos asiste. Son tantas las veces, que despues de su muerte ha aparecido, que pudo decir el Ilustrisimo Palafox, era singular privilegio de la Santa. (1) Porque gobernar los Santos Patriarcas de las Religiones, en la tierra sus Conventos, y Provin-

(1) *D.Palaf.sob. el aviso 9. de la Santa.*

vincias , siempre ha sucedido. Pero en muriendo sueltan la jurisdiccion , y sucede de la intercesion , y la suplica. Y lo que en la tierra governaban con la fuerza de su egemplo , y de su voz , alientan , aseguran , y favorecen en la presencia Divina con sus oraciones , pidiendo siempre por los Hijos , é Hijas Religiosas , que dexaron. Mas à Santa Teresa la privilegió Dios , en que gobierne desde el Cielo , y asi diversas veces se ha parecido dando consejos , direcciones, ordenes , y avisos para el gobierno universal de su Familia , y de particulares Conventos : y si en otros Fundadores tambien se han visto , no han sido con tanta frecuencia. La misma noche que murió se apareció en Granada à su Venerable Fundadora Ana de Jesus , cercada de tanto resplandor,

dor , que la deslumbró su vista , y aunque entonces no del todo la conoció , sintió que le quitó un grave accidente , que la tenia en la cama , y llegando la nueva de su dichosa muerte , se le acordó la vision , y convirtió la pena en gozo , viendo tan gloriosa à su Madre. En Veas se apareció el dia siguiente à la esclarecida Virgen Catalina de Jesus , y le dixo: Que se iba à gozar de Dios , que no tuviese pena , que mas ayudaria à la Orden desde el Cielo. Poco despues cayó enferma de una postema interior , que dieron por incurable , y volviendo la Santa à aparecersele con solo tocarle al pecho reventó , y juntamente le quitó un empeíne , ò lunar negro , que desde niña se le fue estendiendo por la mano. Continuando las visitas , le mandó dixese
al

al Provincial muchos avisos , asi convenientes à su persona , y oficio , como para instruccion de sus Hijas. Bien singular fue el que sucedió el mismo año en su Convento de Veas. Estaba en la visita el Padre Provincial , (1) y quando en el Capitulo llegó à la correpcion de las culpas , se dexó vér la Santa del Provincial , y disculpaba à la Priora las faltillas que le imponian , diciendo , que eran muy agradables à Dios su gobierno , y sus dictámenes. Y añadió en estas notables palabras : *Que quando vivia estaba en un Convento , mas despues de su muerte asistia en todos.* Y asi mandó , que en aquel de Veas , le guardasen su lugar en el Coro , Refectorio , y demás actos comunes , como à quien en ellos presidia , y asi se hizo.

En

(1) *Hist. tom. 2. libr. 7. Cap. 28.*

71. En la turbación que hubo en uno, ò otro Convento despues de la muerte de la Santa , no queriendo algunas sujetarse al dictamen de los Prelados , se apareció en Avila à la Santa Virgen Ana de San Bartolomé , y como asustada le dixo : *Ayudame, hija , que se me ván las Monjas de la Orden.* Pasando por Priora de Madrid la gran Madre Maria de San Geronimo , Prima , y muy hija de la Santa, vió la Venerable Ana , que ordinariamente asistia la Santa en el lugar de la Priora , y avisaba , y decia lo que convenia para la quietud , y mejor direccion de aquel Convento. A la misma Venerable Ana la visitó tantas veces , que parecia no ávia mudado la Santa de habitacion, ni apartadose del lado de su hija. No fueron menos frequentes las que apareció à la

la

la Venerable Ana de San Agustín , como en su vida dirémos. Siendo Priora en Villanueva de la Jara , al salir de Maytines , y quando decia en Prima : *Dominus nos benedicat , & ab omni malo defendat , &c.* Que en nuestra Orden lo dicen las Prioras , veía que una imagen de la Santa , que estaba en el Coro , levantando la mano , les hechaba la bendición. Mostrandole el Señor la eleccion de General , que se hizo en el Capitulo del año de 1608 , vió la Venerable Ana , que la Santa Madre iba recogiendo los votos. En otra ocasion , en que se avia levantado de una enfermedad , importunada de la enfermera , ù de todas (porque todas suelen ser enfermeras de quien manda) comia en Refectorio de una perdíz , que havian embiado de limosna. Estandola comi-

miendo de noche , oyó una voz que le dixo : *Ana , conocesme ?* Levantó entonces los ojos , y viendo à su Santa Madre con la claridad , y resplandor que otras veces , oyó que le decia con entereza : *¿Que modo de relaxacion es esa ? Qué lo que yo con tanto trabajo , establecí , lo vengas tù á relaxar ?* Con que desapareció. Haviendose dibulgado entre algunos menos advertidos en la Orden , que viiendo la Santa , ávia alcanzado privilegio del Señor , de que ningun Frayle , ni Monja Descalza se condenase , se le apareció la Santa , y le mandó , dixese à los Prelados en su nombre : *Que hay algunos entre vosotros , y vosotras que decis , que en el tiempo de mi vida , dixeyo , que nuestro Señor me avia concedido , que no se condenase ningun Frayle,*

le , ni Monja de nuestra Religion. Diles, que no es asi. Que Infierno hay para los que faltaren à sus obligaciones , y Cielo , y Purgatorio para cada uno , segun sus obras. De estas apariciones se pudieran decir innumerables , como se dirá en las Vidas de estas , y otras venerables Religiosas , como tambien las que ha hecho à personas Seglares, de que tratan los Escritores de su vida , reconociendo por las experiencias , que aunque vive en la Gloria , siempre está presente à sus devotos.

72. Con el seguro de su santidad , y noticias de su dicha la comenzaron à invocar , y la Santa à responder con milagros , confirmando el renombre de *Omnipotente* , que en vida le merecieron. Libros enteros nos dán los Escritores de su Vida, mas porque en ellos se pueden leer

con satisfacion , solos tres escogeré de los dichos , añadiendo otros mas recientes , y no menos admirables. El primero que dió vida à un muerto , fue N. P. San Elias , que resucitó al hijo de su huésped. Su discipulo San Eliseo con el Espíritu duplicado , antes , y despues de su muerte resucitó dos: mas Santa Teresa, que fue la restauradora de lo que estos Padres fundaron , à tres difuntos dió vida , mostrando , que en esta prerrogativa excedió à Elias , y à Eliseo , y se asemejó à Christo , que resucitó otros tres, segun el Evangelio nos dice. El primero, fue su Sobrino Don Gonzalo , de quien en el num. 24 se trató ; y resucitó la Santa , quando labrava su primer Convento , para que al tiempo que trataba de Reformar su Orden , se renovasen tambien

bien los milagros de sus primeros Padres. El segundo sucedió en Burgos el año de 1614 en un niño de doze à catorce dias de edad llamado Agustin Josef de Alva , hijo de Nicolas de Alva , y de Mariana Gonzalez. Haviendole bautizado, estuvo el dia siguiente muy malo sin tomar el pecho , aunque por no asustar à la Madre , el Ama decia , que mamaba.

(1) Divertida en otras ocupaciones , no lo pudo vér hasta la noche , en que le halló mudado el color , los ojos hundidos , sin pulso , sin accion , ni movimiento de vida. Desnudóle para mas certificarse , y hallandole muerto , comenzó à invocar con grandes veras , é instancias à nuestra Madre Santa Teresa , suplicandole por la vida de su hijo. Acudieron otras personas à las voces , y ella sin cesar en su

S 2

de-

(1) *Tom. 1. lib. 5. Cap. 13.*

deprecacion , les dixo : mirende todos , y certifiquense , que está muerto , por si nuestro Señor obrare en él alguna maravilla.

Asi lo conocian todos , quando la affligida Madre firme en su esperanza, puso un Retrato de la Santa sobre la cabeza del niño , y al punto milagrosamente resucitó , tomó el pecho , y quedó alentado , y alegre. Publicado el milagro, aconsejaron à la Madre, lo llevase en la Procecion de la Santa ; mas respondiendo , que havian de esperar , à que él pudiese ír por su pie , bolvió el niño à no querer mamar , y ningun pecho arros-traba , aunque le mudaron muchos. Reconociendo era pena de su ingratitud, ofrecieron los Padres llevarlo en todas las procesiones de la Santa , y al instante

tomó el pecho con admiracion de todos los circunstantes. Dos años despues del pasado , sucedió el tercero en Guaneja Diocesis de Guadix. Quatro tenia una Hija de Andrés de Belber , y de Doña Maria Fernández de Quintanilla , à la qual despues de unas largas , y maliciosas calenturas , y no poder comer , la arrebató la muerte , de que la falta de respiracion , ojos quebrados , miembros frios , color mortal , y olor de cadaver , daban evidente testimonio. La Madre , que mas la amaba temia llegar à ella , el Padre aunque muy sentido , mas fuerte , y confiado , en que nuestra Santa Madre ávia de restituírles la hija , comenzó singular , y fervorosamente à invocarla , y con el seguro que le daba su devocion , puso sobre el corazon de la difenta una

Es-

Estampa de papel, que tenía de la Santa. Salieron fuera los Padres , aunque invocando siempre su favor , y à poco rato oyeron , que la estampa dió un recio crugido por dos veces , como quando se sacude fuertemente un papel , y acudiendo ambos admirados , hallaron , que el corazon de la Niña palpitaba , los miembros antes frios gozaban su natural calor , y derramandose por el rostro , y los sentidos , à breve espacio se halló en perfecta salud , con ganas de comer , y tal alegría , y aliento , que pidió de vestir , y salió á la calle à jugar con otras Niñas , haviendosele añadido à la natural otra nueva , y nunca en ella vista hermosura , que dió nuevo realze al milagro. Uno , y otro exáminaron juridicamente , y calificaron los Ordinarios de
Bur-

Burgos , y Gaudix segun la disposicion del Santo Concilio Tridentino , y como tales mandaron publicar para gloria de Dios , y de su querida Esposa.

73. A la misma clase se reduce otro que sucedió en Mexico , el año que allí se celebró la Beatificacion de la Santa. Cayó enfermo el P.F. Miguel del Valle Religioso Dominicó , y de buenas esperanzas. Fué la enfermedad tan maligna, que despues de quatro meses de cama, no pudiendola yá resistir , tres Medicos lo desauciaron , y dexaron por muerto, y sus mismos Religiosos viendole sin habla , sin sentido , quebrados los ojos , y sin señal alguna de vida , bolvieron à su Convento (porque el enfermo se curaba en casa de un tio suyo) à decir la Misa de cuerpo presente , y avisar al Padre Prior,

Prior , que mandase prevenir la sepultura : estaba presente el P.F. Juan de Olazabál Lector de Teología de aquel Convento , y como tubiese una Reliquia de la carne de la Santa , movido de su afecto , y devocion (contra la esperanza comun) la dió à un Padre para que la llevase al enfermo , y se la aplicase , fiando su salud de tan gran Intercesora. Fue con ella el Religioso , y hallandole tan sin señal de vida , como la ávia dexado , entró la carne de la Santa en un vaso de agua , é invocando á la Santa , se la aplicó à los labios del enfermo , y habriendole con fuerza la boca , porque la tenia cerrada , y traspillados los dientes. Caso raro ! Apenas cayeron algunas gotas dentro , quando el que estaba sin aliento , y señales de vida , como si dis-

per-

pertára de un profundo sueño , volvió en si con nueva virtud , y espíritu , y quedó derepente en su sentido , y razon , sin calentura , ni señal de otro accidente mas , que la flaqueza que le avia causado la enfermedad , la qual reparó dentro de muy pocos dias. El caso fue tan publico , y tubo tantos testigos , que no pudiendo ocultar ser milagroso : El R.P. F. Luis Ballejo Calificador de la Santa Inquisicion , y muy afecto à la Santa , entró peticion en forma ante el Señor Arzobispo Don Juan de la Serna , pidiendo se hiciese informacion juridica para comprobar el milagro. Hizose la sumaria con catorce testigos contestes , y mayores de toda excepcion. Opusóse el Fiscál , y no habiendo probado su intento , se procedió à la plenaria con mayores diligencias.

gencias: Y habiendo convocado el Arzobispo los sujetos mas graves, asi del Clero, Religiones, y Medicina, que avia en la Ciudad, el dia cinco de Marzo de este año de mil seiscientos y diez y seis: dió su sentencia, y mandó publicar en la Ciudad el milagro, con que todos crecieron en la devocion de la Santa.

74. No admiró menos el que en si experimentó Doña Maria Magdalena, hija del Capitan Juan de Texeda Mirabál, Vecino, Encomendero de la Ciudad de Cordoba, en la Provincia de Tucumán, distrito de la Audiencia de las Charcas: El qual, el P. M. F. Luis de Lagos, de la Orden de San Agustin, pasando del Perú à Madrid, nos le dió impreso. A los doce años de su edad se hallaba en Azoto, lugar de la Encomienda de su Pa-

Padre , à donde enfermó de peligro. Comenzó el achaque por un causón , que el dia siguiente se le subió à la cabeza, apoderóse del cerebro , y arrebatandole los sentidos se vió un confirmado letargo , y modorra mortal , con claras indicaciones , de que se resolvía el sujeto, y se le acabava la vida. Estaba cinquenta leguas de Cordoba , y la enferma yá tan sin fuerzas , que no se atrevió el padre à ponerla en camino , ni la enfermedad dió lugar à mas , que à disponer el alma con los ultimos Sacramentos. Apenas los acabó de recibir , quando encomendandole el Sacerdote el alma , encendindole la vela , y poniendole à la cabecera el habito , con que la havian de amortajar , le sobrevino un parasisimo , en que por instantes esperaban el ultimo de

su vida. El Padre traspasado de dolor, aunque hasta alli no àvia tenido especial devocion con nuestra Santa Madre, entonces impelido de una fuerza interior (como él depone) que le arrastraba á valerse de su intercesion en aquel trance, levantó muy fuera de su costumbre la voz, y dixo à gritos: *O gloriosa Santa Teresa de Jesus, doleos de mi desconsuelo, y dadme esta hija para Monja vuestra, que Yo os haré à mis expensas un Monasterio, y les daré sustento à vuestras Hijas.* A penas pronunció el lastimado Padre su voto, quando la enferma (con asombro de los presentes) bolvió cabalmente à sus sentidos, y desembargada la razon, comenzó à hablar con igual expedicion, que discurso, y con él, y el semblante muy alegre, dixo

dixo à su Padre : No àvia de morir , que bien se podia alegrar , porque àvia de ser Monja de Santa Teresa , à quien àvia prometido un Monasterio. Bañó aquella como resurreccion la casa de alegria , y viendo todos viva à la que tenian por difunta , dieron muchas gracias à Dios , y à sus Padres otros tantos parabienes. Mas como los votos , que no hace la virtud , sino la necesidad , se agostan presto , viendo el Capitan yá con salud à su hija , sino titubeó su fé , resfrióse en parte su devocion , y afloxó en la determinacion primera , mudandola en buscarle un autorizado casamiento. Mas Dios , que si admite con gusto las ofertas , siente mucho , que no lleguen à egecucion , apretó por la deuda con una singular , y admirable Providencia. Bolvió

vió Doña Magdalena à recaer , doblaronse los primeros accidentes , y las intercadencias del pulso , dieron à entender , que se acabava. Faltóla el habla , vedriaronse los ojos , levantóse el pecho , y con todas las postreras demonstraciones que hace la enfermedad , entró à bregar con la ultima agonía. Havian retirado à los Padres , y quando yá juzgaron espiraba , los bolvieron à llamar , para que le hechasen su ultima bendición. Entraron , y los dos vieron , que la Niña dió dos voqueadas , y à la segunda fue sentimiento comun , que àvia espirado. El Padre advertido yá , que aquel amago era castigo de la tibieza , que sobrepuso al primer voto , fortalecido con la fé , y confirmado en su proposito , dixo à voces: *Haya espirado en buen*

buen hora , que amortajada , y de la sepultura me ha de sacar Santa Teresa à mi hija viva , porque la he de edificar un Convento , y ha de ser infaliblemente Monja suya. ¡ O caso prodigioso ! La ultima de estas palabras no estaba bien pronunciada , quando todos vieron viva à la doncella. Abrió los ojos , y con una risa santa , dixo en alta voz : Que yá estaba sana , y avia de vivir para ser Monja de Santa Teresa. Asi lo mostró , pues cesando los achaques , reparó presto sus fuerzas , deteniendola en la cama , no el tener achaque , sino el haberlo tenido. Por cuyo favor su Padre edificó luego un Convento de Carmelitas Descalzas en la Ciudad de Cordoba , y su hija tomó el habito , y profesó , reconociendo que la Santa , por la vida , y la

la profesion era dos veces Madre suya.

75. Sirva de clave à los dichos, otro raro, y singular sucedido en el Mar de Barcelona. Hallabase en aquella Ciudad el año de 1635; el Hermano Fray Agustin de Santa Teresa, antes de tomar nuestro habito, con intento de embarcarse para Italia con otros doce pasajeros, y no hallando otro baxél en que embarcarse, fletaron uno de Ingleses. Estando yá en el Muelle, comenzaron à reparar en quan arriesgados, y solos iban con tan sospechosa compañía, con que los mas no querian embarcarse. Era uno de ellos el P. F. Andrés Velasquéz, natural de Sevilla del Orden de San Juan de Dios, hombre de sesenta años, y mas brios. El qual viendolos tan cobardes, dixo con vizarria de Español,

y

y brios de gran Catolico: Corrido estoy de que haya Catolicos Españoles , que teman à semejante canalla. Pues si ellos se descomedieren , yo vastaré para tres, porque à los dos los cojeré debajo de los brazos , y al tercero con los dientes , y los volaré à la Mar. Viendo su alentada resolucion , la tomaron los demàs , y en un esquife pasaron al navio. Estando en él , en tanto que los compañeros andaban divertidos , mirando la fabrica del baxél , el P. F. Andrés , se apartó à rezar Completas. Viendolo rezar algunos Marineros Hereges , y que se inclinaba al decir el *Gloria Patri* , &c. Llegaron à él , y con irrision le escupieron , y arrojaron el Breviario , y á él le dieron de bofetada. Entonces el Padre dixo en alta voz : **Ea Españoles** , buen animo,

T

que

que yá empezamos à padecer por Christo. Segura tenemos la victoria : A estas voces acudieron los pasajeros , y oyeron, que proseguia invocando à Nuestra Madre Santa Teresa , de quien era muy devoto : *Santa mia , si estos Hereges tienen intencion de hacernos mal , os suplico , pidais à Dios , que con rayos los castigue publicamente.* Sosegóse la materia por entonces , mas à las diez de la noche se levantó un viento fresco, cayendo con él alguna agua , é improvisamente dió un gran trueno , y cayó un rayo dentro del navio , y á poca distancia otro , con que los Catolicos entendiendo , que el navio àvia de perecer , se encomendaban à Dios , pidiendole perdon con muchas lagrimas. Pasaron con esta afliccion la noche , y à la ma-

mañana vieron que faltaba el Capitan del navio, que el rayo sacó muerto à la falda de Monjui, donde le hallaron unos pescadores. Y à los que se atrevieron contra el P. F. Andrés muertos, y estropeados, y à los demás tan temerosos, que hincados de rodillas, decian: Padre Andrés, no pedir mas rayo, sin que à los Catolicos, ni el húmo, ni los rayos los huviese ofendido ni en el pelo de la ropa. Alegres con esta merced, sin querer otra satisfaccion, bolvieron à desembarcar, y fueron à dár las gracias à Nuestra Madre, à quien el P. F. Andrés unicamente invocó, y por su intercesion el Cielo obró este milagro. De todo fue testigo de vista el Hermano F. Agustin, que era uno de los pasajeros, y estaba muy sin pensamiento de entrar

en Religion ; pero alhagado con esta misericordia , lo fue despues en la Provincia de Aragón , y para gloria de su Santa Madre , lo declaró baxo de juramento.

76. Tal vida , tales virtudes , Fundaciones , Escritos , y milagros , testigos fieles de su santidad , le ganaron tanta opinion en España , y otros Reynos , que todos ansiaban por tener permiso para venerarla , y celebrarla publicamente por Santa. Hicieron las primeras informaciones , y hallando en ellas relevante fundamento , la Santidad de Clemente Octavo , dió sus Remisoriales el año de mil seiscientos y quatro , remitidos à D. Lorenzo Otadui y Avendaño , Obispo de Avila , y á D. Luis Fernandez de Cordoba , que lo era de Salamanca ; los quales habiendo hecho las informaciones
 muy

muy copiosas , las remitieron à su sucesor Paulo V , y exáminadas en la Sagrada Congregacion , las alabó , y aprobò su Santidad , y à los veinte y quatro de Abril de mil seiscientos y catorce, la Beatificò , dando à la Christiandad un dia de gran consuelo. No parando la causa , porque en los Fieles crecia la devocion , y en Dios el cuidado de aumentar los honores de su Esposa , se procedió à las diligencias de su Canonizacion, y concluidas el año de mil seiscientos y veinte y dos , en que yá era Sumo Pontífice Gregorio XIII ; à los veinte y dos de Marzo la Canonizó solemnemente , en compañía de San Isidro Labrador , San Ignacio de Loyola , Fundador de la Compañía de Jesus , San Francisco Xavier Apostol de las Indias , y San Fe-

Felipe Néri, Fundador de la Congregación del Oratorio. Despachando su Bula en favor singular de nuestra Santa, con dignos elogios de su santidad, la qual darémos en el tom. quarto de la Historia, en el año que se ha dicho. Aqui no se puede negar una rarissima demostración, con que quiso el Cielo honrar à nuestra recién Canonizada, la qual escribe el R. P. F. Juan Figueras Carpi, Vicario General, y Cronista del Orden de la Santissima Trinidad, y sucedió en esta forma. Vivía en su Convento de Villena, Ciudad en el Obispado de Murcia, Sor Ana Vasauri de Segura, la qual por la Leccion de los Libros de Santa Teresa de Jesus se determinò à ser Religiosa, y durando en su devocion, à caudalò grandes virtudes
en

su estado. Llegò à Villena la nueva de la Canonizacion de la Santa , y estando haciendo labor de manos en compañía de otras Monjas , oyó el repique solemne de las campanas , y refiriendole la ocasion , dixo con fervorosa voz , y lagrimas de consuelo : ¡ O buen Dios ! Con qué Antifonas havrá honrado el Sumo Pontifice à mi Madre , y Maestra Espiritual Santa Teresa de Jesus ? Caso admirable ! Apenas àvia dicho estas palabras , quando mirandolo , y admirandolo todas las Monjas , vieron venir por el aire , y caer sobre el Escapulario de la dicha Sor Ana una cedula mas blanca que la nieve de palmo , y medio de largo , en la qual estaban escritas las siguientes Antifonas , con sus Versiculos , así para Visperas , como para los

May-

Maytines, las quales (dice el sobredicho Escritor) juntaré en este lugar, porque no perezca del todo su memoria, y tambien en alabanza de Santa Teresa, y de su ántiquísimo, y floridísimo Orden Eremitico de la siempre Virgen Maria del Monte Carmelo, las quales sacamos del Archivo del Monasterio de Monjas de nuestro Orden de la Santísima Trinidad de Villena, quando alli nos deteniamos, y asi comienzan.

COMMEMORATIO PRO SANCTA
Virgine Theresia: Ad Vesperas,
Antiphona.

Misericordiae tuas cantabit tibi Domine in æternum Beata Virgo Theresia:
& in sæculum sæculi veritatis quibus illuminasti eam.

V. Dominus possedit me:

R. Et protexit me sub umbra alarum suarum.

AD

AD MATUTINUM.

Mulierem fortem invenit sibi Christus, procul, & de ultimis finibus præ-
tium ejus.

V. O Mulier, magna est fides tua.

R. Fiat tibi sicut vis.

ORATIO.

DEUS, qui dedisti Beatæ Theresiæ
Virgini tuæ, non solum ut magna
sanctitate, & mira eruditionis floxeret
gratia, sed etiam, ut plurimarum Ma-
ter esset, & Magistra filiarum: Præsta
quæsumus; ut ejus, in qua te mirabilem
præbuisi, precibus, & meritis adjuve-
mur. Per Dominum nostrum Jesum-
Christum, &c.

Ad-

77. Admirable se mostrò en la ocasion el Divino Esposo con su amada, pues embia del Cielo las alabanzas, con que en la tierra la puedan celebrar sus devotos. Y aunque no sabemos fuesen estas las Antifonas, ni Oracion, con que el Sumo Pontifice celebró aquel acto, porque siempre se dicen las del Ritual: Presumo, que la embió el Cielo para mostrar, gusta su Magestad, que los Fieles se las canten à su Esposa, pidiendo à su Santidad las confirme, para el Rezo que le tiene concedido, por ser ellas en si tan ajustadas, y propias, como segura la aprobacion, teniendo tan celestial, y milagroso su origen. Pues à vista de todo un Convento, cayó del Cielo la cedula en ocasion, y lugar, en que nadie pudo prevenirla, y pareció

ciò merecerla aquella afectuosa debota de nuestrà Santa Madre , la qual llena de meritos , y dias , el año de mil seiscientos y treinta y ocho se despidió para el Cielo. Por lo qual siempre deseare , que la Religion las proponga à su Santidad , para que aprobadas por la Iglesia venerémos à la Santa con las alabanzas , que el Cielo nos dió por su Escrito. De cuya gracia tenemos dos egemplares : El uno refieren Marcelino , y Niceforo , los quales escriben , haber sucedido en Constantinopla el año de quatrocientos y quarenta y cinco un gran temblor de tierra , que derribò muchas Torres , y Edificios , y un gran remolino cogió à un muchacho , y levantado en el ayre oyó à los Angeles que cantaban : *Sanctus Deus : Sanctus Fortis :*
San-

Sanctus Immortalis, miserere nobis. Después de algun espacio bolvió el muchacho à su lugar, y refirió al Obispo Probo, y al Emperador las palabras, que à via oído en el rapto, con cuyo egeplar entonces mandò, y hoy se continuá cantarse en toda la Iglesia el Viernes Santo, quando se hace la adoracion de la Cruz. Mas moderno es lo que pasó à la milagrosa Virgen Ana de San Agustin, que habiendo édificado la Iglesia de su Convento de Villanueva de la Jara, y deseando poner en la Capilla Mayor un letrero en alabanza de Señora Santa Ana, à quien la à via dedicado, oyò à los Angeles que cantaban: *¡O Beata Anna, quæ semper regnas cum Angelis, illic nostri sic memor esto, ut tuo mereamur sociari collegio.* Asi lo mandò escribir, y la Orden

den sabiendo su origen , alcanzò de la Sede Apostolica el rezarla por Antifona, *ad Benedictus*: En la fiesta de la Santa y lo mismo se puede suplicar por la nuestra.

78. Esta es (gloriosísima Madre) no confianza en la Obra , sino (como dixo Plinio el mayor) *indicatura*, y señal de que he deseado cumplir con mi afecto, y obligacion, dando en este lienzo breve la copia de vuestra Vida , santidad , y privilegios. Teniendo por superfluo el dilatarme , sabiendo de Casiodoro, que quando el original es tan Divino , qualquiera copia ha de quedar inferior à la verdad , que solo tiene el lleno en no ser de otro comprendida. Mas aunque para vos no sea servicio , no podeis negar, que en mi ha nacido de aficion , y es
dig-

digna de vuestro agrado. Si fingieron los Antiguos , que por haver Endimion descubierto el curso , y pasos de la Luna à los mortales , la Luna le amaba , y favorecia. Seguro puedo esperar vuestros favores , pues siendo Luna hermosa , he delineado en este resumen el curso , y pasos, que disteis para alumbrar con vuestras luces , la noche de nuestra vida. Sean (Señora) vuestros veneficios comunes , y mas especiales con España , de quien sois Hija , con la Religion , de quien sois Madre , y conmigo , que os tengo por valedora , y que (como dixeron los Egypcios à Josef) he puesto mi salud , y salvacion en vuestra mano.

EXCLAMACIONES,

ó Meditaciones del Alma, á su Dios; escritas por la Santa Madre Teresa de Jesus.

I. MEDITACION.

Quejas del Alma que se vé apartada de Dios en esta vida.

○ Vida, vida, ¿cómo puedes sustentarte estando ausente de tu vida? En tanta soledad, ¿en qué te empleas? ¿Qué haces, pues todas tus obras son imperfectas, y faltas? Qué te consuela, ¡ó anima mia! en este tempestuoso mar? Lastima tengo de mi, y mayor del tiempo que no viví lastimada. ¡O

Se-

Señor, que vuestros caminos son suaves! ¿Mas quién caminará sin temor? Temo de estar sin serviros, y quando os voy á servir, no hallo cosa que me satisfaga, para pagar algo de lo que debo. Parece que me querria emplear toda en esto, y quando bien considero mi miseria, veo que no puedo hacer nada que sea bueno, si no me lo dais Vos. ¡O Dios mio! Misericordia mia! Qué haré, para que no deshaga yo las grandezas que Vos haceis conmigo? Vuestras obras son santas, son justas, son de inestimable valor, y con gran Sabiduria, pues la misma sois Vos, Señor. Si en ella se ocupa mi entendimiento, quejase la voluntad, porque querria que nadie la estorvase á amarnos; pues no puede el entendimiento en tan grandes grandezas alcanzar quien es